



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Antropología

**ETNICIDAD E IDENTIDAD ÉTNICA EN OLLAGUE**  
**Acción Colectiva Indígena, Estado y Gobierno Local en una**  
**comuna altiplánica**

Memoria para optar al Título de Antropólogo

**Sergio Avendaño Pinto**

Profesor Guía: Rolf Foerster González  
Santiago, Agosto de 2012

## **Agradecimientos**

A Mariela, por su amor, comprensión y apoyo. Sin ella la concreción final de este largo camino nunca hubiese llegado a buen término.

A Sandra Velásquez y a Carlos Araya de Ollagüe, quienes me acogieron en Ollagüe en lo hospitalidad y el cariño de tantas noches de tertulia y reflexiones.

A Ulises Cárdenas, querido amigo atacameño y su familia, que me acogió en innumerables oportunidades en el calor de su hogar calameño y san pedrino, aunque su madre y abuela ya no están con nosotros, serán siempre mi familia nortina.

A los comuneros y comuneras de Ollagüe, por acogerme en sus hogares, entregarme su confianza y enseñanzas en todos estos años.

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Capítulo I.....</b>	<b>7</b>
<b>1. Presentación de la Investigación .....</b>	<b>7</b>
1.1. Antecedentes y Planteamiento del Problema de Investigación .....	7
<b>1.2. Objetivos.....</b>	<b>12</b>
1.2.1. Objetivo General .....	12
1.2.2. Objetivos Específicos .....	12
<b>1.3. Marco Teórico.....</b>	<b>13</b>
1.3.1. La noción de campo en Pierre Bourdieu.....	14
1.3.1.1. Algunas propiedades de los campos .....	16
1.3.1.2. El Habitus .....	19
1.3.1.3. El campo comunal de Ollagüe .....	21
1.3.2. Etnicidad e identidad étnica .....	25
1.3.2.1. Etnicidad.....	25
1.3.2.2. Identidad étnica .....	31
1.3.3. Acción colectiva.....	35
1.3.3.1. Organizaciones indígenas y acción colectiva en Ollagüe .....	36
<b>1.4. Marco Metodológico.....</b>	<b>37</b>
1.4.1. Orientación metodológica general .....	37
1.4.2. Universo de estudio y Temporalidad.....	38
1.4.3. Técnicas de recolección de información.....	41
1.4.3.1. Entrevistas semi – estructuradas.....	41
1.4.3.2. Observación participante .....	43
1.4.3.3. Documentos escritos y fuentes secundarias.....	44
<b>Capítulo II.....</b>	<b>46</b>
<b>1. Procesos Históricos Regionales y Locales.....</b>	<b>46</b>
1.1. Breve Caracterización Geográfica y Sociodemográfica de Ollagüe .....	46
1.1.1. Caracterización Geográfica .....	46
1.1.2. Caracterización sociodemográfica .....	49
<b>1.2. Ollagüe en tiempos republicanos .....</b>	<b>54</b>
1.2.1. Regionalización y municipalización del espacio andino .....	60
<b>Capítulo III.....</b>	<b>67</b>
<b>1. Caracterización de las organizaciones indígenas quechua de Ollagüe.....</b>	<b>67</b>
1.1. Las organizaciones Indígenas de Ollagüe: entre lo rural y lo urbano .....	67
1.2. Procesos de conformación de las organizaciones .....	71
1.3. Carácter, objetivos y ámbitos de acción de las organizaciones ollagüinas .....	76
1.3.1. Organizaciones orientadas hacia el desarrollo social, deportes y recreación....	76
1.3.1.1. Las organizaciones indígenas quechua y ADREPCEL .....	78
1.3.2. Organizaciones orientadas hacia la preservación y promoción cultural .....	80
1.3.3. Organizaciones orientadas hacia la Defensa de la tierra, agua y medio ambiente .....	83
1.4. Ámbitos de actuación y acción colectiva de las organizaciones .....	88
<b>Capítulo IV.....</b>	<b>95</b>
<b>1. Estado y Gobierno Local: La Municipalidad y la CONADI en Ollagüe.....</b>	<b>95</b>
1.1. La Municipalidad de Ollagüe .....	95
1.1.1. Estructura organizativa Municipal .....	96

1.1.2.	Organizaciones y Municipalidad de Ollagüe .....	100
1.2.	La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) en Ollagüe .....	104
1.2.1.	Organizaciones indígenas quechua y CONADI.....	108
<b>Capítulo V.....</b>		<b>111</b>
<b>1. Agentes sociales y campo político comunal: Actores sociales y etnicidad en Ollagüe .....</b>		<b>111</b>
1.2.	El campo político comunal de Ollagüe .....	111
1.2.1.	Agentes en juego en el campo político. Trayectorias dirigenciales e intermediación .....	112
1.2.2.	Las elecciones de alcaldes y concejales de 2004 como escenario .....	117
1.2.2.1.	Candidaturas a concejal .....	118
1.2.2.2.	Candidaturas a alcalde .....	121
1.3.	Agentes sociales y políticos en un escenario de conflicto. Ruptura de relaciones entre Escuela y comunidad .....	126
<b>Capítulo VI.....</b>		<b>133</b>
<b>Conclusiones .....</b>		<b>133</b>
<b>Bibliografía.....</b>		<b>140</b>

### Índice de Cuadros

Cuadro 1: Entrevistas organizaciones quechua de Ollagüe.....	43
Cuadro 2: Entrevistas realizadas a funcionarios públicos y comuneros .....	43
Cuadro 3: Población por sector años 1992, 1993 y 1996 y tipo de asentamiento ..	50
Cuadro 4: Distribución de la población por edad en 1993.....	52
Cuadro 5: Secuencia cronológica período actual de Ollagüe.....	65
Cuadro 6: Organizaciones Territoriales y funcionales relacionadas con la comuna de Ollagüe.....	70
Cuadro 7: Organizaciones relacionadas con Ollagüe según carácter y objetivos....	92
Cuadro 8: Inversión pública en Ollagüe en relación al ámbito comunitario (1999-2002).....	103
Cuadro 9: Candidatos a Concejales en Ollagüe y su votación (2004) .....	121
Cuadro 10: Candidatos a Alcalde y su votación (2004) .....	126
Cuadro 11: Candidatos a concejal (2004) vínculo organizacional y alianza política .....	130
Cuadro 12: Apariciones en la prensa escrita de Ollagüe durante 2004 .....	131

### Índice de Figuras

Figura 1: Comunas de Calama y Ollagüe y comunidades indígenas .....	49
Figura 2: Variación de la población según Censos .....	52
Figura 3: Organigrama Municipalidad de Ollagüe .....	98
Figura 4: Distribución de trabajadores por fuente de empleo.....	102

## Introducción

Esta investigación trata sobre la dinámica contemporánea de la etnicidad e identidad étnica de las organizaciones sociales vinculadas con la comuna de Ollagüe y su relación con el Estado.

Los agentes sociales indígenas re-elaboran sus identidades dentro del marco de transformaciones estructurales en el país, representadas en lo económico por la modernización neoliberal en curso y en lo político por la división político - administrativa de los años ochenta que dio pie a la creación de las llamadas “comunidades andinas”, procesos desarrollados en un contexto dictatorial.

Con la democratización de los años noventa, comienzan a generarse políticas de fomento diferenciado emanadas del “multiculturalismo de Estado” con diversas concreciones dentro del espacio andino del norte de Chile. En concordancia con estos procesos, la creación, promoción y desarrollo de las organizaciones ollagüinas ha sido posible.

Los resultados que exponemos caracterizan las transformaciones y acción colectiva de las organizaciones en el tiempo y particularizan en la dinámica de los actores dirigenciales indígenas en el campo político comunal.

La presente investigación consta de seis capítulos. El primero de ellos corresponde a la presentación de la investigación, contiene la problemática a abordar y el marco teórico y metodológico.

En segundo lugar, se presentan los procesos históricos que a nivel regional y local han influido en la configuración contemporánea de la etnicidad en Ollagüe, con énfasis en los tiempos republicanos post anexión de estos territorios por el Estado de Chile.

En tercer lugar, se realiza una caracterización de las organizaciones ollagüinas rurales y urbanas considerando sus procesos de creación, propósitos de acción, objetivos y ámbitos de acción colectiva que desarrollan.

Posteriormente, damos cuenta de las interacciones entre los organismos estatales en Ollagüe (CONADI y Municipalidad) y las organizaciones relacionadas con la comuna.

Luego, entregamos un análisis específico del campo político comunal, sus actores, agentes, discursos y conflictos en juego, con el propósito de vislumbrar las manifestaciones de la etnicidad en el espacio público de Ollagüe.

Por último, se entregan a modo de conclusión algunas reflexiones sobre las transformaciones y re-elaboraciones de la etnicidad en Ollagüe, las formas de expresión de la etnopolítica en la comuna y algunas proyecciones respecto a su devenir.

# Capítulo I

## **1. Presentación de la Investigación**

### 1.1. Antecedentes y Planteamiento del Problema de Investigación

La presente investigación aborda los factores que han influido en la dinámica actual de la etnicidad e identidad étnica de las organizaciones quechua de Ollagüe y su relación con el Estado.

La temática expuesta resulta relevante ya que este grupo étnico, uno de los más pequeños del país, ha experimentado desde la última década un progresivo proceso de complejización que se evidencia en los contenidos de sus reformulaciones identitarias vistas a través de sus interacciones y relaciones con el Estado y el gobierno local. Este contexto configura las identidades sociales las cuales son, desde nuestra perspectiva, constructos colectivos que cambian a través del tiempo de acuerdo a los procesos históricos, sociales y económicos que afectan a los grupos, por lo que su constitución y dinámica debe ser entendida a través de los procesos sociales acaecidos en estas poblaciones, los cuáles han influido en la adopción de distintas formas y contenidos de esta identidad a través del tiempo.

Durante los últimos decenios asistimos a un resurgimiento de la etnicidad y la identidad étnica como fuente de sentido, pertenencia y motor de movilización en diversas partes del mundo, que han visto resurgir viejas identidades reformuladas incluso expresadas a través de conflictos violentos (Melucci 1999, Castells 1998). Fenómenos sin duda relacionados con una crisis de los estados nacionales como forma de organización sociopolítica, el surgimiento del fenómeno de la globalización y la expansión del sistema económico neoliberal a nivel mundial, entre otros aspectos (Castells 1998). En el ámbito latinoamericano se ha llamado “La emergencia indígena en América Latina” a este proceso de rearticulación de los indígenas basado en discursos identitarios, territorialidad y autonomía, en un

ambiente internacional propicio de reconocimiento y sobre todo caracterizado por la serie de reformas constitucionales y textos legales promulgados en los estados latinoamericanos relacionados a temáticas indígenas (Bengoa 2000a).

Estos procesos han impactado también nuestro país y se expresan en la relación que el Estado ha mantenido con los grupos originarios que en él viven. Si bien existe una larga historia de políticas estatales referidas a pueblos indígenas en Chile; nuestro énfasis se sitúa desde la década de 1990, con la vuelta a la democracia y la política emanada de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia. Es a partir del Pacto de Nueva Imperial (1989) y la posterior promulgación de la Ley 19.253 en el año 1993, también llamada Ley Indígena, que reconoce a los grupos indígenas que habitan nuestro país y crea un organismo, la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) encargada de la relación de los grupos indígenas con el Estado; donde se produce una intensificación del accionar estatal que se evidencia en recursos económicos, programas de desarrollo social y una progresiva instalación de discursos y prácticas basadas en lo étnico. Por otra parte, también encontramos una creciente articulación del movimiento indígena, algunas de sus características son: el nacimiento de una dirigencia principalmente de corte urbano, articulación de demandas en torno a la defensa de recursos naturales, apelaciones de reconocimiento constitucional hacia el Estado, y para el caso de la zona atacameña y quechua la progresiva constitución de comunidades indígenas territoriales y asociaciones funcionales de diverso tipo.

Si bien el marco institucional y general de relaciones entre Estado y pueblos indígenas es el mismo para todos los grupos, existen diferencias significativas en cuanto a las dinámicas indígenas en diferentes zonas del país que se evidencian en la composición de la dirigencia, su grado de articulación, integración de discursos nacionales e internacionales, entre otros, así como el accionar de los agentes estatales. Esta heterogeneidad también se expresa en las relaciones y oportunidades de inclusión y exclusión del mercado. En cuanto a los fenómenos



sociopolíticos, principal énfasis en nuestra investigación, podemos decir que los quechuas de Ollagüe en este sentido, se vinculan tardíamente a estas políticas, un ejemplo de ello es que la comunidad indígena territorial de Ollagüe se crea sólo en el año 1995. Creemos que poco a poco se han ido vinculando éstos grupos con el accionar de la Conadi Provincial y el municipio local principalmente, se asume un discurso por parte de las autoridades basado en una política de reconocimiento relativo, se generan recursos, etc. pero no sólo en Ollagüe, sino también en la ciudad de Calama, donde han surgido una serie de asociaciones indígenas creadas al amparo de la CONADI y del municipio de Ollagüe, las cuáles plantean discursos, objetivos y propósitos, los cuales muchas veces se contraponen con las organizaciones rurales. Aunque tardíamente en relación a otros grupos indígenas del norte de Chile, se comienza a generar una conciencia incipiente sobre el ser indígena y asumir una identidad más positiva. En este contexto, la principal interrogante que necesitamos despejar es conocer cuál es la dinámica y las características que ha adquirido entre los quechuas la etnicidad e identidad étnica, en relación con la política comunal y la generada a través de las agencias estatales, mediante una indagación centrada en las organizaciones indígenas quechuas constituidas desde la promulgación de la Ley Indígena.

Otro ámbito fundamental que debemos considerar y que genera impacto en las estrategias de reproducción económica y social de los grupos indígenas de la zona, es la actividad minera. En este sentido, en particular la minería cuprífera configura el espacio económico y produce transformaciones en las formas de vida de los habitantes de la región en general y en particular de los indígenas, tanto de aquellos que viven en las localidades rurales, como entre quienes han migrado a las ciudades. Vemos como se produce una inserción temprana de quechuas y atacameños a las actividades mineras, ya sea directamente a través del trabajo asalariado o como proveedores de insumos a la minería (yareta, productos comestibles). De forma paralela, durante el siglo XX se desarrolló una actividad minera subsidiaria a la gran minería del cobre, la extracción de minerales no

metálicos <sup>1</sup> que produjo desplazamientos poblacionales y conformó un característico sistema de vida en torno a campamentos mineros en altura, que ha sido fundamental en la configuración de las identidades de los habitantes de Ollagüe, que se evidencia en su raigambre al lugar de origen y el desarrollo de actividades rituales que otorgan sentido de pertenencia a los comuneros y migrantes de Calama. En este sentido, es necesario preguntarse sobre cuál es el impacto de estos procesos históricos regionales y locales en las transformaciones del espacio comunal y en las estrategias elaboradas por los agentes sociales.

La actividad económica también estructura las ciudades, en este caso Calama y las relaciones sociales, los vínculos y pertenencias de sus habitantes. Esta ciudad se configura como prestadora de servicios a la gran minería del cobre; también es un destino de migrantes definitivos y temporales provenientes de diversas latitudes del país. Esta dinámica está presente también en los indígenas, muchos de los cuales viven en Calama, poseen doble residencia, o asisten a las fiestas patronales de los pueblos del interior y allí reactivan sus vínculos con las comunidades de origen. De todas formas, para el tema que nos interesa, muchas organizaciones indígenas quechuas vinculadas con Ollagüe hoy en día funcionan en la ciudad de Calama y aglutinan a los migrantes en torno a sus objetivos, vínculos y actividades de variada índole. Uno de nuestros objetivos por tanto es determinar si efectivamente estas organizaciones profesan un discurso y una práctica permeada por lo étnico y cómo es su relación con el Estado a través del gobierno local o las agencias estatales encargadas de promover la política pública indígena.

La dinámica organizativa y sociopolítica de los quechuas de la Segunda Región constituye un objeto de investigación que no ha sido suficientemente estudiado. Las monografías relacionadas con la zona de estudio (Romo 1998, Avendaño et al. 2002, Ayala et al. 2003) son escasas y no se refieren

---

<sup>1</sup> Durante gran parte del siglo XX la extracción de azufre fue la actividad económica principal de los ollagüinos. Hoy en día las azufreras están cerradas, pero se desarrolla la extracción de bórax en los salares de la comuna, con menor cantidad de gente y con explotaciones esporádicas.

explícitamente a temáticas contemporáneas acaecidas en estas poblaciones andinas. Para Ollagüe en particular, sólo existe la investigación realizada por Romo (1998) que indaga sobre los sistemas de percepción y representación de los pastores de la zona a través de una propuesta etnometodológica. No obstante, existe una basta producción investigativa referida a atacameños y aymaras en diversas temáticas y con diversos énfasis, la cual estimamos como punto de partida. En general los estudios históricos y antropológicos en la zona andina pueden agruparse en dos perspectivas; la primera pone el énfasis en la dicotomía estructuración / desestructuración de la sociedad andina, sosteniendo una visión estática de los procesos sociales y de las estrategias sostenidas por los actores sociales indígenas frente a los embates de la modernidad<sup>2</sup>. La segunda, propone una visión que incorpora el cambio social e introduce una visión dinámica de la identidad y la constitución de los actores sociales frente a la sociedad, el mercado y el Estado<sup>3</sup>. Nuestro estudio está en concordancia con la segunda posición e introduce el análisis de los fenómenos contemporáneos bajo una óptica de interacción y complejidad, asumiendo el cambio social como uno de los factores influyentes en esta recomposición.

Adoptamos una perspectiva analítica de la acción colectiva de los quechuas de Ollagüe, su dinámica y relación con el Estado a partir de la noción de espacio social y campo de Bourdieu (1973, 1980, 1990, 1997, 1999). La observación del espacio comunal y dentro de éste del campo político comunal, como un conjunto de fuerzas que se distribuyen de acuerdo a los diversos tipos de capital – especialmente el político – que poseen los agentes y los habitus que manejan dentro del campo. En este sentido, el espacio geográfico definido por los límites comunales es desbordado por los agentes sociales y por las relaciones sociales que establecen – en este caso las organizaciones indígenas, el municipio de

---

<sup>2</sup> Para la zona aymara véase Van Kessel (1980), Chipana (1986); para la zona atacameña véase Gómez Parra (1979), Muñoz (1993).

<sup>3</sup> Para la zona aymara véase González H. (1997) González H. y Gavilán (1990), González H. y Gundermann (1996) González, S.(1984, 1991), Gundermann (1996, 2000,2001,2004) Tudela (1992). Para la zona atacameña véase Castro (1998), Castro y Martínez (1996), Gundermann (1995, 1997, 2000, 2001, 2004) Gundermann y González H. (1990), Nuñez (1992), Rivera (1994, 1997).

Ollagüe y la CONADI Provincial – bajo esta perspectiva adquieren especial relevancia las características de movilidad poblacional, la doble residencia, la participación en contextos urbanos y rurales, para entender la constitución, interrelación, negociación y contradicciones que elaboran los agentes sociales en sus prácticas y la dinámica organizativa de los quechuas de la Región de Antofagasta.

Por último, debemos señalar que esta visión resulta concordante con la línea de otros estudios que analizan las interacciones y contextos de acción colectiva indígena no sólo en el medio rural, sino que incorporan el ámbito urbano<sup>4</sup> en el análisis de las estrategias y re – elaboraciones que efectúan los actores sociales indígenas. Por esta razón nuestra investigación adquiere relevancia, pues permite comprender cómo la movilidad poblacional y la actuación de los sujetos sociales en diversos contextos y escenarios – la ciudad de Calama, las agencias de política pública en la ciudad, el gobierno local no sólo en la “comunidad de origen” sino también en Calama - contribuye en la re – elaboración de las identidades sociales y configura un sistema amplio de interacciones que complejiza los ámbitos de acción y las estrategias asumidas por los actores sociales indígenas.

## **1.2. Objetivos**

### **1.2.1. Objetivo General**

- Investigar y conocer la dinámica de la etnicidad e identidad étnica de las organizaciones quechuas de Ollagüe y su relación con el Estado.

### **1.2.2. Objetivos Específicos**

- Caracterizar los procesos históricos regionales y locales que se vinculan con las transformaciones de Ollagüe.

---

<sup>4</sup> Valenzuela, A. “Atacameños de Calama. Diversidad, transitoriedad y transformación en las organizaciones atacameñas urbanas y su relación con el Estado chileno”. Tesis para obtener el Grado de Maestría en Antropología Social. CIESAS, Guadalajara, México 2006.

- Tipificar las organizaciones indígenas quechua de acuerdo a los objetivos que éstas se plantean, las áreas de acción a las cuales apuntan y los discursos que sustentan.
- Identificar el accionar de los agentes estatales vinculados con los quechuas de Ollagüe.
- Indagar sobre las características que asume la apelación a discursos de etnicidad de los actores sociales presentes en el espacio comunal de Ollagüe.
- Establecer la dinámica de las interacciones entre los agentes dentro del campo político comunal de Ollagüe.

### **1.3. Marco Teórico**

Nuestra perspectiva de análisis contempla la revisión de ciertas conceptualizaciones que requieren ser clarificadas con el fin de que sirvan a los propósitos que nos interesan. En particular, la observación del campo comunal a partir de la noción de campo de Pierre Bourdieu, contempla la indagación del espacio social comunal como un campo de disputas en que los agentes sociales transan, negocian y renegocian en el plano de la interacción entre grupos, sus definiciones e identificaciones. En primer lugar, realizaremos una apretada síntesis de los principales tópicos que involucra esta noción, para posteriormente conjugar nuestra visión del campo comunal a partir de los procesos socio-históricos que configuran el espacio social andino y el campo comunal de Ollagüe en particular. Posteriormente revisaremos las nociones de etnicidad e identidad étnica, las cuales tienen un amplio desarrollo en la disciplina antropológica y constituyen una de las principales fuentes de sentido y pertenencia contemporánea, sobre todo en minorías indígenas, que como los quechuas de Ollagüe, reafirman, reelaboran y utilizan estratégicamente frente al Estado. Por último, integramos en esta

perspectiva, el marco de análisis de la acción colectiva indígena centrada en la indagación de su dinámica organizativa actual. Observamos la acción colectiva de los quechuas de Ollagüe como un proceso de construcción en que los actores sociales indígenas elaboran sus identificaciones en el marco de las posibilidades y límites que determina el campo de acción en que se desenvuelven.

### 1.3.1. La noción de campo en Pierre Bourdieu

La propuesta bourdiana busca integrar el análisis de las estructuras objetivas – o los diferentes campos – con la génesis en el seno de individuos biológicos de estructuras mentales que son por una parte el producto de la incorporación de las estructuras sociales y del análisis de la génesis de esas mismas estructuras sociales: el espacio social y los grupos que en él se distribuyen, son el producto de las luchas históricas (en las cuales los agentes se implican en función de su posición en el espacio social y de las estructuras mentales a través de las cuales aprehenden ese espacio).

Para superar la disyuntiva entre subjetivismo y objetivismo, por tanto, Bourdieu propone tomar como esquema para el análisis social la “dialéctica entre las estructuras objetivas y las estructuras incorporadas”, es decir, la relación dialéctica entre las estructuras y los habitus. Lo que existe en el mundo social, son relaciones objetivas que se hallan independientemente de las conciencias individuales. Los elementos individualizados sólo tienen propiedades en virtud de la función que llevan a cabo en el sistema de relaciones. Y puesto que lo real es relacional, por eso mismo es necesario pensar relacionalmente lo real, como un precepto metodológico con el cual combatir la inclinación a pensar el mundo social de manera realista o sustancialista.

Este contexto nos sitúa de mejor manera para entender la propuesta de Bourdieu frente al análisis del mundo social. La lógica de la práctica se establece en la relación entre las estructuras incorporadas y las estructuras objetivas; vale

decir, entre el habitus y un campo. Así el espacio social puede ser definido como un conjunto de relaciones o un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación a las otras. La noción de campo social alude a un tipo especial de poder o capital específico, que es detentado por los agentes que entran en dicha competencia, que “juegan” en ese espacio social. Es decir, que las posiciones de los agentes se definen históricamente de acuerdo a su *“posición actual o potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) cuya posesión condiciona el acceso a los provechos específicos que están en juego en el campo, y también por sus relaciones objetivas con otras posiciones (dominación, subordinación, homología)”*. (Bourdieu, 1995:72-73).

En este sentido, debemos subrayar que, por un lado, el sistema de relaciones en que consiste el campo considera a los individuos, actores o sujetos como agentes, que se constituyen como tales y actúan en el campo siempre que poseen las propiedades necesarias para ser efectivos, para producir efectos en ese campo. Por otro lado, la relación intrínseca entre las nociones de campo y capital revela que para construir un campo uno debe identificar las formas de capital específico que operan en él, y para construir las formas de capital específico uno debe conocer el campo. De manera que no hay campo sin capital específico en juego, vale decir, las relaciones sociales entre agentes se configuran a partir de luchas frente a las cuales los agentes poseen diversas “capacidades” para “jugar el juego”, recursos específicos que se producen y se negocian en un determinado campo de producción social.

El campo social se entiende así como una construcción analítica mediante la que designar un conjunto específico y sistemático de relaciones sociales; es decir, se trata de una especie de sistema, definible sólo históricamente, que permite trasladar al análisis social la dinámica de relaciones que se desarrollan en la práctica.

### 1.3.1.1. Algunas propiedades de los campos

En primer lugar, los agentes sociales, se definen por las posiciones sociales que ocupan dentro del campo. Lo que implica analizar la situación actual y potencial de los agentes en la estructura de distribución del campo, es decir, un análisis sincrónico y diacrónico de dicha estructura de distribución que supone tener en cuenta no sólo la situación del agente sino también su trayectoria social (definida esta última como la *“serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio, él mismo en devenir sometido a incesantes transformaciones”* (Bourdieu, 2002:88-89). La especificidad de los diferentes campos y su lógica o “reglas” de juego vienen determinadas por esos recursos o especies de capital, ya sea económico, cultural, social, etc. este conjunto de relaciones entre posiciones sociales hace que cada campo social pueda ser definido como un sistema de diferencias, en el que el “valor” de cada posición social no se define en sí misma, sino que se mide por la distancia social que la separa de otras posiciones, inferiores o superiores. Aunque esas distancias sociales entre posiciones pueden variar y varían en función de los cambios en esa estructura de distribución de los diferentes tipos de capital, también existen formas de codificación e institucionalización de las distancias sociales para hacerlas respetar (a través de la ley, costumbres, creencias, etc.).

El capital específico del campo es la condición de entrada en cada campo social, y el objeto y el arma de la actividad en dicho campo. Es el requisito para “jugar” socialmente, el objeto del juego y la disputa del mismo *“los diferentes tipos de capital o poder que son objeto de lucha pueden definirse por lo tanto como los diferentes recursos que se producen y negocian en el campo y cuyas especies, por eso mismo, varían en función de las distintas actividades (juegos o luchas) de los diversos campos.”* (Bourdieu, 2002:94). Dependiendo del campo en que se funciona, estos recursos pueden presentarse de tres formas distintas: como capital económico, como capital cultural y como capital social. A esas tres formas de capital habría que sumar una cuarta categoría de poder: el capital simbólico, que



es cualquier forma de capital “*en tanto que es representada, es decir, aprehendida simbólicamente, en una relación de desconocimiento y reconocimiento*” (Bourdieu, op.cit).

Así, todo campo se asemeja a un mercado en el que se produce y se negocia un capital específico, sin identificar capital sólo con recursos económicos, que aunque importantes, no comprenden todas las dimensiones de la realidad social. Como mercado “particular” el campo social es un espacio asimétrico de producción y distribución del capital y un lugar de competencia por el monopolio de ese capital. Por lo tanto, el resultado de las relaciones y las luchas que se establecen en el campo, y de las diferentes estrategias que llevan a cabo los agentes, están en función de esos diferentes capitales.

Los diversos campos sociales, en cuanto microcosmos sociales, son el fruto de un proceso de diferenciación de acuerdo a los tipos particulares de legitimidad o poder, lo que da a cada campo una autonomía relativa respecto de los demás. Esta diferenciación axiomática y de división del trabajo social constituye un doble proceso según el cual la configuración de un cuerpo de agentes especialistas legitimados para operar con determinado capital viene dado por la especificación de ese mismo capital como objeto de competencia entre los agentes interesados. Por tanto, la autonomía es una cualidad esencial para la noción de campo social; esta autonomía sin embargo es relativa en cuanto a los demás campos sociales y a sus formas de poder o capital, con los que va a mantener relaciones que van a determinar en alguna medida el valor de sus productos específicos. Este conflicto entre los propios campos en su proceso de diferenciación y autonomización respecto de las demás esferas sociales plantea el problema de situar los límites del campo social. Las fronteras del campo no pueden determinarse a priori sino mediante la investigación empírica, incluso a pesar de que los campos comportan siempre “barreras de entrada” “tácitas o institucionalizadas”, esto es, requisitos de acceso a la actividad o al juego del campo social “*los límites del campo se sitúan en el punto donde cesan los efectos de campo*” (Bourdieu, op cit:75)

Entre los diversos campos sociales, destaca lo que Bourdieu llama el campo del poder, por las relaciones que los diversos campos sociales mantienen con él o en él. El campo de poder no sería otro campo más sino que un *“campo de fuerzas definido en su estructura por el estado de la relación de fuerza entre las formas de poder, o las diferentes especies de capital”*; es decir, *“el espacio de las relaciones de fuerza entre las diferentes especies de capital”* (Bourdieu op. cit:56). Se trata por tanto de aquel campo donde se enfrentan los detentadores de diferentes poderes o especies de capital que luchan por imponer “el principio de dominación dominante” o el “principio legítimo de dominación”, intentando hacer valer su capital (su poder) como el capital dominante en el conjunto de los campos sociales.

En esta concepción, las relaciones de dominación en una sociedad o espacio social, vienen dadas por cuál sea la estructura de distribución de ese campo de poder en el que luchan quienes ocupan posiciones de dominación en los diversos campos y no es necesariamente el efecto directo de *“la acción ejercida por un conjunto de agentes (“la clase dominante”) investidos de poderes de coerción”*. Por tanto, va más allá de la concepción clásica de clase dominante o dirigente para entender la relación de dominación. La dominación es *“el efecto indirecto de un conjunto complejo de acciones que se engendran en la red de coacciones cruzadas que cada uno de los dominantes, igualmente dominado por la estructura del campo a través del cual se ejerce la dominación, sufre de parte de todos los otros.”* (Bourdieu op. cit:57).

Otra de las propiedades de los campos, es que existe como condición necesaria para el funcionamiento del campo, una adhesión, una creencia o ilusión (*illusio*), un interés en el juego, un “poder motivador” que a su vez el producido en y por la participación en el mismo juego: *“Las razones más fundamentales para actuar tienen sus raíces en la illusio, esto es en la relación, ella misma no reconocida como tal, entre un campo de juego y un habitus, como ese sentido del juego que otorga al juego y a sus apuestas su poder determinante o, mejor,*

*motivador.*” (Bourdieu 2001:22). Por lo tanto, la lucha constante que constituye el funcionamiento de los campos se sostiene también sobre una forma de consenso entendido como “la adhesión del conjunto de los agentes, tanto dominados como dominantes, a lo que hace el interés propio del campo considerado, su interés genérico, es decir una apuesta fundamental cuyo valor es reconocido y buscado por todos, de forma que “las disensiones se manifiestan sobre un fondo de consenso. La contestación supone de lo incontestado” (Accardo 1991:73)

En este sentido, no existen prácticas desinteresadas sociológicamente hablando, ya que actuar implica hacerlo desde un interés específico, determinado por el campo y a la vez producido a través de la participación en el mismo. En el principio se encuentra la ilusión, adhesión al juego, la creencia de que cada uno es llamado al juego, al interés por el juego, fundamento del valor, participar, tomar parte, acordar una importancia, un interés que es el fundamento de las prácticas sociales de los agentes que participan de determinado campo social.

#### 1.3.1.2. El Habitus

Ya hemos dicho que para hablar de campo social, necesariamente debemos considerar el capital o las formas de poder que se “juegan” en un campo determinado. Sin embargo, los agentes dentro del campo poseen un conjunto de disposiciones para actuar, las cuales se convierten en principio generador de nuevas prácticas, es decir, los agentes sociales se mueven a partir de los habitus o disposiciones específicas y genéricas que se producen dentro de un campo determinado. Bourdieu define el habitus de la siguiente manera: *“Las estructuras que son constitutivas de un tipo particular de entorno (v.g. las condiciones materiales de existencia de un tipo particular de condición de clase) y que pueden ser asidas empíricamente bajo la forma de regularidades asociadas a un entorno socialmente estructurado, producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principio de generación y de estructuración*

*de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser en nada el producto de obediencia a reglas, objetivamente adaptadas a su finalidad sin suponer la mirada consciente de los fines y la maestría expresa de las operaciones necesarias para alcanzarlas y, siendo todo eso, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta”. (1988:175)*

El habitus o los diferentes tipos de habitus son por lo tanto el sistema de disposiciones, que a la vez son producto y principio de las prácticas, esquema o matriz generadora de prácticas, de las percepciones, apreciaciones y acciones de los agentes. Un principio que impone orden a la acción. Este carácter genérico o ambiguo que reviste el concepto de habitus, que puede expresar una capacidad, una actitud o un estado, parece suficiente para definirlo porque esta “disposición” expresa el resultado de una acción organizadora, designa además por otra parte una manera de ser, un estado habitual (en particular del cuerpo) y en particular una predisposición, una tendencia, una propensión o una inclinación.

En primer lugar por tanto, como *estructura estructurada*, el habitus es un *producto social*, no se trata de un conjunto de disposiciones a actuar, sentir, pensar y percibir, adquiridas de forma innata o “natural”, sino adquiridas socialmente y, concretamente en relación a la posición que los agentes ocupan en el sistema, en virtud de la lógica de funcionamiento de ese sistema y de la acción pedagógica que ejerce sobre sus agentes. (Accardo 1991:88)

En segundo lugar, como *estructura estructurante*, el habitus es un *productor social*, que podría definirse como “un operador de cálculo inconsciente que nos permite orientarnos correctamente en el espacio social sin necesidad de reflexión” (Accardo op cit: 132). En este segundo sentido, el habitus es también concebido como un sistema de competencias sociales “*que implica doblemente, en tanto competencia, de un lado una capacidad práctica de acción y de otro un reconocimiento social para ejercerla; y que es lo que va a procurar al agente en*

*las estrategias que lleva a cabo en el juego de los diversos campos sociales una racionalidad implícita en sus respuestas espontáneas a las demandas y censuras del espacio en que se mueve” (Accardo op cit).*

### 1.3.1.3. El campo comunal de Ollagüe

El análisis del espacio social de Ollagüe como un campo en el que concurren agentes diversos, reconfigurados a partir de procesos históricos de larga y corta data, requiere considerar las transformaciones sociohistóricas que han ocurrido en el espacio social andino, las cuales integran procesos diversos, que impactan en las estrategias de los agentes sociales andinos, sus disposiciones a la acción (habitus) y en general en la creación y / o reconfiguración del campo comunal.

En este sentido, nuestro énfasis analítico contempla tres momentos de cambios modernizadores presentes en estos espacios sociales, ocurridas principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. En primer lugar, la regionalización del espacio andino; después una profundización de la modernización neoliberal a partir del período autoritario y la consecuente municipalización del espacio andino. Por último, bajo la impronta de los gobiernos concertacionistas, la democratización de los gobiernos municipales y el impacto de las políticas de multiculturalismo a partir del Estado. (Gundermann 2000, 2003a)

Nuestra visión de la sociedad andina frente a estos influjos incorpora el cambio social e introduce un enfoque dinámico de la identidad y la constitución de actores sociales frente a la sociedad, el mercado y el Estado. Bajo la noción de campo de Bourdieu, se plantea el estudio del espacio comunal andino, y el caso particular de la comuna de Ollagüe, como un campo de lucha que hoy tiene una importancia gravitante en cuanto sistema socioterritorial e institucional, en el que confluyen diversos agentes y donde se expresa localmente la política multiculturalista emanada desde el Estado. Frente a estos cambios modernizadores, la municipalización del espacio andino, y la consiguiente

transformación de los sujetos sociales; el campo comunal se ha tornado un fértil terreno de disputas por el control del gobierno local, donde diversos agentes se enfrentan, elaboran cursos de acción y disposiciones, y en el cual la etnicidad como fuente de sentido y movilización cada vez se hace más importante. No obstante, el sistema político nacional impide la expresión autónoma de facciones con sentido étnico, por lo que éstas quedan subsumidas en la estructura binominal.

La regionalización del espacio andino tiene amplias repercusiones sobre la integración de las zonas interiores andinas a la región. Este proceso tiene entre sus principales componentes la mayor presencia estatal en las zonas interiores a través de la ampliación de la infraestructura y las comunicaciones y la fundación de escuelas en toda la región andina interior. En cuanto a la economía, se abren posibilidades de inclusión a partir de la profundización de la relación entre minería cuprífera y poblaciones indígenas, sobre todo en los espacios interiores de la región de Antofagasta– vía asalaramiento y desplazamientos poblacionales hacia las ciudades -, factores que influyen en una inclusión diversificada de la sociedad indígena.

A pesar de ello, la integración no descompone la cultura y sociedad andina, sino que la dinamiza y abre las posibilidades de inclusión en una sociedad en transformación. Como ejemplo de ello, se pueden mencionar *“la mantención de lazos parentales y locales sostenidas en redes y solidaridades dispersas, en membresías a organizaciones de base en las localidades de origen y lugares de destino, en instituciones sociales andinas como el catolicismo andino y, con base en todo lo anterior, en identidades locales persistentes y en nuevas formas de integración simbólica como la de la identidad étnica”*. (Gundermann 2003:60)

Este proceso de regionalización se intensifica con el gobierno autoritario, que impone una política de fronteras sensibles, ausencia de participación y disciplinamiento social. Durante este período se plantea una reforma político

administrativa del país que crea municipios andinos en toda la zona norte de Chile – entre los que están por supuesto San Pedro de Atacama y Ollagüe -, los cuales nacen bajo una concepción geopolítica cuyo propósito es contar con mayor presencia en las zonas limítrofes del territorio nacional. Con la creación de los municipios andinos se crea una serie de prerrogativas y funciones (administrativas, de manejo de recursos), las cuales serán importantes a partir de la democratización de los municipios andinos, desde los gobiernos democráticos, y más aún, a partir de la generación de políticas multiculturalistas emanadas desde el Estado.

Los municipios andinos se convierten en actores centrales en torno al desarrollo social e influyen en la reestructuración de la sociedad andina, a través del sistema de funciones y prestaciones de las que se benefician las poblaciones andinas, de su participación en la generación de infraestructura y comunicaciones, la democratización de los gobiernos locales y en la activación de identificaciones locales en el plano comunitario y étnico, en la medida que se incorpora el discurso multiculturalista. A partir de ello, es posible preguntarse sobre cuáles son los espacios andinos que crean o reactivan, y en la medida en que las cuestiones de gobierno local se tornan importantes, cuáles son y qué carácter tienen los agentes que pugnan por el control de los gobiernos locales. También debemos estimar, a partir de la generación de una etnogénesis (Ericksen 1993) en las zonas andinas y las políticas hacia los pueblos indígenas emanadas desde el Estado, cómo esta apelación étnica se hace presente en el espacio comunal, si se apela a este lenguaje en las luchas por el poder comunal, qué tipo de sujetos sociales con sentido y orientaciones étnicas de acción, si es el caso, se conforman en las comunas andinas.

La caracterización del campo comunal de Ollagüe incorpora los procesos de modernización señalados anteriormente. Con fines analíticos, este espacio puede ser dividido en tres esferas interrelacionadas entre sí (económica, social y política), dimensiones que proponemos para realizar una mirada diferenciada de

espacios de interacción de agentes; enfatizando en último término en la esfera política, fundamental en nuestro análisis. Concordamos con Gundermann (2000) cuando afirma que, si bien la noción de campo es útil para describir los espacios sociales andinos, y dentro de este, del campo político comunal, el proceso de diferenciación funcional y autonomía de las esferas sociales no se encuentra suficientemente constituido.

En términos generales, podemos decir que la esfera económica es aquella donde intervienen agentes y relaciones de diversa índole, y las estrategias a ellos asociadas dentro del espacio comunal andino de Ollagüe, esta esfera históricamente se configura por el desarrollo de la actividad minera en la zona, en general la minería cuprífera, y en particular el desarrollo de la minería no metálica, subsidiaria de la primera y cuyo devenir interesa particularmente al hablar de los quechuas de la Región de Antofagasta.

En cuanto a las relaciones sociales basadas en el parentesco y la comunidad, podemos sostener que éstas se han vuelto más extendidas, no se remiten sólo al espacio comunal, sino más bien poseen una directa relación con el carácter de doble residencia de la gran mayoría de la población. Ciertos hitos representan una fundamental fuente de producción y reproducción identitaria y de pertenencia a la localidad de origen, entre las más destacables figuran la celebración de los santos patronos y otras festividades religiosas que congregan a la comunidad ollagüina, tanto rural como urbana.

En relación al subcampo político de Ollagüe, especialmente relevante para nosotros; este se crea a partir de la municipalización de los espacios andinos ocurrida a fines de los 70 y comienzos de los 80 (la municipalidad de Ollagüe se crea el año 1981). Antes de esto el poblado funcionaba en torno a la actividad minera no metálica (azufre) y a partir de los ochenta, producto de la caída progresiva de la producción azufrera y la migración de la población ollagüina a Calama, la municipalidad y los recursos que dinamiza comienzan a tornarse cada



vez más importantes. Asimismo, a partir de mediados de los noventa para Ollagüe, surge desde el Estado y se instala en la zona, la política multiculturalista y la agencia del Estado a cargo de cumplir con aquel rol, la CONADI. Por tanto, estos y otros aspectos de la configuración histórica del campo y sus agentes, estructuran a estos mismos, el sistema de posiciones y relaciones que los unen y separan, sus disposiciones (*habitus*) y las formas de poder o capital en juego; propiedades que se reactualizan en el contexto histórico de la municipalización y la llegada de la política multiculturalista estatal.

A modo de ejemplo, podemos sostener que los quechuas en relación a otros grupos se vinculan tardíamente a estas políticas. Poco a poco se han ido articulando éstos grupos con el accionar de la Conadi Provincial y el municipio local principalmente, se asume un discurso por parte de las autoridades basado en una política de reconocimiento relativo, se generan recursos, etc. tanto en el ámbito rural como urbano. En este sentido, las organizaciones indígenas van configurando un accionar que se inserta en la dinámica del campo comunal y ciertos dirigentes adquieren relevancia y liderazgo, el que se expresa en las luchas por el poder comunal, principalmente en época electoral.

### 1.3.2. Etnicidad e identidad étnica

#### 1.3.2.1. Etnicidad

En la actualidad el estudio de los fenómenos étnicos en el mundo ha dado un giro considerable desde la consideración de los grupos étnicos como entidades aisladas, autorreferentes, o sistemas sociales totales, hacia perspectivas que enfatizan en el contacto y la interacción en el análisis de los grupos étnicos. En este análisis, más que realizar una exhaustiva revisión sobre el término y las diversas definiciones y orientaciones sobre la etnicidad en la disciplina antropológica, nos proponemos resaltar el contexto de interacciones y complejidad

en el cual se desenvuelven los grupos étnicos en la actualidad, fenómeno mundial, pero que repercute de manera diversa en América Latina y en nuestro país.

En general, podemos identificar dos tendencias marcadas en el análisis de los fenómenos étnicos. Por un lado, las posiciones llamadas primordialistas o sustancialistas, (representadas entre otros por C.Geertz (1995) y A. Smith (1986) citados en Gundermann, 1997:10) para quienes la etnicidad proviene de aquellos vínculos o aspectos dados, por ejemplo la vecindad inmediata, el idioma o los vínculos de parentesco. Por otro lado, las posiciones relacionistas (entre otros Barth, 1976) para quienes los escenarios de etnicidad e identidad étnica se dan en contextos situacionales y de interacción entre grupos, donde resalta el análisis de las fronteras étnicas. Nuestra perspectiva, se inclina por esta segunda opción, y considera la relevancia de las situaciones de interacción en la conformación de la etnicidad y la identidad étnica.

Varios autores sostienen (entre otros Friedman, 1990) que los grupos étnicos contemporáneos responden a las paradojas de la modernización, puesto que a pesar de las predicciones sobre el devenir de los grupos étnicos y la supuesta decreciente importancia de los fenómenos étnicos (que representaban elementos no modernos que a partir del desarrollo de las sociedades debían desaparecer progresivamente con la intensificación del individualismo, la secularización, la industrialización) - ; las situaciones en que la etnicidad es considerada relevante y fuente de acción colectiva se han multiplicado. Existe un cúmulo de experiencias históricas, surgidas principalmente luego del derrumbe de la Unión Soviética y los procesos de descolonización en África, por citar algunos, que muestran una verdadera explosión de grupos que reivindican su condición particular y diferenciada frente a estados nacionales que los contenían. En América Latina, principalmente a partir de los ochenta y noventa del siglo pasado se comienza a configurar un movimiento indígena renovado, que tendrá impacto sobre las políticas de los estados nacionales de la región. (Bengoa, 2000a).

De esta forma, constatamos que la actual realidad donde intervienen procesos de diversa índole – globalización, modernización, industrialización, etc. – nos aleja de cualquier visión estática y tradicional de grupos aislados y autocontenidos. Para observar los fenómenos étnicos, necesariamente debemos incorporar el cambio y la complejidad de procesos y fenómenos sociales que actúan tanto a escala global como local (Castells,1998; Bauman, 2001). La preocupación contemporánea por los grupos étnicos y la etnicidad se debe en parte a los procesos relacionados con los cambios históricos mencionados anteriormente, pero también reflejan los cambios en el modo dominante de pensamiento antropológico *“En lugar de ‘sociedades’ o incluso ‘culturas’ aisladas, estáticas y homogéneas como las primeras unidades que el estructural – funcionalismo habría tendido a analizar, algunos antropólogos ahora tratan de describir los flujos y procesos, la ambigüedad y la complejidad en sus análisis del mundo social. En este contexto la etnicidad ha resultado ser un concepto muy útil, ya que sugiere una situación dinámica de contacto variable y mutua acomodación entre grupos.”* (Ericksen, 1993:9)

Quien inaugura esta perspectiva en el análisis de los grupos étnicos es Fredrick Barth (1976). Este autor representa un punto de quiebre entre las elaboraciones teóricas que veían, desde los estudios de la aculturación, a los grupos étnicos como agregados de personas que compartían una cultura común, determinada por el aislamiento, cuyas características eran determinadas desde fuera por el antropólogo.

Barth presenta a los grupos étnicos como principios de organización, éstos se definirían mediante categorías de adscripción e identificación con el propósito de regular sus interacciones. (Barth, 1976:10). Este autor pone de relieve que las diferencias culturales pueden persistir a pesar del contacto interétnico y de la interdependencia de los grupos. Al contrario del punto de vista anterior, la interacción social, los contactos y la información son la base para la construcción del sistema social. Por lo tanto, las interacciones en un sistema social no

conducen a la liquidación del grupo étnico a través del cambio y la aculturación, sino que a partir del contacto e interacción, los grupos se elaboran y representan.

Si bien existen varios enfoques en los estudios de la etnicidad, todos ellos coinciden en que el origen étnico tiene algo que ver con la clasificación de las personas y las relaciones de grupo (Ericksen, 1993:5). La etnicidad puede tener una importancia relativa frente a otras formas de clasificación social. En este sentido, y para clarificar el término, algunas palabras debemos decir en torno a la relación entre etnicidad y los conceptos de raza y nacionalismo así como con la clase social.

La relación entre *raza* y *etnicidad* requiere ser aclarada en el uso de los términos. El concepto de raza refiere a características físicas imputadas a rasgos de personalidad, que sirven para atribuir diferencias entre grupos. Ericksen duda sobre su valor descriptivo, sin embargo, rescata que el concepto de raza es importante en la medida que existe como construcción cultural, con una base biológica o no. El racismo obviamente se basa en la suposición de que la personalidad está de alguna manera vinculada con características hereditarias que difieren sistemáticamente entre 'razas', y de esta manera la raza puede asumir importancia sociológica, incluso si no tiene existencia 'objetiva'. Sin embargo, el origen étnico puede asumir muchas formas y "*puesto que las ideologías étnicas tienden a insistir en la ascendencia común entre sus miembros, la distinción entre raza y etnia tiende a ser problemática (...) finalmente, la idea de raza puede o no formar parte de las ideologías étnicas y su presencia o ausencia no parece ser un factor decisivo en las relaciones interétnicas*" (Ericksen, 1993: 5).

Entre *etnicidad* y *nacionalismo* también existe una relación compleja y una larga historia conceptual del término. Existen diversas corrientes de análisis sobre el nacionalismo que escapa a nuestros propósitos analizar. Nos basta sostener que, al igual que las ideologías étnicas, el nacionalismo cultural destaca la similitud de sus adherentes, frente a quienes son considerados "externos", la

identidad nacionalista se define esencialmente por referencia a un Estado. El nacionalismo sostiene que las fronteras políticas deben coincidir con las fronteras culturales. Aunque existen muchos grupos étnicos que no reclaman un espacio territorial, de manera general, cuando los dirigentes políticos de un movimiento étnico hacen demandas en este sentido, el movimiento étnico se convierte en un movimiento nacionalista o etnonacionalista<sup>5</sup>. Aunque los nacionalismos tienden a ser de carácter étnico, no es necesariamente una condición generalizable para todos los grupos étnicos (Ericksen, 1993: 6)

Si empíricamente existen diversas situaciones de grupos étnicos, que se consideran a sí mismos diferentes sobre la base de una tradición histórica común, una comunidad de individuos que puede ser “imaginada” (Anderson, 1993). Para nuestros propósitos resulta relevante destacar esta situación, pues es uno de los aspectos más generalizados de afirmación étnica, que actúa como referente estratégico en condiciones de interacción entre grupos, y posibilita la continua reelaboración de la identidad grupal.

En cuanto a la relación entre *etnicidad* y *clase*, el término *etnicidad* se refiere a la relación entre grupos cuyos miembros se consideran a sí mismos distintos, y estos grupos pueden ser clasificados dentro de una sociedad jerárquica. Las dos corrientes de la teoría de las clases (marxista y weberiana) subrayan distintos énfasis en el análisis social. Para Ericksen, las teorías de las clases sociales siempre se refieren a sistemas de clasificación social y a la distribución del poder. La *etnicidad*, por el contrario, no se refiere necesariamente a rangos, ya que muchas sociedades poliétnicas están ordenadas de acuerdo a su pertenencia étnica y suelen ser más igualitarias en este sentido. No obstante, puede haber una alta correlación entre la *etnia* y la *clase*, lo que significa que existe una alta probabilidad de que las personas que pertenecen a grupos étnicos específicos también pertenecen a la misma clase social. La *clase* y la *etnicidad* puede ser criterios de clasificación dentro de una sociedad, y la composición

---

<sup>5</sup> Para un análisis en este sentido del movimiento mapuche ver Foerster y Vergara (2003).

étnica puede ser un factor importante en la composición de clase. Por tanto, aunque ambas, clase y etnicidad, puede ser características generalizadas dentro de una sociedad, no son la misma cosa y deben ser distinguidas en el análisis.

En concordancia con el punto de vista de Barth, Ericksen plantea que, para que exista una relación étnica, debe haber un mínimo de interacción o contacto entre grupos, los cuales deben percibir las diferencias culturales como importantes. Sólo si las diferencias se tornan socialmente relevantes, esas relaciones sociales tienen un carácter étnico. Así, la etnicidad es un aspecto de la relación entre los agentes sociales que se consideran a sí mismos como culturalmente distintos de los miembros de otros grupos con los que tienen un mínimo de interacción. Puede, por tanto, ser definida también como una identidad social, donde un grupo se reconoce a sí mismo como distinto de otro, en la medida en que existe una dicotomización (nosotros/ellos) y un cierto nivel de complementación en las relaciones sociales establecidas. Lo relevante, por tanto, es el desarrollo de criterios de pertenencia e identificación compartidas, históricamente construidos y que la conciencia de ello se torne relevante para su existencia social, pues es lo que se pone en juego en las interacciones entre grupos. (Ericksen, 1993:10-17)

Frente a la diversidad de situaciones étnicas, Ericksen propone algunos contextos de interacción que no pretenden ser exhaustivos, pero nos dan una idea de la variación de situaciones donde la etnicidad se encuentra presente (1993:13-14), éstos son: a) *Minorías étnicas urbanas*: Incluye los inmigrantes no europeos en ciudades europeas y los hispanos en Estado Unidos, así como los migrantes a ciudades industriales de África, y América Latina. b) *Pueblos Indígenas*: Habitantes autóctonos de un territorio, quienes son relativamente débiles políticamente y están sólo parcialmente integrados en un Estado – nación dominante. Están asociados a modos de producción no industriales y con sistemas políticos estatales. c) *Proto – naciones o movimientos etnonacionalistas*: Por definición son grupos que cuentan con líderes políticos y aspiran a la

obtención de un estado – nación propio y al autogobierno. Se asemejan más a las naciones que a los grupos indígenas o a las minorías étnicas urbanas. d) *Grupos étnicos en sociedades plurales*: Una sociedad plural designa los estados creados de situaciones coloniales que contienen en su seno poblaciones culturalmente heterogéneas. Si bien participan de los sistemas políticos y económicos se consideran distintivos en diversas materias. Esta situación sería muy común en los estados contemporáneos.

Para el norte de Chile, existiría una combinación de situaciones entre a) minorías étnicas urbanas y b) pueblos indígenas (Gundermann 1997). En este sentido, los quechuas de Ollagüe participan en contextos rurales definidos por el territorio comunal, pero también están presentes como residentes temporales y/o permanentes en la ciudad de Calama; en esta última recrean su identidad, poseen una dinámica organizativa particular en torno a la comunidad de origen y participan de la política local, generando vínculos e interacciones variadas tanto entre ellos como con los agentes estatales y del gobierno local.

#### 1.3.2.2. Identidad étnica

El concepto de identidad en la disciplina antropológica hace referencia a la distintividad resaltada por un individuo o grupo, frente a una alteridad, que es reconocida como diferente por el grupo y ante la cual se contrasta. En general, si pudiéramos resumir una definición más o menos consensuada por los científicos sociales en cuanto al término, diríamos que *“la identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.”* (Giménez, 2002:38)

Esta definición permite identificar los principales parámetros de la problemática de las identidades. En primer lugar, indica que la mera existencia

objetivamente observable de una configuración cultural no genera automáticamente identidad, se requiere la voluntad de distinguirse socialmente por parte de los actores sociales a través de una reelaboración subjetiva y selectiva de algunos de sus elementos.

En segundo lugar, la identidad no es un proceso que sólo existe en y para sujetos o actores sociales, sino que su lugar es la relación entre grupos sociales, por tanto, no existe la identidad por sí misma, sino en relación con un “alter”. Es decir, la identidad es el resultado de un proceso de identificación en el seno de una situación relacional.

Finalmente, la identidad es una construcción social que se realiza en el interior de marcos sociales que determinan la posición de los actores y, por lo mismo, orientan sus representaciones y acciones. Por lo tanto, no está determinada sólo por condiciones objetivas, ni depende de la pura subjetividad de los agentes sociales.

Hay que agregar a esta concepción relacional y situacional de las identidades, además la participación del poder en las luchas por las clasificaciones, ya que la voluntad de distintividad, demarcación y autonomía, inherente a la afirmación de identidad, requiere ser reconocida por los demás actores para poder existir socialmente (Bourdieu, 2001). Así se entiende la importancia de la “manifestación”, por medio de la cual, un grupo revela su existencia y la posibilidad de su reconocimiento. Este aspecto, crucial a nuestro entender para abordar el campo de luchas en Ollagüe, otorga a las luchas por las representaciones una importancia medular en la dinámica de las identidades y la movilización en el campo comunal.

A partir de lo dicho se puede inferir que la identidad de los actores sociales resulta siempre de un compromiso o negociación entre autoafirmación y asignación identitaria. En este sentido, la prevalencia de la autoafirmación o la



asignación depende de la correlación de fuerzas entre los grupos o actores sociales en contacto (Giménez, 2002:40). Es decir, la identidad es un objeto de disputa en las luchas sociales por la “clasificación legítima”, y no todos los grupos tienen el mismo poder de identificación, ya que como indica Bourdieu (2001) sólo los que disponen de la autoridad legítima, es decir, de la autoridad que confiere el poder, pueden imponer la definición de sí mismos y las de los demás. Sólo ellos tienen el poder de hacer y deshacer grupos.

Esto último es relevante desde nuestra perspectiva porque la dimensión de lucha y de poder en los procesos identitarios, implica considerar cómo se desarrollan las “*políticas de identificación*” (Giménez, 2002:40) desde el Estado. En efecto, en sociedades modernas es el Estado quien administra la asignación de identidades. Para el caso del norte de Chile, y las poblaciones indígenas situadas en este espacio, permite observar que las denominaciones históricas (por ejemplo de indio) con una fuerte carga de estigmatización, cambian progresivamente hacia otras como “indígenas”, sobre todo al amparo de las políticas multiculturalistas desarrolladas desde la vuelta a la democracia. Si bien los indígenas han asumido éstas denominaciones, hoy en día existe una lucha contradictoria y conflictiva de reelaboraciones propias, lucha que se inscribe en un espacio desigual de poder. Consecuentemente, por similares procesos, tales luchas se trasladan al espacio local de las comunas andinas, y específicamente el espacio comunal de Ollagüe, objeto de nuestro análisis.

Específicamente, las identidades étnicas, como toda identidad, remiten a contextos histórica y socialmente específicos, que podrán variar en cuanto a su composición y significado, según los diferentes procesos de etnogénesis (Ericksen, 1993) que le dieron origen. Tal como señala Barth (1976) la etnicidad es el producto del proceso de identificación, que puede definirse como la organización social de la diferencia cultural. Por lo tanto, lo que es realmente importante para explicar la etnicidad no es tanto el contenido cultural de la identidad, sino los mecanismos de interacción que, utilizado cierto repertorio

cultural de manera estratégica y selectiva, mantienen o cuestionan las fronteras colectivas (Giménez, 2002:49-50)

Concordamos con Gundermann (1997), quien a partir del análisis de los procesos históricos que han dado origen a la etnicidad entre aymaras y atacameños durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX en su relación principalmente con el Estado, primero de Bolivia y luego de Chile en esta región, señala el devenir de las identidades indígenas desde el proceso de construcción nacional, y como este se ha tornado un obstáculo ideológico a las demandas de ciudadanía étnica de parte de las minorías nacionales en la actualidad. El Estado habría actuado en un primer momento por la violencia, y luego por medio de políticas de asimilación (principalmente el llamado “estado desarrollista”). La actitud de los indígenas frente a estas políticas, por lo menos durante los últimos 50 años, ha sido de una activa participación y una actitud de asimilación expresada tanto en una negación sistemática de los contenidos culturales que portaban como marcadores de su identidad étnica, sustentada en una visión estereotipada, de manera negativa frente a su inutilidad para enfrentar los desafíos de un mundo que se va integrando progresivamente. Por otro lado, existiría una asunción de ciertos marcadores étnicos e instrumentos culturales estratégicos que provienen de la etnia mayoritaria. Estos elementos hacen que la identidad étnica de estos grupos sea asumida como estigma. Sin embargo, este autor identifica otro elemento de esta identidad que se refiere a la construcción de una memoria histórica que apela a un lenguaje de parentesco como legitimación (descendencia de los incas), a la religión, al modo de vida, etc. que sería complementario con el primero, y que en el último tiempo se ha tornado relevante.

Esta última aseveración, puede configurar una asunción positiva de la identidad étnica, que se ancla en la exaltación de un pasado glorioso, o más ampliamente en una “tradición” (Giménez, 2002:51), inventada o no y que puede incluir apelaciones al origen común, al territorio, a la lengua. Proponemos que la configuración actual de la identidad étnica de los quechuas de Ollagüe incorpora

progresivamente estas apelaciones. Estos procesos se configuran a partir de los años 90, con las políticas multiculturalistas apoyadas por el Estado y la continua creación de comunidades y asociaciones indígenas. En los últimos años, con la democratización de los gobiernos locales y la posibilidad de inclusión de candidatos indígenas, discursos relacionados a lo étnico, etc. se dinamiza mayormente el campo comunal, pues incorpora agentes sociales que pugnan por su incorporación, pese a que el sistema político actual actúa como uno de los factores que impide la expresión de lo “étnico”, ya que impone la representación partidaria en bloques.

Si las identidades étnicas son cambiantes e históricas, resultado de un proceso de construcción en el tiempo, su contenido puede variar en cuanto a la jerarquización y la relevancia de sus componentes (Giménez, 2002:56), nos proponemos en esta aproximación analizar la interacción de los agentes sociales que conforman el campo comunal de Ollagüe, a partir de los procesos sociohistóricos que han influido en la constitución de la identidad étnica contemporánea de este grupo con el fin de dilucidar las estrategias de los agentes, sus posiciones en el campo comunal y las estrategias identitarias que ponen en juego.

### 1.3.3. Acción colectiva

Los fenómenos de acción colectiva actuales requieren un marco analítico que vaya más allá de la generalización de formas empíricas de acción, necesitan ser explicados a través de los significados y las relaciones sociales que establecen los actores sociales. Nuestra propuesta de análisis de la acción colectiva indígena de los quechuas de Ollagüe, se construye a partir de la teoría de Alberto Melucci (1996, 1999). Esta es una perspectiva constructivista de la acción colectiva, que pone especial énfasis en el carácter procesual y construido de la misma, a partir de la cual los actores sociales elaboran, procesan y negocian sus formas de acción frente a un campo o ambiente delimitado de oportunidades y restricciones. En este caso, para nuestros propósitos, el campo comunal de Ollagüe es

abordado desde la interacción de agentes sociales que lo constituyen. En específico, estimamos la acción colectiva de los quechuas de esta zona desde su dinámica organizativa actual, vista como un sistema de acción que posee significados diversos y que explica las formas empíricas de acción colectiva que encontramos en el espacio comunal.

### 1.3.3.1. Organizaciones indígenas y acción colectiva en Ollagüe

A partir de Melucci (1999) podemos constatar ciertas orientaciones básicas de la acción colectiva que nos sirven para caracterizar la acción colectiva de las organizaciones indígenas quechuas de Ollagüe, en el curso de sus múltiples interacciones con los agentes estatales y del gobierno local, con especial énfasis en los últimos años, donde la acción colectiva se ha organizado en torno a la etnicidad como fuente de sentido, pertenencia y acción.

Las coordenadas que permiten identificar las diversas formas de la acción colectiva (solidaridad, conflicto, incumplimiento de los límites de compatibilidad del sistema), posibilitan deslindar analíticamente el campo de los movimientos sociales propiamente tal, como una forma de acción colectiva específica, que para el caso del llamado movimiento indígena latinoamericano, implica un análisis más detallado de las situaciones que enfrentan los indígenas en cada estado - nación de la región. Para el caso de Chile, involucra considerar la diversidad de formas en que la acción colectiva indígena se desarrolla, y el nivel de “profundidad” que presentan las formas concretas en que los actores sociales indígenas interaccionan principalmente con los agentes estatales.

En este sentido, para el caso de los quechuas de la región de Antofagasta, hemos optado por el análisis de su acción colectiva a través del sistema organizacional que han conformado a partir principalmente de la promulgación de la Ley Indígena a comienzos de los años 90. En este contexto, la acción colectiva de este grupo se ha desarrollado en un sistema de relaciones, principalmente con el Estado y el gobierno local, que genera un sistema de oportunidades y

restricciones particular, que moldea, en un proceso dinámico las posibilidades y límites que la acción colectiva que los quechuas tienen en el campo comunal. Este proceso de construcción de solidaridades permeadas por identificaciones de diversa índole (étnicas, culturales, sociales) es lo que queremos dilucidar a partir de un análisis centrado en las organizaciones indígenas de Ollagüe.

Las formas contemporáneas de acción de este grupo étnico son múltiples y descansan sobre diversos niveles del sistema social. Frente a esta diversidad, hemos optado por considerar la comuna de Ollagüe como un campo social donde diversos agentes sociales disputan, negocian, construyen y reconstruyen sus identificaciones. No obstante, tales formas de identificación, demanda, y propósitos de acción colectiva asociadas se encuentran estructuradas dentro de un campo de restricciones y posibilidades que hacen que la apelación étnica tenga o no posibilidades de aflorar, adquiera un peso relativamente importante frente a otras formas de solidaridad constituidas históricamente dentro del campo – por ejemplo, las identificaciones localistas -, también posibilita la comprensión del proceso histórico a partir del cual las identidades colectivas van tomando forma, se tornan relevantes, se transforman y reacomodan.

#### **1.4. Marco Metodológico**

##### 1.4.1. Orientación metodológica general

La presente investigación busca conocer la dinámica de la etnicidad e identidad étnica de las organizaciones quechuas de Ollagüe y su relación con el Estado; por lo tanto tratamos de abordar la problemática de la constitución y el cambio de las identidades colectivas de los sujetos quechuas, desde una perspectiva constructivista y procesual de la misma, lo que implica tanto abordar las situaciones de interacción actuales como aquellos procesos sociohistóricos que han conformado la dinámica de las interacciones entre este grupo y el Estado.

Abordar estas dinámicas y procesos sociales requiere de un tratamiento en profundidad con los sujetos a los cuales va dirigida la investigación, en el entendido de que los fenómenos como la etnicidad y la identidad étnica, requieren un análisis que resalte los niveles tanto internos (referidos a las interacciones intra organizacionales, fuentes de sentido y pertenencia expresadas a través de la cotidianeidad, etc.) como externos (por ejemplo, relaciones entre organizaciones y las interacciones con los agentes estatales) que van configurando las identidades colectivas de los quechuas. Con estos fines, es que requerimos principalmente una estrategia metodológica cualitativa de investigación para avanzar en el conocimiento de los niveles sociales que pretendemos abordar.

A través de esta estrategia también podemos integrar progresivamente los niveles teórico y empírico, proceso necesario para lograr la comprensión de los ámbitos propuestos. Preferimos este tipo de metodología porque permite, como ya dijimos, la integración de los diversos niveles establecidos, distinguiendo nuestra propuesta de la generalización estadística, en la cual se efectúan inferencias a partir de una población o universo con base en información empírica recogida de una muestra. Lo que nosotros pretendemos, es realizar una generalización más bien analítica, que permita especificar los casos y dimensionar los procesos sociales étnicos presentes en la generación y cambio de las identidades de los sujetos. Se trata por tanto de un estudio de casos, donde el universo de estudio no es necesariamente representativo de todo el universo (Delgado y Gutiérrez, 1994). Para el caso que nos ocupa, nos centramos en las organizaciones indígenas quechuas que existen en la región de Antofagasta.

#### 1.4.2. Universo de estudio y Temporalidad

El universo de estudio que consideramos en la presente investigación son las organizaciones indígenas quechua de Ollagüe. En general se analiza el accionar de once organizaciones, de las cuales tres funcionan de manera permanente en la comuna. Las restantes se encuentran en la comuna de Calama, pero poseen personalidad jurídica ya sea de la comuna de Ollagüe u otorgada por

la CONADI Provincial. En general todas efectúan actividades de diversa índole relacionadas con la comuna altiplánica (culturales, deportivas, religiosas o de desarrollo social); por lo tanto su acción colectiva, vínculos, objetivos y demandas giran en torno al territorio comunal o constituye la fuente de pertenencia mediante la cual se constituyen y desarrollan. Debemos destacar que en la presente investigación no realizamos un análisis pormenorizado del accionar de cada una de ellas, sino que entregamos una visión general de la acción colectiva de los quechuas a partir de su dinámica organizativa en interacción con otros agentes del campo comunal, específicamente la municipalidad y la CONADI Provincial. Así el análisis enfatiza en el aspecto relacional de las organizaciones en el contexto de la interacción de éstas con los agentes estatales. Su constitución y dinámica por tanto se genera en el contexto de las políticas emanadas tanto a nivel nacional en materia indígena, y de la incorporación progresiva del discurso multiculturalista a nivel del gobierno local y de las mismas organizaciones, las cuales presentan formas de acción colectiva diversificada ya sea en sus discursos y prácticas, como en la relación que mantienen con los otros agentes del campo comunal.

La temporalidad estimada en la recolección de los datos principales que componen esta investigación considera períodos sucesivos y diversos de tiempo. En primer lugar, el cúmulo principal de información sobre las organizaciones fue obtenido a partir de entrevistas individuales hechas a la dirigencia de cada una de ellas entre noviembre y diciembre de 2003. Decidimos concentrar la indagación sólo en las organizaciones en esta etapa de terreno. Posteriormente, durante noviembre y diciembre de 2004 efectuamos las entrevistas a las autoridades municipales y de CONADI Oficina San Pedro de Atacama. Durante ambas etapas también revisamos información secundaria correspondiente a la documentación sobre las organizaciones que poseía la Municipalidad de Ollagüe.

Adicionalmente, debemos estimar que el acercamiento a la temática de la etnicidad e identidad étnica de este grupo indígena por parte del investigador es parte de un trabajo sostenido en el tiempo desde el año 2001 en adelante, a través

de diversas actividades y proyectos que hemos desarrollado en la comuna, lo que ha permitido una observación de la dinámica y el proceso de las relaciones entre los agentes que componen el campo comunal. Por lo menos dos de estas actividades complementarias son importantes en esta investigación, pues aportan antecedentes relevantes sobre la realidad objeto de esta tesis.

En primer lugar, durante el año 2001 realizamos en conjunto con otros investigadores del área un proyecto financiado por Fundación Andes llamado *“Vinculaciones entre una arqueología social y la comunidad quechua de Ollagüe”* que involucró actividades de habilitación museográfica del museo local, talleres de capacitación a la comunidad en torno a temáticas patrimoniales, y como actividad de finalización la realización de un encuentro sobre patrimonio cultural, comunidades indígenas y arqueología. Evento al cual fueron invitados investigadores sociales del área, representantes gubernamentales y miembros y representantes de las comunidades indígenas de la zona del salar de Atacama y de Alto El Loa. Esta fue una oportunidad única que permitió recoger las visiones diversas sobre el patrimonio cultural, la historia e investigación del área, pero aún más relevante para nuestros propósitos, conocer las visiones que tienen los representantes de las comunidades y asociaciones indígenas del sector en torno al accionar de los agentes estatales y los investigadores que realizan su labor en este territorio. Este cúmulo de información, a través de las transcripciones de la jornada, forma parte también de los insumos que hemos tenido presentes en este trabajo.

En segundo lugar, el investigador fue parte de la *“Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato”*, instancia gubernamental nacida el año 2001 y que funcionó hasta el 2002 durante el gobierno de Ricardo Lagos. Aquí me desempeñé como Secretario Técnico del “Subgrupo de Trabajo Pueblo Quechua, perteneciente al Grupo de Trabajo Pueblos Indígenas del Norte”. El propósito general de la comisión era recoger las opiniones y visiones de los pueblos indígenas a nivel nacional sobre las relaciones entre el Estado y los pueblos



indígenas y recopilar las propuestas sobre un Nuevo Trato hacia los mismos. Más que analizar los alcances o propósitos de dicha instancia, estimamos aquí que la información relevada en el trabajo con las comunidades y asociaciones indígenas quechuas es importante, pues a partir de dichas jornadas pudimos conocer con cierta profundidad los propósitos, acciones y demandas de las organizaciones quechuas, las cuales fueron contenidas en el informe final, de conocimiento público y que utilizamos en esta oportunidad.

En cuanto a la información secundaria, también se efectuó un trabajo de gabinete en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Santiago durante diciembre de 2005, donde revisamos la prensa local, diarios “Mercurio de Calama” y “La Estrella de El Loa” entre los años 2000 y 2005. Allí encontramos importantes referencias a ciertos hechos conflictivos que denotan “la acción colectiva más visible” de los quechuas de Ollagüe en su relación con los otros agentes comunales que hemos considerado, información que se analiza con detalle en un capítulo posterior. El análisis de la prensa local también nos entregó una visión general sobre el imaginario mediático que se construye sobre los “pueblos del interior” y aporta elementos de juicio sobre la “visibilidad” y estereotipos impuestos a los grupos indígenas de la región.

#### 1.4.3. Técnicas de recolección de información

Las técnicas y procedimientos de recolección que utilizamos son, principalmente las entrevistas semi – estructuradas, la observación participante y la revisión de documentos escritos o fuentes secundarias, que fueron elegidos en concordancia con las finalidades de la investigación, a través de los objetivos planteados.

##### 1.4.3.1. Entrevistas semi – estructuradas

Este tipo de entrevistas permiten una cierta libertad en términos de la fluidez de las conversaciones, los tiempos que se requieren, las transacciones que

se realizan entre entrevistador y entrevistado; pero al mismo tiempo, posibilitan el control de ciertas variables que necesitamos tener presentes a lo largo de las conversaciones. En este sentido, realizamos un set de entrevistas a los dirigentes de las organizaciones indígenas quechua de Ollagüe, tanto en la misma comuna como en la ciudad de Calama, estas fueron guiadas a través de ciertas variables como: objetivos y propósitos de la organización, áreas de acción, estructura organizativa, ámbitos de actuación, principales hitos en la historia de la organización, relaciones con los agentes municipales y estatales, perspectivas futuras, visión sobre los quechuas, etc. Además se realizaron algunas entrevistas en profundidad a algunos comuneros de Ollagüe respecto a los procesos sociohistóricos relevantes que han marcado la historia contemporánea de la comuna. Adicionalmente debemos decir que toda la información recopilada a través de las entrevistas fue autorizada para ser expuesta en esta investigación, dejando en claro cuáles eran nuestros propósitos y objetivos. En las citas textuales que ocuparemos en los próximos capítulos, sólo consideramos una identificación genérica de los entrevistados. Sólo se indican los nombres cuando se habla de candidatos en las elecciones, pues sus nombres fueron publicados y de alguna manera se trata de personajes públicos.

Otro set de entrevistas fue efectuado a representantes de organismos públicos de frontera, presentes en Ollagüe (carabineros, aduana, Policía Internacional) con el fin de visualizar el accionar del Estado en una comuna fronteriza y en el control del flujo de personas en la misma. Por otro lado, también se entrevistó a las autoridades municipales de aquél período (2004), poniendo especial énfasis en averiguar cuál es su visión sobre el desarrollo comunal y las organizaciones indígenas que forman parte de la comuna. Como dijimos antes, también entrevistamos a la directora de la Oficina de Asuntos Indígenas de CONADI Oficina San Pedro de Atacama, con el propósito de que nos entregara información relevante sobre el accionar de la Corporación en general en la zona, y en particular la interacción con los quechuas de Ollagüe y las organizaciones de Calama.

A continuación presentamos un cuadro síntesis sobre las entrevistas realizadas en el desarrollo de esta investigación:

**Cuadro 1: Entrevistas organizaciones quechua de Ollagüe**

<b>Organización</b>	<b>Fecha</b>
Círculo Juvenil de Ollagüe – Asociación quechua Juvenil de Ollagüe	8-11-2003
Asociación Indígena Inti Llajta	10-11-2003
Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe	12-11-2003
Consejo Comunal de la Cultura	15-11-2003
Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua	18-11-2003
Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Coska	23-11-2003
Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM	23-11-2003
Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe	2-12-2003
Asociación Indígena Progreso y Desarrollo del pueblo de Coska - Junta de Adelanto de Coska	18-12-2003
Asociación indígena quechua Cebollar – Ascotán	19-12-2003
Grupo Social. cultural y deportivo del pueblo de Coska ABARSAK	19-12-2003
Comunidad Indígena quechua Sumaj Llajta	30-11-2005

Nota: Se han omitido intencionalmente los nombres de los entrevistados.

**Cuadro 2: Entrevistas realizadas a funcionarios públicos y comuneros**

<b>Entrevistado</b>	<b>Cargo/función</b>	<b>Fecha</b>
Carlos Araya Jélvez	Secretario Municipal IMO	30-11-2004
Carlos Reygadas Bavestrello	Alcalde IMO	1-12-2004
Liliana Cortéz	Jefa Oficina Asuntos Indígenas San Pedro de Atacama	4-12-2004
Rosa Salvatierra	Comunera	7-12-2003
Aduana	Funcionario	30-10-2003
Policía Internacional	Osiris Corvalán -funcionario	25-10-2003
Carabineros	Teniente Marcos Vera	30-10-2003
Toribio Muraña Quispe	Comunero Cebollar - Ascotán	15-12-2003

Fuente: Elaboración propia

#### 1.4.3.2. Observación participante

Esta técnica, que ha sido descrita como la estrategia cualitativa por excelencia, tiene como objetivo la obtención de datos acerca de los contextos

significativos y la cotidianeidad de las interacciones sociales, a través de un contacto directo en términos de situaciones específicas en las cuales sea mínima la distorsión producida en los resultados a causa del efecto del investigador como agente exterior. (Hernández et al., 1991) En este sentido, ciertos contextos de interacción han sido fundamentales en la observación que llevamos a cabo, en particular a través de la participación en festividades de índole religioso, como la Fiesta de San Antonio de Padua, Patrono de Ollagüe, el día 24 de Junio. En efecto, participamos en dicha festividad los años 2002 y 2003, oportunidades en las que obtuvimos una visión amplia de su desarrollo. A esta asisten tanto los Ollagüinos residentes en la comuna como aquellos que a raíz de la misma, vuelven a su comunidad de origen. Más que realizar una descripción detallada de la misma festividad religiosa, que excede los propósitos de esta investigación, nos interesa resaltar el sentido de pertenencia y las relaciones sociales que en ella se dan, situación que relevamos en los capítulos siguientes.

Esta técnica también ha sido ocupada en la participación que tuvimos en diversas reuniones públicas, asambleas de comunidad y reuniones de organizaciones con representantes de organismos públicos y la municipalidad, tanto en Ollagüe como en Calama, que nos entregó una visión más profunda sobre las interacciones entre los actores sociales que forman parte del campo comunal.

#### 1.4.3.3. Documentos escritos y fuentes secundarias

Como dijimos anteriormente, en la presente investigación hemos hecho uso de diversas fuentes documentales, tales como actas de constitución de organizaciones, información municipal referida a las organizaciones, estudios sectoriales realizados en la zona (Planes de Desarrollo Comunal, Plan de Desarrollo Estratégico comunal, entre otros), y el análisis de la Prensa local (Mercurio de Calama y Estrella El Loa) comprendiendo el período de 2000 a 2005. Tales fuentes documentales nos permitieron ir conformando un cuadro más o menos prolijo de la historia comunal y de las organizaciones, así como los

diversos procesos contemporáneos en que los quechuas de Ollagüe han participado.

Finalmente, debemos decir que cada una de las técnicas empleadas es insuficiente por si misma para cubrir todos los requerimientos de información, por lo que las utilizamos como técnicas complementarias entre sí. La ventaja de emplear fuentes múltiples se sustenta en la búsqueda de líneas convergentes de resultados y conclusiones, que a través de la triangulación de resultados permita aumentar las condiciones de los resultados que a continuación se entregan en los próximos capítulos.

## Capítulo II

### **1. Procesos Históricos Regionales y Locales**

A continuación presentamos una breve reseña de los procesos históricos regionales y locales más relevantes que han influido en la actual dinámica de los quechuas de Ollagüe. Consideramos sólo el período republicano reciente (post anexión por Chile de los territorios) ya que a partir de ello, se configura el espacio territorial de Ollagüe en función de la minería y la integración de las poblaciones que en ella habitan a los procesos económicos, políticos y sociales que se relatan. Antes, se realiza una caracterización geográfica y socioeconómica del área, con el fin situar los procesos socio-históricos en una dimensión espacial, la que no obstante ser desbordada por los procesos en curso, permite configurar una mirada de contexto al espacio comunal de Ollagüe.

#### 1.1. Breve Caracterización Geográfica y Sociodemográfica de Ollagüe

##### 1.1.1. Caracterización Geográfica

El territorio comprendido por la Comuna de Ollagüe pertenece a la Provincia de El Loa y se ubica en el extremo noreste de la Región de Antofagasta. Esta comuna limita al norte y noroeste con la Región de Tarapacá, desde la cumbre del Volcán Olca hasta el cerro Alconcha; al oeste con la comuna de Calama, desde el cerro antes mencionado hasta el volcán San Pablo. Al sur nuevamente con la misma comuna, en una línea que va desde el volcán San Pablo, pasando por el cerro Lay Lay, hasta el Inacaliri. Al este limita con Bolivia.

Este espacio territorial en su totalidad está ubicado en altura, presenta grandes amplitudes térmicas diarias debido a su alto índice de continentalidad y se caracteriza por tener importantes precipitaciones en verano (desde Diciembre a Febrero) y no así durante el invierno. En esta zona se aprecia un alto índice de

endorreísmo, posible de explicar por las extraordinarias condiciones de aridez, debido a la incidencia que ejerce la distribución longitudinal del relieve en la obstrucción de la humedad atmosférica costera y por el alcance de las lluvias altiplánicas, que son la única fuente de escurrimiento superficial, junto con las acumulaciones de nieve ubicadas a lo alto de la precordillera y cordillera. Los sistemas de drenaje presentan como nivel de base local los salares, a consecuencia de la obstrucción que ejercen las precordilleras para el escurrimiento al océano.

Los límites de la comuna están bordeados por cerros y volcanes desarrollados en dirección Norte-Sur, cuyas alturas fluctúan entre los 4.831 m.s.n.m., en el cerro Alconcha, y los 6.176 m.s.n.m. en el volcán Aucanquilcha, destacando siempre los conos volcánicos por su mayor altura. El área central presenta una zona baja, extendida en sentido sur a noreste, que se ve rodeada por dos cadenas volcánicas, donde se ubican los salares de Ascotán, San Martín o Carcote y Ollagüe. Están separados por una línea de cumbre que arranca desde el Cerro Chela por el este hasta el cerro Canchajapichina por el oeste. Así, el cordón planiforme del este actúa como biombo orográfico entre los planos inclinados del oeste y los salares prealtiplánicos (Gundermann y González 1993; Romo 1998). Desde los puntos más altos de los faldeos volcánicos surgen numerosas quebradas como las de Amincha, Cuevitas, El Aguilucho, El Quince, El Inca, etc., algunas de las cuales drenan temporalmente la cuenca Ascotán-Carcote. Existen además un importante número de lagunas superficiales como Cuchicha, Aguas Calientes y Luna, producto de la dinámica propia de los salares.

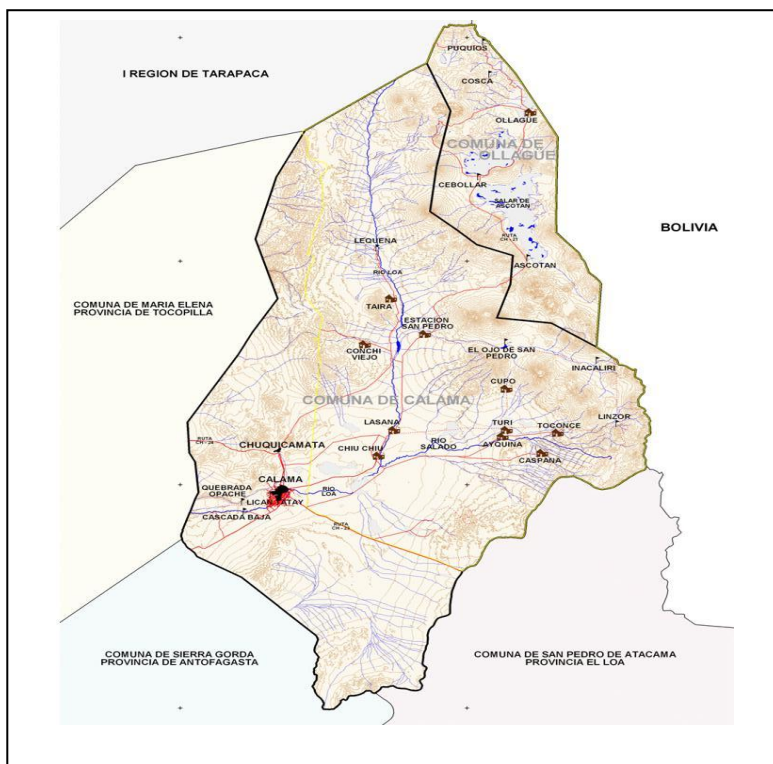
Se identifican varios subsectores en esta comuna, siendo los más evidentes aquellos conformados por el sistema de salares escalonados en un sentido de sur a noreste, Ascotán, San Martín o Carcote y Ollagüe, los mismos que fueron ocupados desde momentos prehispánicos con fines de caza y que en algunos sectores siguen siendo usados en sus orillas con fines ganaderos. Destacan estos sectores por la presencia de bórax en sus superficies, material que continúa

siendo explotado hoy en día. Los otros subsectores rodean o prolongan a los anteriores, uno de ellos se ubica al norte de la comuna y contiene las localidades de Cosca y Puquios, caracterizada por su uso ganadero, la presencia de llareta y de azufre en una de sus cumbres. El segundo, localizado hacia el sur, comprende desde la Pampa de la Perdiz hasta Inacaliri, destacando la actual ausencia de llareta por la sobre explotación, así como algunos sectores ricos en azufre; en este sector hasta hace unos años se criaban animales menores. El tercero es un sector periférico constituido por los cerros y volcanes que cierran la comuna por el este y oeste, donde se encuentran importantes yacimientos de azufre (volcanes de Aucanquilcha y Santa Rosa) además de llaretales ahora agotados; es posible identificar sectores de uso ganadero que aún siguen siendo aprovechados por algunas familias (Gundermann y González 1993).

Cabe destacar que actualmente se siguen aprovechando desde el punto de vista agrícola las quebradas de Puquios, Cohasa, el Inca, Caichape y Amincha, correspondiendo dicha producción a un autoabastecimiento de tipo familiar. La ganadería es la actividad económica tradicional más importante de la zona, caracterizándose por una movilidad estacional que involucra a los subsectores antes descritos, además del sector de Chela, correspondiente a la comuna de Calama pero que desde tiempos antiguos integra el espacio de ocupación de esta población.



**Figura 1:** Comunas de Calama y Ollagüe y comunidades indígenas



Fuente: Programa Servicio País - Provincia El Loa 2009.

### 1.1.2. Caracterización sociodemográfica

La Comuna de Ollagüe se define como rural debido a la carencia de centros urbanos, siendo el poblado del mismo nombre el centro político y administrativo. Su ubicación en la frontera con Bolivia, lo ha constituido en un lugar estratégico geopolíticamente hablando, ya que desde tiempos remotos existe un constante tráfico de personas entre ambos países (Romo 1998).

En términos generales, cabe mencionar que en 1996 la población total de la comuna era de 219 habitantes distribuidos en el poblado de Ollagüe (centro de la comuna, 139 habitantes), Amincha (5 habitantes), Puquios (2 habitantes), Ascotán (25 habitantes), Coska (5 habitantes) y Cebollar (32 habitantes) y el caserío de Chela, que aunque administrativamente depende de Calama, posee vínculos históricos con Ollagüe. En segundo lugar, en cuanto a cantidad de población, se

sitúan los centros mineros de Cebollar y Ascotán; el resto de los poblados se encuentran escasamente habitados y básicamente por pastores.

**Cuadro 3: Población por sector años 1992, 1993 y 1996 y tipo de asentamiento**

Localidad	Año			Características
	1992	1993	1996	
Amincha	150	9	5	Campamento minero
Ascotán			25	Campamento minero y estación de ferrocarril
Cebollar	28	96	32	Campamento minero y estancia ganadera
Chela		9	11	Estancia ganadera
Coska	8	2	5	Estancia ganadera y poblado ceremonial
Ollagüe	189	118	139	Centro político administrativo, estación de ferrocarril (aquí habitan algunos pastores en forma temporal o permanente)
Puquios		1	2	Estación de ferrocarril abandonada, estancia ganadera
Quebrada del Inca		2	2	Estancia ganadera
Buenaventura	17			Centro minero
<b>Total</b>	<b>375</b>	<b>237</b>	<b>221</b>	

**Fuente: Censo Municipalidad de Ollagüe, Agosto 1996. En Romo (1998)**

El tipo de asentamiento predominante en esta zona es el campamento minero de tipo temporal. Algunos lograron mantenerse en el tiempo (Ascotán, Cebollar) y otros se encuentran hoy abandonados (Amincha y Buenaventura). Los campamentos se ubican en lugares cercanos a sitios de acopio o elaboración del mineral, su construcción es rústica y muchas veces de carácter temporal. Varios de los asentamientos han desarrollado más de una actividad, como es el caso de las estaciones de ferrocarril, relacionadas con el transporte de mineral, las que se convirtieron en poblados mineros, tal como se aprecia en el Cuadro 3.

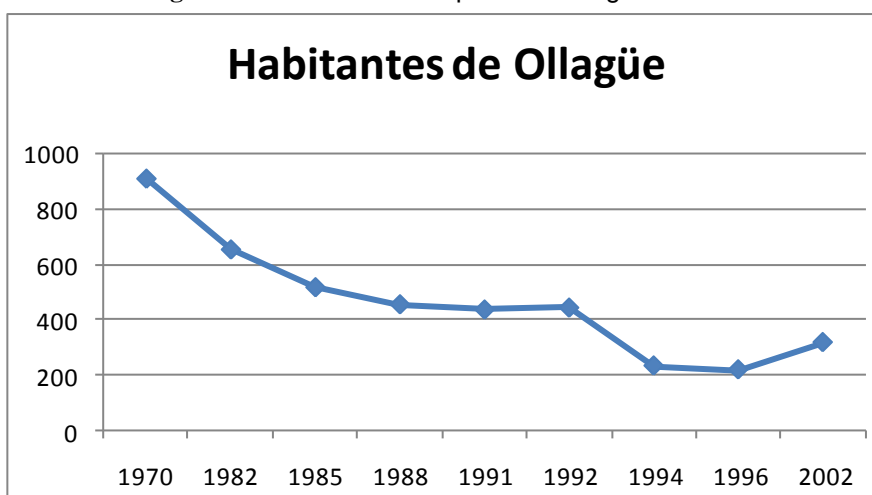
Una tercera forma de asentamiento, menos numerosa que la anterior en cuanto a cantidad de población, es la de los caseríos ganaderos, los que pueden ser ocupados permanente o temporalmente en las localidades de Chela, El Chaco, Quebrada del Inca y Puquios. El poblado de Coska posee características particulares, ya que se encuentra habitado por pocos pastores, pero debe su importancia a que es un centro ceremonial cuyas casas son ocupadas con ocasión

de la fiesta religiosa de la Virgen de Andacollo de Coska, permaneciendo abandonadas durante el resto del año.

Debido a la relación existente entre el poblamiento de esta zona y la actividad minera, siempre se han presentado repentinas fluctuaciones en cuanto a la cantidad de población, las que van a la par con la apertura o cierre de las fuentes laborales existentes en el lugar. Esto se observa claramente en las bruscas variaciones de la población en los diferentes asentamientos mineros, en contraste a la estabilidad que presentan los pastores.

Hacia 1970 la Comuna de Ollagüe contaba con 911 habitantes. Ya desde esa fecha se notaba un decrecimiento poblacional progresivo, acentuándose esta situación de manera dramática a fines de 1992, con el cierre definitivo de la última mina de azufre en explotación. En la actualidad los saldos migratorios resultan negativos, proporcionando una tasa de crecimiento de la población que para 1993 era de - 47%. (Romo 1998). Si observamos las variaciones poblacionales post 1993, podemos ver que el Censo 2002 indica una leve alza de la población comunal, aunque los valores comparados con décadas anteriores indican un descenso, producto principalmente del cierre de las faenas mineras y la ausencia de fuentes laborales estables en la comuna a excepción de los puestos de trabajo generados por la presencia del municipio y los organismos de frontera asentados en Ollagüe.

**Figura 2:** Variación de la población según Censos



**Datos Municipalidad:** 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991 y 1996  
**Fuentes:** Censos 1979, 1982, 1992, 2002. Encuestas TEA: 1993 y 1994.

De acuerdo a información de 1993, la distribución por sexo, como consecuencia de la actividad minera, muestra que un 68% de la población sería masculina, con el resultado de un índice de masculinidad de 0,46 mujeres por cada hombre. La estructura de población por edad muestra el predominio de personas adultas jóvenes, correspondiendo al 60% de la población en dicho año. De esto se deduce que se trata de trabajadores, en algunos casos con sus familias, mientras que las personas mayores migran hacia los centros urbanos.

**Cuadro 4: Distribución de la población por edad en 1993**

Edad	Población	Porcentaje
0-19	138	31,20%
20-39	207	46,70%
40-59	79	17,80%
60-79	17	3,80%
80 y más	2	0,50%
<b>Total</b>	<b>443</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Registro Electoral Ollagüe, 1993. En Romo (1998)

Hoy día, la falta de empleos en la comuna es un hecho notorio, la principal fuente laboral son los servicios públicos (municipalidad, escuela, carabineros, posta, etc.) y en este último período la municipalidad cumple un rol fundamental subsidiando a la decaída actividad económica en la zona. Otras fuentes de

ingresos son la actividad minera reducida a la explotación del bórax en Ascotán y Cebollar, las que actualmente cuentan con una mano de obra mayoritariamente de Bolivia, y el ferrocarril.

El poblado de Ollagüe es el más importante de la zona y sigue siendo un polo de atracción para los pastores de la comuna que migran de forma temporal o definitiva. Allí se encuentra la Escuela San Antonio de Padua que cuenta con enseñanza básica completa y un internado, ambos gratuitos, donde en 1996 asistían 43 alumnos (7 de ellos internos). Además existe un centro de acogida para niños menores de 6 años que depende de Integra donde son cuidados durante el día y reciben alimento. Otro servicio importante es la posta, que es atendida por un auxiliar paramédico y se encuentra debidamente equipada, sin embargo, la mayoría de la población atiende sus problemas con la ronda médica, recurre al autotratamiento mediante la medicina tradicional (Romo 1998) o en Calama. Otra atracción que ejerce este poblado es la presencia de ciertas comodidades que no existen en los caseríos rurales, entre estos se cuenta el agua potable y alcantarillado, la energía eléctrica, el teléfono público, la televisión y la radio.

Entre las instituciones que se encuentran presentes en este poblado están la Municipalidad, la Aduana, Policía Internacional, Servicio Agrícola y Ganadero, y una Tenencia de Carabineros de Chile. La presencia de estos organismos se debe a la ubicación fronteriza con Bolivia, siendo este poblado la última estación chilena del ferrocarril, por lo que allí se realiza el control de movimiento de personas y bienes entre ambos países. Un hecho importante de destacar es que la presencia de estos organismos ha afectado el tráfico de productos y personas históricamente realizado por esta zona, limitándose de manera significativa y contribuyendo al desabastecimiento del lugar.

## 1.2. Ollagüe en tiempos republicanos

En esta investigación sólo consideraremos el período republicano de Ollagüe. Estimamos relevante referir los procesos históricos regionales y locales contemporáneos ya que configuran la actual dinámica poblacional, económica y social de la comuna. Como veremos, dicha caracterización tiene estrecha relación con el devenir de la minería en la zona, referencia sin la cual es imposible entender los actuales procesos que se relacionan con estas poblaciones.

En tiempos republicanos, la población pastoril de Ollagüe comienza a articularse al desarrollo de la minería con diferentes modalidades, ya sea vendiendo sus productos pecuarios a los centros mineros, o posteriormente cuando las azufreras están en funcionamiento y comienza la explotación a gran escala de cobre, con la venta de combustible vegetal (llareta) a estos centros mineros. En este contexto, una de las características principales de la ocupación de la zona de Ollagüe es su vinculación con la actividad minera, en circunstancias en que el trabajo agrícola se vio siempre limitado por las restricciones que impone el medio ambiente en este sentido, las cuales incluso afectaron en alguna medida a la ganadería. Como vimos en páginas precedentes, se trata de una puna árida y salada, con escasas precipitaciones y con un régimen térmico extremo, en la cual sólo las llamas y los burros han podido mantenerse en ciertas cantidades al haberse integrado a diversas actividades extractivas.

Durante momentos coloniales tardíos y republicanos previos a la anexión de este territorio al Estado chileno, esta zona fue una de las rutas utilizadas para conectar los centros mineros y de población del altiplano sur y la cordillera oriental con la costa, pasando por los oasis de Atacama la Baja ubicados en la cuenca del Loa. Esta misma ruta sería aprovechada más tarde para la salida de minerales mediante la utilización de carretas, como ocurría con el bórax antes de la construcción del ferrocarril Antofagasta-Bolivia.

Respecto a la explotación de bórax en particular, fueron compañías mineras extranjeras las que se instalan en la zona para explotar el mineral no metálico. Una de las más importantes, La Bórax Consolidated Ltda., inició sus actividades a fines del siglo XIX (hacia 1885). Esta empresa dejó de funcionar alrededor de 1966, al parecer a raíz de una caída de la ley del mineral disponible en Ascotán y por tanto a un aumento de los costos de producción, así como a una eventual baja de los precios internacionales del bórax. Como la habilitación definitiva del ferrocarril se efectuó durante los últimos años del siglo XIX, habría unas décadas en que el transporte del mineral refinado se hizo en carreta por la vieja ruta que unía Calama, Chiu-Chiu, Ascotán y Ollagüe, esta ruta tenía además prolongaciones hacia Potosí en Bolivia.

En sus faenas la empresa empleaba unas 35 personas de manera permanente. Los operarios y trabajadores de pampa eran casi exclusivamente bolivianos, provenientes de poblados cercanos a la frontera como Calcha, Copacabana, San Agustín y Alota. Los empleados y personal de mayor rango y responsabilidad eran chilenos y por lo general provenían de la zona (Ollagüe, Amincha u otras faenas mineras). Estos últimos trabajaban por sueldos fijos, en tanto que los operarios lo hacían a trato, sistema imperante hasta hoy.

Para las labores en los yacimientos y el transporte de borato a canchas de secado, procesado y almacenaje se contaba con un ferrocarril de trocha angosta, tirado por locomotoras a vapor, que posteriormente se reemplazaron por motores a diesel, el cambio de sector dentro de los yacimientos en explotación determinaba también traslados de los tendidos de los rieles. Se producían diariamente unas 80 toneladas de mineral de alta ley. El mineral era transportado a Brasil y Uruguay, una parte era también vendida a Soquimich y a la Química Sudamericana de Santiago. Esta era la única empresa presente en el salar de Ascotán.

Otra empresa inglesa operaba también en el yacimiento de cobre de Collahuasi, al norte de Ollagüe. El mineral era transportado desde la mina hasta Ollagüe, para llegar finalmente a Antofagasta. En la última etapa de su primer ciclo de explotación (fines de los años 20 y comienzos años 30) se empleaban camiones para hacer los empalmes entre la mina y la estación receptora. Sus faenas paralizaron en el año 1932-33, posiblemente como una secuela de la gran crisis de 1930. En ella llegaron a laborar 1500 personas de muy diversas procedencias. Posiblemente, se trató en su mayoría de quechuas bolivianos, tal como ocurrió en los yacimientos de bórax y azufre. (Gundermann y Gonzalez 1993).

En cuanto a la explotación de azufre en este territorio, la evidencia más clara de sus inicios se relaciona con la elaboración de minerales de cobre a gran escala. Su activación estaría vinculada con la demanda generada por Chuquicamata desde los años 20 y por Mantos Blancos después, siendo las más antiguas e importantes explotaciones de la zona las de Aucanquilcha y el volcán Santa Rosa u Ollagüe. Además, aprovechando el sistema ferroviario que empalmaba hacia Collahuasi también se desarrollaron otras explotaciones de este tipo en Puquios de Borlando, Oacaña de Petrinovic, las minas bolivianas de San Pablo de Napa, Beatriz y Caite, en el cerro Polán.

Sin duda, la azufrera más importante fue la de Aucanquilcha que en ciertos períodos de auge habría llegado a ocupar 700 hombres, aunque las dotaciones normales habrían sido de 200 personas más o menos. El mineral era transportado en andarivel desde la cumbre hasta Amincha, desde donde se llevaba en camiones hasta la planta instalada en las afueras del pueblo de Ollagüe. Posteriormente, hacia 1950, la planta fue comprada por Carrasco a la Caja de Crédito Minero. La planta y campamento se trasladó a Amincha, donde sigue actualmente aunque paralizada. Esta azufrera es la última gran explotación minera de la zona y al paralizar sus faenas el año 1992 se desencadenó la crisis de población que vive actualmente la Comuna de Ollagüe.



Gran parte de la fuerza de trabajo que ocupaba esta mina era boliviana, de sitios cercanos como Uyuni, San Agustín, Copacabana, San Juan de Colcha y Santiago. El resto eran atacameños de lugares como San Pedro de Atacama, Caspana o Calama. Los salarios que recibían los mineros bolivianos eran inferiores, pero, a pesar de dicha situación, para ellos era conveniente trabajar en Chile porque los ingresos eran más altos de los que podían percibir desarrollando las mismas actividades en su país. Un cierto número de ellos llegaba con toda o parte de su familia. Otros, que llegaban solos, por lo común permanecían temporadas cortas de 3 a 4 meses, lo que ocasionaba una rotación permanente de personal.

La segunda compañía importante de la zona era la azufrera de Buenaventura de Borlando, donde laboraban unas 80 personas, la mayoría de ellas quechuas bolivianos. Paralizó sus actividades hacia el año 1976, al parecer por agotamiento del yacimiento. En una primera etapa el mineral se bajaba en andarivel hasta la planta de refinación y almacenaje, ubicada en Buenaventura. Luego en el año 1948 el andarivel fue vendido y reemplazado por camiones. Tanto en esta azufrera como en Amincha los principales clientes eran Chuquicamata y Mantos Blancos.

Asimismo, otra importante actividad económica del siglo XX fue lo que en Ollagüe y sus inmediaciones se denominó “el ciclo de la llareta”. Entre 1930 y 1955 esta actividad involucró a un contingente de campesinos locales, atacameños del sector del río Salado y quechuas de Bolivia. Además de la enorme demanda de Chuquicamata, las empresas mineras de la zona también ocupaban grandes cantidades de este combustible vegetal en los procesos de secado, calcinación, fundición, generadores eléctricos y en general maquinaria a vapor.

En el caso de Chuquicamata actuaban empresarios intermediarios (en el sector de Ollagüe los hermanos Undargarín). Las empresas de la zona tenían

llaretales propios que explotaban a través de sistemas de trabajo a destajo. La azufrera Aucanquilcha explotaba la llareta del mismo cerro y Buenaventura se abastecía en Puquios, pero también aprovechaban los llaretales de los cerros Cebollar, Polapi y Palpana. Compraban quintales de 50 kilogramos a campesinos y peones, los que después de cortarla la dejaban secar unos 6 meses antes de trasladarla a los sitios de acopio y compra. Además de explotar llaretales propios, estas empresas también adquirían este combustible a arrieros bolivianos (que lo traían desde los cerros Araral, Cañapa y Jardín) y chilenos (que llegaban desde el río Loa, Ojos de San Pedro y Cupo). Posteriormente estos últimos concentraron sus entregas en la estación San Pedro. Según un testimonio rescatado por Gundermann y González (1993) había varios grupos de familias que se dedicaban a dicha actividad económica, los cuales en total no alcanzaban a ser más de 30 familias:

*“En todos los cerros había gente que tenía ganado, en Caichape, Cosca, Cuchicha, Cebollar y Chela... en Caichape se encontraban los Aymani y aquí en Cebollar los Bautista. En Polani estaban los Barrientos y Ballesteros. En Puquios estaban los Urrelos, que se trasladaban de un lugar a otro en busca de pasto...en ojos de San Pedro también había como diez habitantes, ahí se encontraban los Llipos y Cruz”.*

Se trataba de familias o pequeños grupos de familias aisladas, que se asentaban con su ganado en sectores provistos de agua, pastos permanentes y praderas estacionales, entre los cuales se rotaba el pastoreo. Eran tiempos en que llovía más y la cubierta vegetal era más abundante. La composición de sus rebaños era mixta: llamas, burros, ovejas y cabras. Al parecer, el promedio de tenencia no pasaría de 100 cabezas por hogar. Además de productos de autoconsumo (carne, leche, lana para tejidos, cueros), estas familias abastecían de carne a las empresas mineras. En algunos sitios también eran posibles cultivos a pequeña escala, como en Quebrada del Inca, Chela, Cosca, Puquios y Caichape. Se trataba de siembra de hortalizas (como zanahorias y habas), quinoa

y papas, con un carácter marcadamente estacional. (Gundermann y González 1993)

Al parecer, en la mayoría de los casos las entradas generadas por la venta de productos pecuarios no eran suficientes para asegurar la reproducción de las familias campesinas. Por esta razón también laboraron por mucho tiempo en las llareteras de los cerros en que vivían o trabajando directamente, de manera estable o esporádica, en las mismas faenas mineras. Se trataba de economías familiares mixtas, que se mantuvieron y prosperaron por haber sido capaces de conjugar una estrategia de diversificación de ingresos. Esto señala que, en condiciones ambientales mejores, la ganadería no fue un rubro a partir del cual pudiera sostenerse un número muy alto de población. De esta manera, con el término del ciclo de la llareta después de 1955 y con el cierre de faenas y el progresivo decaimiento de la actividad económica local, muchos de estos pastores migraron junto a los demás mineros preferentemente hacia Calama. En este sentido, debemos destacar que el fenómeno de la migración hacia los centros poblados cercanos es un proceso que se viene dando desde hace bastante tiempo, de acuerdo con las características estacionales de este tipo de actividad extractiva.

Respecto al actual poblado de Ollagüe, éste se constituyó alrededor de la última estación del mismo nombre del ferrocarril Antofagasta-Bolivia, la que junto a San Pedro, es la más importante de las estaciones del tramo comprendido entre Calama y la frontera. Otras estaciones intermedias fueron San Salvador, Conchi, Polapi, Ascotán, Cebollar y San Martín. Por ser la estación terminal en la frontera chilena, desde temprano Ollagüe fue dotada de servicios de agua potable y luz eléctrica a motor para la administración, bodegas, almacenes, casas del personal e instalaciones anexas. Por su ubicación fronteriza supuso también la instalación de diversos servicios estatales. Para dimensionar su importancia, se puede decir que contó con un Juez de Distrito y un Cónsul boliviano asignado permanentemente al lugar. Así mismo, fue un centro neurálgico del movimiento

ferrocarrilero, no sólo de las explotaciones mineras aledañas, sino también de las azufreras bolivianas de más al norte, así como en su momento lo fue en relación a Collahuasi. En este sentido y según informan los mismos habitantes de Ollagüe en la actualidad, en algunos momentos el poblado llegó a tener 1.500 habitantes.

Como podemos observar, la actividad minera ha sido la que ha otorgado dinamismo a la zona, principalmente las primeras décadas del siglo XX. A partir de la segunda mitad de ese siglo, la actividad minera no metálica en el área comienza un progresivo decaimiento, el cual involucra también que las poblaciones asentadas en el área comiencen un proceso de emigración hacia las ciudades aledañas, principalmente Calama. Podemos sostener que un nuevo impulso para Ollagüe, esta vez reconfigurado económica y poblacionalmente, se presenta con la regionalización y posterior municipalización del espacio andino.

#### 1.2.1. Regionalización y municipalización del espacio andino

Como venimos sosteniendo, los cambios modernizadores acaecidos durante la segunda mitad del siglo XX vienen a profundizar la integración de las zonas andinas interiores a la región; según sostiene Gundermann (1997) tal intensificación se da por el quiebre de la relación estructural entre ciclo salitrero y campesinado andino que desde mediados del siglo XX organizó vía el mercado la versión moderna de las microrregiones andinas. En el caso atacameño, este proceso se habría dado no por crisis de esa relación con la economía minera, sino que por continuidad y profundización de esa relación con la minería del cobre de Chuquicamata. Podríamos sostener que el caso de los quechuas de Ollagüe, presenta características similares al atacameño, donde se profundiza también la relación de estas poblaciones con la minería del cobre, pero a través del desarrollo de una minería no metálica subsidiaria a la cuprífera, como lo es el azufre y luego el bórax.

Desde el Estado, las políticas de integración en la época producen un desarrollo de la infraestructura y las comunicaciones, se fundan escuelas por toda

la geografía andina y se generan prestaciones de servicios sanitarias y sociales a sus pobladores. Debido en parte a esta integración se produce o intensifica la migración y la redistribución de la población indígena (Gundermann, 1997, 2003, 2003a).

La regionalización de la sociedad andina conduce también a una participación diversificada de la población en la división regional del trabajo, aunque todavía se advierte una tendencia a la inserción económica y social coherente con su historia agraria y campesina, progresivamente el abanico de posibilidades se abre, tendiendo hacia la desruralización y desagrarización. El mundo de las relaciones sociales, debido a cambios en las condiciones de movilidad, de información y comunicación, de escolarización, trabajo y generación de ingresos determinan una imagen menos tradicional de la sociedad andina, la sociedad se hace más heterogénea y se complejiza. Los cambios también alcanzan a la cultura andina. Estamos en presencia de culturas transformadas y en transformación compuestas de varios planos (local, regional, andino subregional, mundial), de significados y prácticas que se complementan y se oponen, entran en conflicto y se acomodan; su dinámica no es de integración, sino de heterogeneización. (Gundermann, 2003).

Los cambios acaecidos no llegan a constituir desagregación entre segmentos de población “deslocalizados”, entre otras, debido a razones internas como la persistencia y creación de redes sociales, parentales, por identificaciones comunitarias y sociales y externas, como las condiciones limitadas de inserción económica y social en la región. Tal dinámica de cambio y recomposición del sistema social andino tiene referencias no sólo microregionales y locales, aunque todavía puede articularse en base al desarrollo de una economía andina regional<sup>6</sup>,

---

<sup>6</sup> Basada principalmente para el caso que nos ocupa, en una inserción como asalariados en la minería del cobre regional, combinada con el desarrollo de una economía pastoril y agrícola, ambas a pequeña escala y una inserción económica vía prestación de servicios a la administración municipal.

en redes y solidaridades dispersas<sup>7</sup>, en membresías a organizaciones de base en las localidades de origen y lugares de destino<sup>8</sup>, en instituciones culturales andinas (catolicismo andino)<sup>9</sup>, y con base en todo lo anterior, nuevas formas de integración simbólica como la identidad étnica y en identidades locales que persisten.

Estos procesos se inauguran hacia mediados de la década de 1970. Bajo el período dictatorial se reorienta e intensifica la modernización regional y de las zonas interiores andinas con un énfasis neoliberal. La acción estatal en este período se caracteriza, entre otras características, por la ausencia de participación social, una lógica de fronteras sensibles y un desarrollo impuesto desde arriba. Más tarde, con el retorno a la democracia adquiere un carácter más democrático y participativo, no obstante seguir las transformaciones en curso un marcado énfasis desarrollista, pero esta vez apoyado por un tibio multiculturalismo desde el Estado. Dentro de estos cambios, producto de la modernización del Estado y de la descentralización propuesta, se conforman las llamadas “comunidades andinas”, espacios territoriales que antes eran periféricos o márgenes comunales adquieren por esta vía un conjunto amplio de atribuciones y una dotación de recursos considerable. La municipalización del espacio andino tiene, por tanto, importantes consecuencias para diversos ámbitos de la vida de aymaras, atacameños y quechuas. Los municipios andinos comienzan a ser gravitantes en diversos ámbitos de la vida social, como por ejemplo en temas de desarrollo social, la participación de la población local en la generación de infraestructura y comunicaciones, y más recientemente, a través de la democratización de los gobiernos locales en su rol activador de identificaciones locales en el plano

---

<sup>7</sup> Aunque no es el objeto de esta investigación, tales redes se pueden observar en los lugares de residencia en la ciudad, en la relación “deslocalizada” con el aparato municipal de Ollagüe en Calama, en las relaciones familiares “recreadas” en la ciudad de Calama, y las redes de pertenencia en función de festividades religiosas (San Antonio de Padua y la Virgen de Coska).

<sup>8</sup> Las organizaciones indígenas quechua, presentes en Ollagüe y Calama, foco de nuestra investigación, las cuales serán caracterizadas en el siguiente capítulo.

<sup>9</sup> De las cuales las más relevantes son la festividad del Santo Patrono de Ollagüe San Antonio de Padua (23 de junio) y la Virgen del Rosario de Andacollo de Coska (25 de diciembre), las cuales convocan a gran cantidad de pobladores ollagüinos y migrantes residentes en Calama, quienes son miembros de organizaciones religiosas y a sus familias.

comunitario y el étnico, en la medida que se está incorporando el discurso multiculturalista.

La descentralización político administrativa chilena se inicia en el marco del gobierno dictatorial, ante todo como una manera de transformar el Estado a dimensiones y funciones congruentes con la implantación de un modelo de desarrollo neoliberal (1975-1990). Ya en 1980 se aplica un rediseño del Estado, sin que el centralismo característico del país se modificara visiblemente. El cambio consistió en una reforma de la organización territorial del Estado (Regiones, Provincias y Comunas) y en el traslado de algunas competencias y recursos, todo ello bajo el autoritarismo imperante, un férreo control de la población y, por supuesto, la ausencia de participación política (Moulián, 1994; Pressacco, 2000). Con esta reforma se inicia lo que se ha denominado la “municipalización del espacio andino”. (Gundermann, 1997, 2007) Posteriormente, con el inicio de la transición democrática, se conviene en introducir cambios en la legislación municipal, donde el más importante de ellos es la democratización del nombramiento de los alcaldes y los demás miembros del gobierno local (que se hace efectiva en las elecciones de 1992).

La creación de los municipios andinos obedece a criterios estrictamente geopolíticos. Con el fin de generar mayor integración económica, política y cultural de las poblaciones asentadas en estas áreas se otorga a las nuevas jurisdicciones territoriales prerrogativas y recursos, así como se asientan en ellas organismos sectoriales (como Aduana, SAG, etc.) con el fin de controlar el libre tránsito de la población y el control de la misma. Como indica Gundermann (íbid) no se trata de una concesión al origen étnico de sus habitantes, sino de hacer posible una presencia más efectiva del Estado en las zonas interiores limítrofes, quienes histórica y culturalmente son afines con las poblaciones de los países vecinos (Perú, Bolivia y Argentina). Como resultado de este proceso entonces, se forma un grupo de municipios con jurisdicciones sobre zonas de precordillera andina, alta cordillera y eventualmente áreas de desierto o pie de desierto. En algunos de ellos

la población aymara, atacameña o quechua es exclusiva (Colchane en la Provincia de Iquique y General Lagos en la Provincia de Parinacota, esta última actualmente dentro de la jurisdicción de la recientemente creada Región de Arica y Parinacota), mayoritaria (Como en San Pedro de Atacama y Ollagüe en la Provincia de El Loa, Región de Antofagasta), Pica, Huara y Camiña en la Provincia de Iquique y Camarones en la Provincia de Arica y Putre en la de Parinacota.

Las reformas de inicios de la década de 1990 al régimen municipal hace posible la participación social. La democratización del gobierno municipal y la participación ciudadana (vía por ejemplo la elección de autoridades y el control social de la ciudadanía en la gestión municipal), posibilitan la visibilidad y presencia de los sujetos sociales como comunidades locales, grupos de interés diversos, organizaciones sociales, bases y clientelas locales de partidos políticos, redes de parentesco, con base local o extralocal, con diversos grados de independencia o no, quienes elaboran cursos de acción, identificaciones e identidades, que interpelan al gobierno local y al Estado, los cuales tendrán presencia creciente en el espacio político comunal, conforme también avance el proceso de democratización de los gobiernos locales. Dichos actores sociales sostendrán demandas diversas (redistribución, desarrollo social, identidad) cuyo despliegue observaremos en el desarrollo de los próximos capítulos de esta investigación.

Para Ollagüe específicamente, conforme transcurre la década de 1990, se observa la creación y proliferación de diversas organizaciones territoriales y translocalizadas en relación con la estructura de oportunidades surgida con la democratización municipal y el fomento a la creación de organizaciones articuladas al municipio; además del fomento de organizaciones desde CONADI. Éstas últimas con un claro perfil étnico en sus objetivos y propósitos. El próximo capítulo presenta un análisis de las organizaciones de diverso tipo que han surgido en Ollagüe y Calama, producto de los procesos de cambio y recomposición que hemos relatado en este acápite.



**Cuadro 5: Secuencia cronológica período actual de Ollagüe**

<b>Año</b>	<b>Suceso histórico</b>
<b>1879</b>	23 de marzo. Se conmemora en Calama el combate de Topater y la conquista del territorio por las fuerzas armadas chilenas.
<b>1886</b>	28 de agosto. Se promulga ley que autoriza la prolongación del Ferrocarril Antofagasta – Bolivia.
<b>1888</b>	28 de noviembre. El ferrocarril habilita el tramo hasta Ascotán, obras dirigidas por el neocelandés Josías Harding
<b>1888</b>	2 de abril. Se decreta Decreto Supremo que transfiere los derechos a la sociedad The Antofagasta and Bolivian Railway Co. Ltda. por parte de la Compañía Huanchaca de Bolivia, para la construcción de la línea férrea a la frontera con Bolivia.
<b>1892</b>	15 de marzo. El ferrocarril llega a Oruro (Bolivia).
<b>1900</b>	Explotación de Bórax en Cebollar por la compañía inglesa The Bórax Consolite Limited Co.
<b>1910</b>	Década tentativa en que don Macario Blas, arriero argentino, casado con doña Manuela Contreras, habría encontrado en las cercanías del valle de Coska la imagen de la virgen del Rosario de Andacollo de Coska.
<b>1923</b>	La minera Collahuasi está en plena faena minera, conocida también como La Poderosa.
<b>1924</b>	31 de octubre. Se crea el Departamento de El Loa en cuya jurisdicción se inserta la localidad de Ollagüe
<b>1925</b>	Década en que la extracción de yareta comienza a orientarse hacia los diferentes campamentos mineros de la zona.
<b>1930 – 1934</b>	Fechas tentativas para el tratado Chile – Bolivia, que amplía a favor del primero, el sector Ollagüe –Ujina con el objeto de construir el ramal ferroviario hacia las plantas mineras del sector norte de Ollagüe. De esta forma se desplaza el límite hacia el este favoreciendo a Chile, anterior a esta fecha Quebrada el Inca constituía un sector de la provincia de Lipez, Bolivia.
<b>1945</b>	Año en que se levanta la iglesia de Ollagüe, erigida al patrono del pueblo “San Antonio de Padua”.
<b>1945 – 1955</b>	Década tentativa en que funcionó la tubería que transportó agua desde Cuchicha a las faenas de Buenaventura.
<b>1950</b>	Se traslada la azufrera Carrasco desde el sector de Ollagüe hacia Amincha, donde la Casa de Crédito Minero había construido años antes parte del actual campamento. La planta se abastecía de azufre extraído a una altura cercana a los 6000 metros sobre el nivel del mar en la montaña Aucanquilcha.
<b>1955 – 1960</b>	Pleno funcionamiento campamento de Amincha, Buenaventura y Santa Cecilia.
<b>1960</b>	Fecha aproximada en que se traslada la familia Huanca desde Buenaventura a Ollagüe junto a la imagen de “San Antonio de Padua”. A partir de esa década la celebración del santo continúa en la localidad de Ollagüe.
<b>1976</b>	6 de Septiembre. Se firma el contrato de inversión extranjera entre el Estado de Chile y The Antofagasta and Bolivian Rainway Co. Ltda.
<b>1980</b>	Creación comuna de Ollagüe fecha 15 de octubre mediante D.F.L. N°1 2868/1980.
<b>1980</b>	Década en que paraliza sus faenas la planta de Puquios cuyo mineral procesado provenía del volcán Olca y era trasladado mediante el ramal de Ujina hacia Ollagüe.
<b>1984</b>	Año aproximado en que se modifica la ley de inmigración en el

<b>Año</b>	<b>Suceso histórico</b>
	territorio de Alto El Loa y establece el ingreso de trabajadores bolivianos a las azufreras de la provincia homónima.
<b>1985</b>	Incorporación del pasante mayordomo a la fiesta de San Antonio de Padua, patrono de Ollagüe.
<b>1991</b>	Hacia la primera mitad del año paraliza el segundo período de faenas mineras de Buenaventura, cuya extracción de azufre provenía del volcán Ollagüe.
<b>1992</b>	Hacia finales del año paraliza sus faenas el último bastión minero de azufre, el campamento de Amincha. El ingreso de azufre canadiense con menos costo productivo, contra los altos costos de extracción que arrastraba el trabajo en la montaña Aucalquincha y su baja tecnología de procesamiento fueron elementos suficientes para determinar el cierre definitivo de las azufreras de la zona.

**Fuente: Museo Antropológico Municipal de Ollagüe, Leandro Bravo Valdebenito.**

## Capítulo III

### **1. Caracterización de las organizaciones indígenas quechua de Ollagüe**

En el presente capítulo realizamos una caracterización de las organizaciones indígenas relacionadas con Ollagüe, con especial énfasis en su proceso de constitución, carácter, objetivos y ámbitos de actuación en que éstas se insertan. Con este fin, queremos dar a conocer cómo las organizaciones ollagüinas se han relacionado y se relacionan con los otros agentes que forman parte del campo comunal, es decir, la municipalidad y la CONADI Provincial y a través de éstas interacciones analizar su acción colectiva, el campo de posibilidades y restricciones en que desarrollan su accionar.

#### 1.1. Las organizaciones Indígenas de Ollagüe: entre lo rural y lo urbano

En términos generales podemos decir que existe un cierto grado de homogeneidad entre las organizaciones que funcionan en Ollagüe, lo que se explica por los procesos sociales y económicos que han afectado a la comuna desde antaño, según vimos en un capítulo precedente. En efecto, la mayoría de las organizaciones en Ollagüe está conformada por personas adultas cuyas edades fluctúan entre los 30 y 85 años con prevalencia de población femenina. La mayoría trabaja en “Servicios Menores”, unidad municipal con esa denominación y que comprende labores de aseo y mantención en el poblado, también hay quienes trabajan directamente en la municipalidad. Sus niveles de educación formal no sobrepasan la educación básica y existen altos niveles de analfabetismo, así como un bilingüismo quechua – castellano que se expresa más que nada en contextos familiares. La baja cantidad de población permanente en Ollagüe y las características etarias, de género y educacionales constituyen un perfil claro (mayoritario aunque no exclusivo) de la base social de las organizaciones asentadas en el poblado altiplánico. Por esto mismo, es que casi todos participan en diversas organizaciones simultáneamente, incluso las directivas muchas veces se superponen. Sin embargo, prevalece la importancia de la Comunidad Indígena

Quechua como “la” organización por excelencia que genera mayor grado de pertenencia y desde la cual mayoritariamente se articula la demanda indígena local hacia los agentes públicos y privados.

En el caso de las organizaciones que funcionan en Calama estas son más heterogéneas en relación a los niveles de edad de quienes participan en ellas, pues fluctúan entre los 10 a los 55 años. Muchos comparten condiciones de pobreza bastante aguda, son trabajadores asalariados o esporádicos y perciben bajos ingresos. En este sentido, tienen muchos de los problemas que aquejan a los habitantes de la periferia de la ciudad, como mala calidad habitacional y allegamiento. Sus niveles educacionales son mayores que en Ollagüe, por lo general educación básica completa y media incompleta, aunque gran parte de la dirigencia presente en la ciudad posee niveles educacionales mayores al promedio.

Existe una tendencia generalizada en las organizaciones de Calama a conformarse a partir de familias migrantes que en diversos momentos han llegado a la ciudad. Varias instituciones constituyen en su origen grupos de familias extensas que han ido aglutinándose en las mismas poblaciones de Calama, donde la parentela tiende a crecer y acoger a quienes dejan la comunidad de origen a partir sobre todo de la crisis en la actividad azufrera, fenómeno que se agudiza desde la segunda mitad del siglo XX. Así por ejemplo, las organizaciones Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM, Círculo Juvenil de Ollagüe – Asociación quechua Juvenil de Ollagüe y la Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua fueron conformadas en su origen por las familias Ildefonso Cancina, Domínguez y Condori respectivamente. A través de las entrevistas realizadas es posible apreciar que estos núcleos familiares han tenido enorme influencia en las decisiones y acciones de las organizaciones respectivas, teniendo un papel importante desde las directivas. No obstante, la gran mayoría hoy ha ampliado su base social y cuenta entre sus filas a otros grupos de

migrantes, emparentados en menor grado, y otros que se han allegado con diversos intereses, según la organización de que se trate.

Las áreas de residencia son generalmente las poblaciones de la periferia de Calama, entre las que se cuentan las poblaciones René Shneider, Alemania, Nueva Alemania, Gustavo Le Paige e Independencia. Esta última parece constituir uno de los primeros destinos de migrantes, pues es de las más antiguas en la periferia calameña y también porque ahí encontramos viviendo una considerable cantidad de familias de las organizaciones Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM, Asociación Indígena Inti Llajta y Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Kosca. De hecho en esta población se encuentra la Sede de don Bernardo Flores, Concejal de la comuna de Ollagüe (PS), recinto de grandes proporciones donde se desarrollan actividades sociales de diverso tipo (bailables, representaciones, actos) de muchas de las organizaciones ollagüinas de migrantes. También es un punto de encuentro para la municipalidad, ya que en el establecimiento se desarrollan variadas reuniones del municipio con las organizaciones de la ciudad.

Esta primera mirada no debe dejarnos la impresión de realidades dicotómicas entre lo rural y lo urbano en Ollagüe. Por variadas razones que iremos abordando a lo largo de este trabajo, son muchos los vínculos entre los migrantes y quienes viven en Ollagüe. En primer lugar, los lazos parentales que involucran redes de familias extensas las cuales se prestan ayuda y asistencia mutua en condiciones desfavorables, recepción de niños en Calama cuando deben proseguir estudios, etc. También existe una doble residencia entre muchos de quienes forman parte de las organizaciones. La generalidad es que todos poseen casas en ambos asentamientos, (por ejemplo, puede haber una señora viuda de avanzada edad que participa en la comunidad indígena de Ollagüe, tiene casa en el poblado y también en Calama, donde residen sus hijos en edad escolar o quienes han formado familia en la ciudad, los cuales participan de alguna

organización de migrantes). Existe una fuerte identidad religiosa relacionada con el culto a los santos patronos y, para el caso de Ollagüe, también el culto mariano.

En efecto este es otro factor innegable de pertenencia comunal, ya sea hacia el poblado de Ollagüe (San Antonio de Padua) o la Virgen del Santuario de Andacollo de Kosca (poblado de Kosca, en Ollagüe) a partir de estas conmemoraciones se genera un cúmulo de actividades anuales de adoración, constitución de bailes religiosos promesantes y las instituciones tradicionales (mayordomo, alférez) que explican también las relaciones entre las personas migrantes en Calama, como los vínculos con los comuneros ollagüinos. Más aún, a partir de la promulgación de la Ley Indígena 19.253 y el florecimiento de diversas organizaciones funcionales en la ciudad de Calama, junto a la promoción de pertenencia local, ya sea por generación de clientela política o por fidedignos lazos de origen por parte de la Municipalidad de Ollagüe en Calama, varias organizaciones han podido surgir y de esta forma canalizar sus demandas por recursos, asistencia y promoción cultural a partir de las oportunidades generadas desde la estructura municipal y las agencias especializadas en política indígena a nivel provincial.

**Cuadro 6: Organizaciones Territoriales y funcionales relacionadas con la comuna de Ollagüe**

<b>Organización</b>	<b>Tipo de organización</b>	<b>Lugar y fecha de constitución (personalidad jurídica)</b>	<b>N° de miembros activos</b>
Círculo Juvenil de Ollagüe – Asociación quechua Juvenil de Ollagüe	Funcional	Ollagüe, Ilustre Municipalidad de Ollagüe (IMO) 27 de noviembre 1997, CONADI 14 de septiembre 1999.	105
Asociación Indígena Inti Llaĵta	Funcional	Ollagüe CONADI 31 de mayo 2003, Pers. Juríd (IMO) N°13	30
Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe	Territorial	Ollagüe, CONADI 24 de mayo 1995	20
Consejo Comunal de la Cultura	Funcional	Ollagüe, (IMO) 2001	10
Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua	Funcional	Ollagüe, (IMO) abril 1998	100
Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Kosca		Calama, CONADI 25 de julio 2003, (IMO) N°14	100

<b>Organización</b>	<b>Tipo de organización</b>	<b>Lugar y fecha de constitución (personalidad jurídica)</b>	<b>N° de miembros activos</b>
Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM	Funcional	Calama (IMO) 27 de diciembre 1997	30
Asociación Indígena Progreso y Desarrollo del pueblo de Kosca- Junta de Adelanto de Kosca	Funcional	Calama, CONADI 24 agosto 1995	200
Asociación indígena quechua Cebollar – Ascotán	Funcional	Calama, CONADI 2003	30
ABARSAK Grupo Social. cultural y deportivo del pueblo de Kosca	Funcional	Calama, (IMO) 22 de septiembre 2002	50
Comunidad Indígena Inti Llajta	Territorial	Calama CONADI 7 septiembre 2003	20
Junta de Vecinos N°1	Territorial	s/inf (Años 80)	10
Agrupación de Artesanas de Ollagüe	Funcional	Ollagüe, (IMO) 13 de julio 2002	10
Mesa Comunal de Mujeres	Funcional	No formalizada	10

Fuente: Departamento Social Ilustre Municipalidad de Ollagüe 2003. Nómina de Comunidades y Asociaciones Indígenas. Oficina Asuntos Indígenas de la Provincia El Loa. 2005.

## 1.2. Procesos de conformación de las organizaciones

Nuestro propósito no es efectuar una descripción pormenorizada de cada una de las organizaciones presentes en el campo comunal. Más bien se trata de establecer ciertas generalidades a partir de las cuales observemos la dinámica de su acción colectiva, heterogénea y cambiante a través del tiempo, debido a ciertos procesos históricos recientes como la promulgación de la Ley Indígena y la promoción de políticas a favor de los indígenas a partir de los años noventa.

En efecto, si observamos en perspectiva temporal el proceso de conformación de las organizaciones de Ollagüe, encontramos un hito de constitución a partir del año 1995 donde se constituyen dos organizaciones importantes: La Comunidad Indígena de Ollagüe y la Asociación Indígena Progreso y Desarrollo de Kosca. Esta última, si bien es cierto funciona con anterioridad bajo el nombre de Junta de Adelanto de Kosca, cambia su nombre y se conforma legalmente a través de CONADI en este año. Hasta el 2000, encontramos que cinco de las once analizadas se establecen legalmente. Posteriormente, en el período que va desde 2000 a 2003 son seis las

organizaciones legalizadas. Especial relevancia cobra el año 2003 donde cuatro organizaciones logran conformarse. Debemos destacar que si bien la mayoría adquiere estatus legal a través de la Ley Indígena 19.253 todas tienen relaciones de diversa índole con el Municipio de Ollagüe. La gran mayoría posee inscripción municipal y recibe recursos vía subvención municipal o participa de actividades organizadas por la Municipalidad.

Con anterioridad al período señalado existía sólo la Junta de Vecinos, entidad que no consideramos en este trabajo. Si bien fue relevante ya que durante mucho tiempo era la única organización presente en Ollagüe. Es creada en los años ochenta durante la primera administración municipal designada a cargo del Capitán de Carabineros de la Subcomisaría de Ollagüe<sup>10</sup>. Se podría señalar que el proceso de conformación de comunidades y asociaciones indígenas, posterior a la promulgación de la Ley Indígena produjo el reemplazo en términos de gravitación de las organizaciones promovidas con anterioridad, las cuales aglutinaban la demanda de los habitantes de las localidades del interior, o incluso generaría cierta competencia por recursos y legitimidad. Sin embargo, este parece no ser el caso en Ollagüe, ya que la Comunidad Indígena vendría a llenar un vacío organizacional, sobre todo teniendo en cuenta el sentido de pertenencia que permite aglutinar. En general los entrevistados no recuerdan avances, aportes ni beneficios que la Junta de Vecinos hubiera realizado. Históricamente esta ha tenido un rol pasivo, fundamentando su práctica en fiestas navideñas principalmente en los últimos años. A partir de mediados de los noventa la Junta de Vecinos comienza a decaer en su accionar producto del nacimiento de nuevas organizaciones en la comuna, principalmente a partir de la constitución de la Comunidad Indígena el año 1995.

Existe una estrecha relación entre la constitución legal de las organizaciones y las políticas de promoción emanadas desde el municipio y la

---

<sup>10</sup> Los carabineros son quienes tienen la administración del municipio en Ollagüe los primeros cuatro años a partir de su creación como comuna en 1980.



CONADI. En cuanto a la primera, durante la administración de Mario Contreras (UDI) (1992 – 1996) a principios de los años 90, se instaura la preocupación por dotar de estructura organizativa a los migrantes de Calama. Así, el año 1992 según los entrevistados, se efectúa el primer intento de conformación del entonces llamado Círculo Juvenil, entidad que agrupaba una cantidad importante de familias residentes en Calama los cuales se aglutinan en torno a intereses deportivos principalmente. El municipio agrupa a los participantes de este grupo en la localidad de Ascotán, también con el apoyo de Boratos Andinos, empresa minera asentada en el área que compromete aportes en insumos deportivos en ese entonces. También en estos años, comienza la aplicación de la Ley Indígena y la promoción de la constitución de comunidades y asociaciones indígenas por CONADI en toda la zona interior de la Provincia El Loa:

*“...a nosotros nos avisaron, no es cierto, de que había que organizarse, fue el 95, si mal no recuerdo, claro, [...] yo vivía allá en Chela, donde tengo mi ganado, ahí, entonces en una oportunidad yo me trasladé pa'llá pa' donde nace el río Loa, en el volcán Miño, entonces yo estaba allá cuidando mi ganado y un día de esos...un día llegó...el impulsor de todo esto fue el alcalde Nolan Contreras. Entonces él fue para allá y nos dijo que había salido la Ley 19.253 donde...que era la CONADI y había que organizarse, para poder obtener algunos beneficios del gobierno, platas del gobierno canalizadas por la CONADI. Entonces nos dijo que era bueno que nos juntáramos acá en Ollagüe para organizarnos, para formar una directiva, entonces ahí se juntó lo más que se pudo gente y se formó la comunidad indígena quechua.”* **(Ex Dirigente, Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe, Noviembre 2003).**

En el período siguiente durante el gobierno de Patricia Mujica (1996 - 2000), se promueve la conformación de dos organizaciones: Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM y la Agrupación Deportiva, Recreativa, Cultural y Social San Antonio de Padua. En el caso de esta última, son invitados por la alcaldesa a participar del Verano Ollagüino, instancia en la cual se congrega a todos los

migrantes presentes en Calama a realizar actividades principalmente deportivas en el poblado. A partir de este hecho, es que la organización comienza a relacionarse más con otras organizaciones de Ollagüe y amplía su campo de acción hacia lo cultural con la conformación de un baile folclórico. Los miembros de esta organización señalan que a partir de mediados de los noventa comienza a hablarse más de la “identidad ollagüina” y producto del contacto con más gente de Ollagüe, se han conocido e integrado más adherentes.

En la primera administración de Carlos Reygadas (2001 – 2004), es donde se constituyen más organizaciones de migrantes en Calama. En especial es relevante el año 2003, donde cuatro instituciones salen a la luz: Asociación Indígena Inti Llajta, Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Kosca, Asociación indígena quechua Cebollar – Ascotán y Comunidad Indígena Inti Llajta. En cuanto a las tres primeras, no obstante obtener personalidad jurídica de CONADI no todas poseen estrechos vínculos con la institución, sólo se señala esta condición de mayor cercanía en el caso de la Asociación Indígena Inti Llajta, donde sus dirigentes conocen ampliamente las posibilidades de acceder a recursos y apoyo por parte de esta entidad. En cuanto a las otras dos, más bien la razón de conformarse a partir de la Ley Indígena, si bien obedece en primera instancia al carácter étnico declarado de sus integrantes, tiene que ver con ampliar las redes de captación de recursos. Ambas han contado con el apoyo y el aliciente de la municipalidad de Ollagüe para formalizarse. En el caso de la Asociación Indígena Cebollar – Ascotán prevalecen los vínculos con las localidades homónimas y gatilla su proceso de articulación la defensa del Salar de Carcote por la posible extracción de bórax por Soquimich S.A. Frente a esta posibilidad, en conjunto con el municipio han realizado acciones de defensa jurídica y participación ciudadana, convocando a las organizaciones sociales relacionadas con Ollagüe así como también a la CONADI Provincial.

El caso de la Comunidad Indígena Inti Llajta, con asentamiento en Calama es bastante particular. Nace con el objetivo de acceder a determinados beneficios,

servicios y subsidios, como cualquier organización funcional. Lo que la distingue de estas sin embargo es que las familias provienen de un tronco parental común (22 familias que se asientan en los años 90, con sus casas y zonas de cultivo). Para constituirse la CONADI les solicita documentos que acrediten su filiación, por lo cual deben viajar a Bolivia y traer antecedentes que legitimen sus ancestros. Desde ese momento tienen malas relaciones con la CONADI debido a los obstáculos que según ellos la institución les impuso para lograr su conformación y acreditación en función de la Ley Indígena. A pesar de ello, tratan de acceder a los beneficios que la Corporación administra. En un primer momento forman parte de la Junta de Vecinos Verdes Campiñas, pero se sienten discriminados por su condición indígena y deciden crear la Junta de Vecinos Likan Antai. Sin embargo, a poco andar se dan cuenta que esta figura no les sirve para plantear sus demandas (acceder a títulos de dominio) y deciden constituirse como comunidad indígena. También en el ámbito comunal de Ollagüe participan de diversas actividades, sobre todo aquellas que tienen que ver con la defensa del medio ambiente. En la ciudad sus objetivos son más políticos, forman parte de dirigencia más radical y que posee un mayor grado de conocimiento sobre temáticas de reconocimiento constitucional, legales, etc.

Como vemos, a partir de la vuelta a la democracia, la ampliación de canales de participación efectivos, la democratización de los gobiernos comunales y la aplicación de la Ley Indígena por las zonas interiores de la región de Antofagasta, comienza progresivamente a abrirse la posibilidad de institucionalizar canales de participación organizados vía Asociaciones, Comunidades y Organizaciones de diversa índole. No queremos decir con esto que sea sólo la “promoción desde arriba”, quien impulsa la dinámica organizativa; esta adquiere posibilidades más amplias de expresión a partir de este contexto, pero son los actores sociales organizados, incluso desde antes, quienes movilizan sus recursos y medios, en un ambiente que abre posibilidades y también genera un campo de limitaciones, ámbitos que iremos desentrañando más adelante.

### 1.3. Carácter, objetivos y ámbitos de acción de las organizaciones ollagüinas

Si bien los propósitos y carácter de las organizaciones son diversos, podemos establecer una cierta tipología a partir de los objetivos que las organizaciones se han trazado. Sólo con fines analíticos hemos establecido tres categorías según el carácter y el perfil de las organizaciones. Muchas veces, como veremos, éstos ámbitos son rebasados, sobre todo cuando estimamos la acción colectiva que estos actores elaboran durante el tiempo.

#### 1.3.1. Organizaciones orientadas hacia el desarrollo social, deportes y recreación

En esta categoría caben casi todas las organizaciones sociales de Ollagüe incluida la Comunidad Indígena, involucrando a sus socios como beneficiarios de la oferta pública estatal y privada en materias de infraestructura, equipamiento y mejores condiciones de vida en general. La comunidad indígena de Ollagüe, en sus objetivos y estatutos declara la promoción de intereses de desarrollo social principalmente a través de fondos de CONADI y la Municipalidad. Ha llevado a cabo proyectos agro-productivos en las estancias y poblados cercanos a Ollagüe. También en el plano turístico ha implementado una casa de huéspedes en la localidad con el fin de recibir turistas principalmente extranjeros por medio de la articulación con la Red Likan Huasi<sup>11</sup>.

En general las organizaciones asentadas en Calama, si bien tienen objetivos de desarrollo social, no han implementado muchas acciones en este sentido en la misma ciudad. Un caso paradigmático lo constituye la Asociación Quechua Juvenil de Ollagüe, quienes conformaron un comité de allegados, consiguieron sus casas y hoy viven todos en una misma población (Nueva

---

<sup>11</sup> Instancia creada a partir de dineros provenientes del gobierno norteamericano a través del Fondo de las Américas, que financió la construcción de casas de huéspedes comunitarias en casi todos los poblados indígenas de la Provincia El Loa.

Alemania) lo que les ha permitido reproducir valores de vecindad, incluso han realizado gestiones para cerrar sus patios interiores y poder establecer una sede social de la organización, que se convierta en un punto de articulación y encuentro con otras organizaciones de migrantes quechuas.

Por otro lado, existen dos organizaciones relacionadas directamente con el poblado santuario de Kosca, que si bien no han llevado a cabo acciones de desarrollo social en Calama, si lo han hecho en la localidad santuario. Se trata de las organizaciones Grupo Social, Cultural y Deportivo del Pueblo de Kosca – ABARSAK y la Asociación Indígena Progreso, Desarrollo y Cultura del pueblo de Kosca (ex Junta de Adelanto de Kosca). Estas instituciones han llevado a cabo obras de infraestructura en los recintos comunitarios de Kosca, habilitación de sanitarios, entre otros, convocando a diferentes grupos familiares que poseen casas o que participan en la festividad. Una de las aspiraciones que persigue la Asociación Indígena Progreso y Desarrollo del Pueblo de Kosca es la obtención del título de dominio del pueblo, lucha que han emprendido frente a Bienes Nacionales y la Municipalidad desde el año 1997 sin conseguir hasta ahora la posesión. Es destacable que esta última institución congregue el trabajo de bastantes personas durante todo el año para realizar obras en Kosca, ya que muchas veces no cuentan con los medios económicos para hacerlo. Las otras organizaciones relacionadas con la festividad también efectúan actividades diversas en la ciudad con el fin de recabar fondos para asistir a la fiesta, reparar los trajes de los bailarines, compartir en los aniversarios de cada institución - donde se invitan unos a otros - realizar procesiones en la ciudad, entre otras, pero sólo las dos mencionadas efectúan periódicos viajes al poblado para realizar arreglos, incluso muchos de ellos quieren pasar su vejez en Kosca una vez que hayan terminado su vida laboral en la ciudad.

En cuanto a la actividad deportiva realizada por muchas de ellas, algunas se encuentran asociadas a ADREPCOL, estas son: Asociación quechua juvenil de Ollagüe, la Agrupación Deportiva, Recreativa, Cultural y Social San Antonio de

Padua y el Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM. Esta institución que aglutina a los pueblos del interior para la práctica del fútbol, es una fuente de identificación que involucra y trasciende lo deportivo, detengámonos un momento a analizar este caso.

#### 1.3.1.1. Las organizaciones indígenas quechua y ADREPCEL

ADREPCEL es una sigla con que se designa a la Asociación de Deportes y Recreación de la Precordillera Central El Loa. Esta asociación congrega a todos los clubes y asociaciones deportivas que se encuentran localizadas en el interior. Es decir, comprende las comunas de San Pedro de Atacama, Ollagüe y el interior de Calama, así como también aquellas asociaciones de migrantes asentados en la ciudad. A través de esta instancia se genera un campeonato a nivel general donde participan todos los clubes. De igual forma, las asociaciones pueden proponer la realización de cuadrangulares o invitaciones mutuas a jugar en los poblados del interior. A través de este sistema muchos pueblos se relacionan con otros más alejados de la Provincia El Loa y también es una instancia para reactivar vínculos con las comunidades de origen por parte de quienes han migrado definitivamente a la ciudad.

*“...simplemente nosotros no nos hemos insertado acá en la comunidad de Calama nosotros siempre seguimos participando externamente, sea buscando fondos externos, siempre diciendo que somos de allá. Nosotros sabemos que no podemos obtener fondos productivos, pero si podemos hacer nosotros dar el nombre de nuestra institución y de nuestra comunidad, o sea, nosotros no decimos en este caso, ya, estamos en Calama, obligados a participar por Calama, no, estamos siguiendo los pasos, en este caso participamos en los campeonatos rurales, de ADREPCEL, no participamos en los campeonatos urbanos, participamos siguiendo la línea de que nosotros somos descendientes de lo rural, no somos urbanos en este caso.” (Dirigenta, Asociación Quechua Juvenil de Ollagüe, Noviembre 2003)*

*“...nosotros nos catalogamos como indígenas rurales, también tenemos indígenas rurales de San Pedro de Atacama, de acá de los pueblos de Calama, de Caspana, Toconce, Chiu-chiu, o sea, pero siempre manteniendo el asunto de etnia. Estamos en una agrupación deportiva en este momento, en ADREPCEL se llama que tiene solamente gente que sean de origen étnico...”* **(Dirigente, Club Social, cultural y deportivo UNIFAM, Noviembre 2003).**

Todos los entrevistados que participan de dicha asociación señalan la importancia de pertenecer a ella, ya que les otorga un principio de identidad territorial relacionada con los pueblos del interior. En esta instancia también consideran importante la posibilidad de conocer otras organizaciones y realidades de otros indígenas de la Provincia El Loa. Señalan que desde ADREPCEL se organizan actividades de intercambio cultural y deportivo con ligas representantes de otros pueblos indígenas a nivel nacional, lo que les da la posibilidad de viajar y conocer sus realidades.

*“...ahora esta liga está funcionando a nivel nacional, o sea, se están juntando de todas las regiones los campeones de cada etnia, se podría decir. Tienen presencia por ejemplo, los aymaras de la primera región, como los mapuches de la octava región, los collas, los pascuenses. [...] es una Asociación a nivel nacional y a nosotros nos gustaría trabajar para eso, ir a jugar con indígenas de otros lados y aprovechar también de conocerlos.”* **(Dirigente, Club Social, cultural y deportivo UNIFAM, Noviembre 2003).**

Para participar en ADREPCEL los clubes y asociaciones deben certificar su calidad de descendientes de los pueblos del interior. Así por ejemplo, según consta en la carpeta de Organizaciones de la Municipalidad de Ollagüe, en carta dirigida al alcalde los años 2000 y 2001, la asociación UNIFAM pide “certificar la calidad de descendientes de Ollagüe” a través de una nómina que incluye a la

directiva. Los entrevistados indican la relevancia que para ellos reviste la pertenencia y enfatizan su calidad de descendientes cada vez que se refieren a la práctica deportiva.

### 1.3.2. Organizaciones orientadas hacia la preservación y promoción cultural

Todas las organizaciones relacionadas con Ollagüe poseen en sus objetivos la preservación, promoción y desarrollo de la cultura. Sin embargo, algunas tienen un marcado énfasis en su accionar vinculado a la práctica de actividades culturales que consideran propias, ya sea de la comuna, la etnia, o relacionadas con ciertas manifestaciones propias de la fiesta de Kosca. Si bien algunas no realizan explícitamente acciones en este sentido – como la Asociación quechua Juvenil de Ollagüe y la Asociación indígena quechua Cebollar – Ascotán, manifiestan en sus declaraciones el deseo de preservar la lengua, costumbres y tradiciones que consideran propias del pueblo quechua.

La organización Asociación Indígena Inti Llajta es una de las que más explícitamente expresa entre sus objetivos el desarrollo de la cultura y su preservación:

“C) Proteger, revalorizar nuestro patrimonio cultural de nuestra etnia. D) Resguardar la propiedad intelectual del patrimonio cultural de nuestra etnia. E) Preservar y conservar todas las expresiones que actualmente se practican, evitando de esta forma su desaparición. F) Proyectar las tradiciones y costumbres que han sido transmitidas por generaciones desde nuestros ancestros a través de la tradición oral a nuestras familias. G) Velar por el fortalecimiento de nuestra etnia y la hermandad con otras organizaciones indígenas a nivel local, nacional e internacional.”  
**(Objetivos planteados en estatutos de Constitución, CONADI 2003)**

Como podemos apreciar manejan términos como patrimonio cultural y preservación de tradiciones y costumbres, incluso plantean la propiedad intelectual



de los saberes y prácticas que consideran propios de la etnia quechua. En este sentido, han desarrollado proyectos financiados por entidades públicas vinculados con la recuperación de la textilería quechua y el rescate de la “medicina ancestral”. Acciones posteriores a la recolección de datos para esta investigación señalan que han seguido profundizando en esta senda, realizando proyectos con dineros públicos sobre el rescate de prácticas vinculadas al uso de plantas medicinales, se han organizado para su recolección e incluso posterior comercialización.

La organización Consejo Comunal de la Cultura, es un ente cuya constitución y objetivo expreso se relaciona con la temática cultural, mediante la postulación a fondos públicos nacionales y regionales en la temática, a través de la coordinación de acciones entre las organizaciones urbanas y rurales, específicamente con la finalidad de promover la divulgación de estas manifestaciones para el Cabildo Cultural y el Verano Ollagüino, ambas instancias de congregación de los ollagüinos urbanos y rurales. Cabe hacer notar que la municipalidad, para la realización del último Cabildo Cultural de 2003, postuló a través de esta entidad un proyecto para el financiamiento de esta actividad. Este proyecto fue realizado íntegramente por funcionarios municipales, ellos (la organización) solamente "pusieron la firma". Este hecho podría demostrar que tal coordinación entre organizaciones no existe del todo, más bien el Consejo ha sido utilitario a los fines municipales; no obstante su dirigencia está realizando acciones para reactivar la organización.

En Ollagüe mismo, la Comunidad Quechua, si bien entre sus objetivos posee el resguardo y promoción de la cultura, no realiza acciones específicamente relacionadas a este fin. Sin embargo, podemos notar que en su accionar cotidiano en el poblado, reactivan un grupo folclórico con comuneros el cual actúa cada vez que asiste una autoridad al poblado, en actos de la escuela y representaciones en Calama cuando son invitados por CONADI para representar a la Comunidad Indígena Quechua en alguna conmemoración o reunión relevante. En las entrevistas efectuadas, los comuneros otorgan un valor primordial a estas

exhibiciones, ya que permite ante los demás denotar su presencia, así como les da la posibilidad de divulgar sus tradiciones.

Un caso particular lo conforman aquellas agrupaciones vinculadas con la conmemoración de la Virgen de Kosca. En efecto, el grupo ABARSAK (Agrupación de Bailes Religiosos del Santuario de Andacollo de Kosca) aglutina diez bailes religiosos que participan en Kosca, de los cuales algunos están en otras organizaciones vinculadas con Ollagüe (por ejemplo, Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua, Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Kosca). En sus objetivos declarados expresan que son una asociación con dos motivaciones principales: por un lado lo cultural y religioso y por otro ser un Grupo Social, Cultural y deportivo. En cuanto a la primera motivación son un grupo bastante compacto, donde lo principal es el sentimiento promesante, que propicia acciones tanto en la ciudad como en la conmemoración de la Virgen de Kosca (procesión, Nacimientos en Calama, entre otras).

La Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Kosca, que participa en ABARSAK, aunque legalmente constituida hace poco tiempo viene funcionando como baile religioso hace más de veinte años. Además de participar en Kosca, también asisten a la conmemoración de la Virgen de la Tirana en la Región de Tarapacá. Definen como su principal misión preservar la cultura, costumbres y tradiciones del Santuario de Kosca. Como todo baile religioso promesante, ellos piden que quienes se integren a su institución tengan los sacramentos cristianos. La membresía a esta organización da cuenta de los estrechos vínculos entre las instituciones que residen en Calama. Por ejemplo, entre sus filas tienen gente que participa del directorio de la Asociación Indígena Progreso y Desarrollo del pueblo de Kosca, Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua y la Asociación quechua Juvenil de Ollagüe, situación que se repite en casi todas las organizaciones de migrantes.

La Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua, si bien es una organización casi netamente deportiva, con el tiempo también conformó un grupo de baile con el cual realizan muestras culturales y presentaciones folclóricas principalmente en Calama. Por último, el Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM, que se define como deportiva y cultural, también posee un grupo folclórico muy bien organizado que realiza además de danzas y representaciones “propias de los quechuas”, aquellas que ellos mismos definen como de “proyección cultural”, ya que ejecutan danzas de diversa procedencia. Si bien posee relaciones y se juntan con las otras organizaciones de Calama en instancias comunales como el Cabildo Cultural y el Verano Ollagüino, como grupo de baile no son promesantes religiosos, por lo que no participan de ABARSAK. Esta es una de las agrupaciones que más representaciones ha realizado fuera del ámbito comunal de Ollagüe representando a la comuna, como por ejemplo, en la entrega de la Política Cultural Regional en Antofagasta, en la entrega de las Becas Indígena en la Universidad de Antofagasta, y en general, según declaran “en todos los actos que tengan una connotación cultural y étnica”.

### 1.3.3. Organizaciones orientadas hacia la Defensa de la tierra, agua y medio ambiente

Las organizaciones vinculadas con Ollagüe en general expresan su preocupación por los recursos como tierra y agua que consideran fundamentales para la reproducción y el mantenimiento de su cultura. Aunque varias de ellas no declaran de manera explícita en sus objetivos esta temática, ya que su acción de relaciona más con actividades deportivas, religiosas o de desarrollo social; podemos ver que en sus discursos y en algunas acciones colectivas particulares, demandan el resguardo y protección del territorio comunal porque visualizan la “comunidad de origen” como la fuente de donde emanan sus vínculos de pertenencia y también el lugar donde se desarrollan las prácticas culturales que les otorgan identidad.

Las organizaciones que sí tienen entre sus objetivos y su accionar concreto el tema de la defensa de los recursos naturales y el medioambiente son dos. La Comunidad Indígena Quechua y la Asociación Indígena Cebollar – Ascotán, ambas muy relacionadas con el territorio comunal de Ollagüe. La Comunidad Indígena de Ollagüe, definida como “la” organización territorial por excelencia, ya sea en su definición legal como en su discurso y acción colectiva, es reconocida en este sentido tanto por las otras organizaciones funcionales de Calama y Ollagüe, como por los organismos estatales como la Municipalidad, CONADI y otros servicios públicos. Esta organización plantea explícitamente entre sus objetivos el de:

“Preservar y promover el desarrollo de la cultura y los valores propios del pueblo quechua velando por el fortalecimiento del espíritu de comunidad y de solidaridad entre sus miembros y con otras comunidades indígenas, particularmente en lo relacionado con la tierra y el agua, fundamentos principales de su existencia y cultura.” **(Estatutos Comunidad Indígena de Ollagüe, CONADI 1995)**

Existen variadas acciones que ha llevado a cabo la Comunidad Indígena en torno sobre todo a la defensa del recurso hídrico presente en el territorio comunal. Ellos mismos han podido constatar la presencia de numerosas exploraciones de pozos en las cercanías de Ollagüe. Si bien no manejan información suficiente y concreta sobre los pozos y la cantidad de agua pedida a la DGA (Dirección General de Aguas), existe clara conciencia entre los comuneros de que si no se toman medidas concretas en este sentido, las mineras se llevarán el recurso para sus procesos productivos afectando el medio ambiente, las formas de vida tradicionales que aún se practican (pastoreo y agricultura) y también una de las pocas fuentes productivas que se pueden desarrollar en el territorio, como es el turismo basado en las bellezas escénicas de la zona. En este sentido, han optado por una estrategia conjunta de defensa con el Municipio de Ollagüe (quien ha interpuesto diversos recursos legales en contra de las empresas involucradas) y

CONADI (quien ha actualizado el Catastro de Acuíferos Protegidos de la Región de Antofagasta por convenios internacionales).

Para los propósitos que nos interesan, también han establecido una estrategia de defensa de los recursos naturales con otras organizaciones situadas en Calama (no exenta de conflictos) frente a la contingencia surgida en 2003 por la inminente explotación por SOQUIMICH S.A. del Salar de Carcote para extraer sus reservas de borato. Es interesante notar como a este respecto se han involucrado organizaciones que no tienen un perfil de defensa de recursos territoriales diversificando su accionar hacia otras áreas.

Antes de ahondar en esta interrelación, profundicemos en la otra Asociación que cabe en este ámbito o carácter: la Asociación Indígena Cebollar – Ascotán. Esta organización es relativamente nueva, y si bien no señala explícitamente en sus objetivos estatutarios la defensa del medioambiente, declaran en las entrevistas que uno de los principales motivos por el cual se conforman es la defensa del Salar de Carcote frente a la eventual explotación por SQM.

*“...Nosotros fuimos la organización que incentivó a defender el Salar de Carcote frente a la explotación, ese era nuestro objetivo y incentivamos al resto de las organizaciones de la comuna, hablamos con ellos, entonces después en el cabildo cultural de Ollagüe. Después hicimos gestiones con Codelco Norte también, Codelco Norte tiene algunas reservas, nosotros siempre nuestro padres, nuestros abuelos trabajaron en todo lo que era la minería artesanal, hasta el día de hoy nosotros todavía trabajamos con una minería artesanal...”* **(Dirigente, Asociación Indígena Quechua Cebollar – Ascotán, Diciembre 2003)**

Es interesante destacar que esta institución aglutina a residentes y migrantes de los campamentos de bórax de Ascotán y Cebollar, quienes dicen mantener las formas de vida tradicionales relacionadas con los asentamientos

mineros. Son ellos quienes a partir de diversas acciones, como reuniones con autoridades comunales y miembros de otras organizaciones de migrantes, ponen en el tapete la situación de amenaza en que se encuentra el Salar de Carcote. Durante la realización del Cabildo Cultural de 2002, exponen una acalorada defensa de su postura, a la cual se suman diversas agrupaciones de Calama con las que han venido trabajando el tema. Estiman que la instancia del Cabildo Comunal es importante ya que a través de ella han podido instalar el discurso de defensa del medio ambiente con otras organizaciones que se vinculan con Ollagüe.

*“Ellos se acercaron a nosotros [la Asociación Indígena Cebollar – Ascotán], nos indicaron sus problemas y nosotros los apoyamos y ahí nació esa relación, no nos bastó con eso a nosotros, nosotros empezamos a invitar más gente, invitamos a las demás organizaciones, algunas llegaron, otras no llegaron, no les llamó la atención, en Ollagüe antes de llegar al Cabildo llamamos a los concejales también por lo que estaba pasando ahí, porque ellos tienen deberes y obligaciones, tienen que estar ahí, ya, a la gente de la municipalidad en el cabildo también se lo hicimos ver, de ahí que nació un acuerdo entre todos de proteger el salar y la municipalidad optó por buscar asesoría con un abogado, en eso está ahora (...)”*  
**(Dirigente, Asociación Indígena Progreso y Desarrollo de Kosca, Diciembre 2003)**

Es así como la Asociación Indígena Progreso y Desarrollo de Kosca, Asociación quechua Juvenil de Ollagüe y Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM, si bien no poseen entre sus objetivos la defensa de la tierra, agua y medio ambiente, han establecido comunicación en torno a la problemática de la defensa del Salar de Carcote. Por ejemplo, UNIFAM declara que a partir de esta coyuntura, como también de la propuesta de declaración de Área Silvestre Protegida a la zona de Alto Loa por CONAF (donde se convocó a las organizaciones urbanas y rurales para su reconocimiento), han podido conocer de la Ley Indígena y la defensa territorial de Ollagüe. Estas tres organizaciones han

ampliado sus ámbitos de acción hacia otras esferas, pudiendo también participar en representación de la comunidad de Ollagüe en actividades, seminarios, cursos y talleres a nivel regional y nacional. Es interesante notar esta diversificación y ampliación de acciones en el plano de la defensa territorial como una forma de afianzar la identidad quechua. Sin embargo, parece apresurado sostener que exista un campo de reivindicación política que interpela al Estado y las empresas mineras por los recursos amenazados. Más bien pareciera asomarse tímidamente en cierta dirigencia con mayores posibilidades de contactos y comunicación hacia el exterior, tanto con instituciones públicas como con organizaciones indígenas más reivindicativas, un atisbo de acción colectiva más unitaria a partir de la defensa de espacios y recursos amenazados.

No obstante la ampliación de ámbitos de acción (detallado en el próximo apartado), persisten diferencias, disputas y divisiones sociales que dinamizan y complejizan el campo comunal, sobre todo entre las organizaciones migrantes asentadas en la ciudad de Calama y la Comunidad Indígena de Ollagüe, que impiden, entre otras razones, un actuar conjunto y el surgimiento de solidaridades para un accionar unitario. Esta situación sin lugar a dudas se agudiza cuando nos adentramos en el análisis del subcampo político, tratado más adelante.

Por último, debemos mencionar el caso de la Comunidad Indígena Inti Llajta. Esta comunidad indígena asentada en la periferia de Calama, es señalada por Valenzuela (2006:180) como una organización con fines de reivindicación política. En efecto, ellos poseen un discurso reivindicativo y autonomista frente al Estado, CONADI y las empresas mineras. Sus lazos con Ollagüe, la comunidad indígena y la municipalidad, se relacionan también con la defensa del Salar de Carcote. Ellos han participado del Cabildo Comunal por invitación del municipio. Sin embargo, mantienen diferencias con la Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe cuyos miembros no los reconocen como hermanos. Es más, en el proceso que llevaron a cabo por su constitución, la comunidad de Ollagüe se resistió a reconocerlos lo cual dificultó más aún el reconocimiento por parte de CONADI. Como vemos

también a partir de este caso, las solidaridades, vínculos y relaciones entre las organizaciones están intersectadas por conflictos que impiden un accionar conjunto entre las organizaciones presentes en el campo comunal ollagüino.

#### 1.4. Ámbitos de actuación y acción colectiva de las organizaciones

Hasta el momento hemos relevado los ámbitos de actuación de las organizaciones indígena quechua de Ollagüe en función de sus procesos de conformación, objetivos y carácter que las definen. Estas aristas nos han dado una imagen sobre las formas de acción que elaboran y ponen en juego en su dinámica interna principalmente. Sin embargo, debemos adentrarnos más profundamente en los ámbitos de actuación y de acción colectiva, que estimamos como una dimensión sustancial porque define la acción colectiva de las organizaciones en cuanto agentes que participan del campo comunal de Ollagüe. En este sentido, entendemos los ámbitos de acción o actuación como los niveles o escalas en que estas desenvuelven su accionar, a través de las cuales podemos visualizar los recursos (económicos, políticos y de capital cultural principalmente) y las interacciones que efectúan con otros agentes que conforman el campo; principalmente aquellos agentes públicos (Municipalidad de Ollagüe, CONADI) y privados (Mineras asentadas en el área) que poseen una oferta programática, presupuestaria vía concursos, o que a través de sus acciones influyen en las estrategias que las organizaciones implementan.

También aquí es crucial estimar las relaciones entre organizaciones, los vínculos de solidaridad, tensión y conflicto que se generan entre ellas, así como la ampliación de ámbitos de acción por algunas, que permiten vislumbrar algunos atisbos de reivindicación en el plano político y en suma, cómo se juega la etnicidad tanto entre los quechuas de Ollagüe, vistos a través de su acción organizativa, así como las tensiones internas, conflictos de definición y relaciones con los otros agentes considerados.



Podríamos decir para empezar, que habría dos ámbitos de actuación bastante definidos en las organizaciones ollagüinas. Por un lado, el plano local y comunal (tanto si nos referimos a sólo Calama o a Calama y Ollagüe) como ámbitos en que se desenvuelven exclusivamente muchas de las organizaciones analizadas en esta investigación. Por otro lado, tenemos aquellas organizaciones que si bien interactúan en el ámbito local, también han extendido sus ámbitos de actuación hacia otros espacios, ya sea regionales, nacionales o vínculos con otras organizaciones indígenas, instituciones internacionales, entre otras.

En este primer grupo podemos visualizar la actuación de Inti Llajta, San Antonio de Padua, Reyes de la Tuntuna, Junta de Adelanto de Kosca, Cebollar – Ascotán y ABARSAK. De estas instituciones algunas parecieran tener ámbitos de acción y formas de organización bastante similar. Por ejemplo, ABARSAK, San Antonio de Padua y Reyes de la Tuntuna, se relacionan directamente con acciones vinculadas al poblado de Kosca así como a la conmemoración de la Virgen a fines de diciembre. Con este fin se reúnen para diversas actividades como bailables, bingos, platos únicos, etc. y de este modo juntan dinero para sus viajes al poblado, confección y reparación de trajes, obras de infraestructura en Kosca, entre otras. De hecho existe mucha comunicación entre ellas, asisten regularmente a actividades mutuas, realizan procesiones en la ciudad de Calama y conmemoran sus aniversarios. También todas asisten al poblado de Ollagüe para las actividades de Cabildo Cultural y Verano ollagüino, así como también a otras instancias que requieren la participación ciudadana de los ollagüinos en la comuna. Otra coincidencia se refiere a las fuentes de recursos a las cuales acceden o potencialmente accederían. Todos señalan recibir la subvención municipal y ven como potencial fuente de recursos a las mineras asentadas en el área. Tal como hemos destacado anteriormente, asociaciones como Inti Llajta, han accedido a otras fuentes de recursos públicos vinculados a la práctica y difusión de la artesanía y la medicina tradicional, y ven posible la ampliación de su acción hacia otros planos fuera del rural y local.

La asociación Cebollar - Ascotán e Inti Llajta no participan en Kosca, si bien muchos de sus miembros asisten a la fiesta. Sin embargo, comparten la referencia principal hacia lo local, quizás también porque son instituciones relativamente nuevas que no han tenido la posibilidad de extender su red de contactos. Principalmente Inti Llajta también ha tenido relaciones con la Confederación Multicultural de Pueblos Originarios, entidad que aglutina a diversas organizaciones indígenas urbanas en Calama. Otras organizaciones también se han vinculado con la Confederación, por lo que trataremos este caso con mayor detención más adelante.

Podríamos decir que el caso de las agrupaciones que participan en ADREPCEL, (señalado más arriba) también constituyen un ámbito de actuación local, aunque más extendido pues involucra a los pueblos del interior de la Provincia El Loa. De todas formas, como vimos anteriormente, ADREPCEL también puede conformar una plataforma que permite a las organizaciones conocer otras realidades indígenas a nivel nacional. Aunque el desarrollo de un discurso de reivindicación o con tintes de representación política por lo general proviene de otro tipo de organizaciones, o de aquellas que como veremos, mantienen un perfil funcional pero se han extendido hacia otras áreas.

Las organizaciones Círculo Juvenil y UNIFAM podrían ser catalogadas como mixtas, es decir, que por sus formas de acción, ampliación de ámbitos más allá de lo local y redes de contactos, mezclan sus formas de acción tradicional con aspectos que involucran sobre todo labores de representación de los quechuas a mayor escala. Así por ejemplo, en el plano deportivo, ambas organizaciones participan de ADREPCEL, asisten a las actividades convocadas por el municipio, sobre todo Verano Ollagüino y Cabildo Comunal; no obstante, se diferencian en que UNIFAM posee un grupo de bailes folclóricos con el que ha salido en representación de la comuna hacia encuentros culturales regionales y provinciales, y si bien ha ampliado su escala de participación, la falta de maduración de su discurso y sus redes de contacto, no permitirían hablar de ésta

como una organización con demandas asociadas a cambios políticos o mayores cuotas de reconocimiento. Su dirigencia si bien sostiene amplios y estrechos vínculos con Ollagüe, no plantea cambios a una escala mayor. Destaca sólo el hecho de que a través de instancias como la defensa del Salar de Carcote y acciones de participación ciudadana donde se convoca a la comunidad ollagüina organizada (por ejemplo en las discusiones para la puesta en marcha y gestión del Área Silvestre Protegida Alto El Loa) progresivamente han incorporado el conocimiento de la Ley Indígena y enriquecido su red de contactos, tanto hacia instituciones públicas como privadas que focalizan iniciativas en las poblaciones indígenas de la Región de Antofagasta.

El Círculo Juvenil constituye un caso bastante particular de una agrupación que en su origen partió siendo sólo deportiva y luego fue ampliando su base de contactos, nivel discursivo y demanda asociada. Si bien participa actualmente de todas las iniciativas señaladas anteriormente para las otras organizaciones (Verano Ollagüino, Cabildo Comunal, actividades de conmemoración y aniversario de las otras organizaciones en la ciudad, festividad de Kosca) y en ADREPCEL en lo deportivo, también actúa representando a los “quechuas de Ollagüe” en diversas actividades a las cuales son invitados (ya sea talleres, congresos, conferencias) a nivel regional y nacional. Sostienen tener para esos años (2003) el único representante indígena en la COREMA (Comisión Regional de Medio Ambiente). Su red de contactos se ha ampliado aún más, mencionando incluso la participación en la Red Nacional de Mujeres Rurales Indígenas (ANAMURI), el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil (MST), así como contactos con Organizaciones No Gubernamentales de Suiza y México, entre otras. También en la ciudad participan ampliamente de la Confederación Multicultural de Pueblos Originarios, aunque discrepan con ellos por el grado de representatividad excesiva a su parecer que tienen en dicha instancia los atacameños. En relación con sus fuentes de recursos, ésta se correlaciona ampliamente con la diversificación y extensión de su base de acción y contactos, ya que aparte de la municipalidad (tanto de Ollagüe como de Calama) han ganado concursos en entidades públicas

(no CONADI) y privadas principalmente, conformando poco a poco un espacio en la ciudad (por medio de las casas conseguidas a través de un comité de allegados), la construcción de un recinto de encuentro, computadores conectados a internet, etc. con miras a que éste se constituya en un espacio de encuentro de todas las organizaciones quechua ollagüinas.

En este sentido, poseen un nivel discursivo más elaborado frente a temáticas indígenas y una postura clara frente a determinados escenarios que se han constituido en materia política, que involucran la participación de los pueblos indígenas en el país. Así por ejemplo, sostienen una postura menos condescendiente con la CONADI, ya que en su opinión esta institución sólo privilegia el ámbito rural en su accionar en desmedro de la realidad de los indígenas en la ciudad. También declaran que el Estado chileno tiene una deuda pendiente con los indígenas en materias de reconocimiento de derechos ancestrales. Por último, estiman que en el Consejo Nacional de CONADI debiera haber un cupo para un representante quechua a nivel nacional, criticando de esta forma la hegemonía de los atacameños en la región. Como vemos, es un discurso que plantea una demanda ampliada en materias de reconocimiento político de los quechuas. Otras organizaciones también sostienen un discurso parecido en algunas materias (como el reconocimiento constitucional y la falta de un Consejero indígena quechua), sin dudas muy mezclado además con su accionar más localizado o enfocado en actividades concretas. Este tipo de discurso y práctica asociada (como acciones más beligerantes y de mayor exigencia a nivel de gobierno local por ejemplo), sobre todo expresadas en el plano político local, como veremos más adelante, complejizan y enriquecen la acción colectiva de las organizaciones quechua en el campo comunal.

**Cuadro 7: Organizaciones relacionadas con Ollagüe según carácter y objetivos**

<b>Organización</b>	<b>Carácter</b>	<b>Objetivos</b>
<b>Círculo Juvenil de Ollagüe – Asociación quechua Juvenil de Ollagüe</b>	Desarrollo Social, Deportes y recreación Preservación y promoción cultural	- Promover el progreso material, social y cultural de sus integrantes. - Preservar y promover el desarrollo de la cultura y los valores propios del pueblo quechua.

<b>Organización</b>	<b>Carácter</b>	<b>Objetivos</b>
<b>Asociación Indígena Inti Llajta</b>	Desarrollo Social, Deportes y recreación y Productivo Preservación y promoción cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rescatar, proteger, valorizar, preservar y promover el desarrollo de la cultura y valores propios de la etnia Quechua.</li> <li>- Proteger, revalorizar nuestro patrimonio cultural de nuestra etnia.</li> <li>- Resguardar la propiedad intelectual del patrimonio cultural de nuestra etnia.</li> <li>- Preservar y conservar todas las expresiones que actualmente se practican, evitando de esta forma su desaparición.</li> <li>- Proyectar las tradiciones y costumbres que han sido transmitidas por generaciones desde nuestros ancestros a través de la tradición oral a nuestras familias.</li> </ul>
<b>Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe</b>	Desarrollo Social, Deportes y Recreación Preservación y Promoción Cultural Defensa de tierras, aguas y medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover el progreso material y social de los integrantes de la comunidad y del medio en que ésta se inserta.</li> <li>- Preservar y promover el desarrollo de la cultura y los valores propios del pueblo quechua.</li> <li>- Fomentar la participación de los socios en las actividades de capacitación y especialización que promueva la comunidad.</li> </ul>
<b>Consejo Comunal de la Cultura</b>	Preservación y Promoción cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Organizar Cabildo Cultural comunal</li> <li>- Proponer, elaborar y ejecutar proyectos culturales.</li> </ul>
<b>Agrupación Deportiva, Recreativa y Cultural San Antonio de Padua</b>	Desarrollo Social Deportes y Recreación Preservación y Promoción Cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover la integración, participación y desarrollo de los integrantes de la agrupación.</li> <li>- Representar a los integrantes de la organización ante cualesquier instancia.</li> <li>- Proponer programas y colaborar con las autoridades en las iniciativas tendientes a la protección del medio ambiente de la comuna.</li> <li>- Promover la integración de los ollagüinos migrantes radicados en la comuna de Calama.</li> <li>- Participar en actividades deportivas, recreativas, sociales y culturales impulsadas por la I. Municipalidad de Ollagüe.</li> <li>- Propender al desarrollo integral de los miembros de la organización usando los beneficios de los programas sociales que emanan de la política social del gobierno.</li> <li>- Promover, difundir, resguardar las actividades culturales y costumbres que nos identifica como ollagüinos.</li> </ul>
<b>Asociación Indígena, Social y Cultural Reyes de la Tuntuna de Coska</b>	Preservación y Promoción Cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover el progreso material y social de los integrantes de la comunidad y del medio en que ésta se inserta.</li> <li>- Preservar la cultura, costumbres y tradiciones del Santuario de Kosca</li> <li>- Preservar y promover el desarrollo de la cultura y los valores que son propios del pueblo quechua.</li> </ul>
<b>Club Social, Cultural y Deportivo UNIFAM</b>	Desarrollo Social Deportes y Recreación Preservación y Promoción Cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Promover la integración, la participación y el desarrollo de los integrantes de la agrupación.</li> <li>- Rescatar y promover las tradiciones y costumbres de Ollagüe.</li> <li>- Desarrollar actividades culturales y deportivas en beneficio de los socios.</li> </ul>
<b>Asociación Indígena Progreso y Desarrollo del pueblo de Coska- Junta de Adelanto de Coska</b>	Desarrollo Social Deportes y Recreación Preservación y Promoción Cultural Defensa de tierras, aguas y medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Preservar la cultura y costumbres del Pueblo de Kosca.</li> <li>- Promover el desarrollo del Pueblo de Kosca.</li> </ul>
<b>Asociación indígena quechua Cebollar – Ascotán</b>	Desarrollo Social Deportes y Recreación Preservación y Promoción Cultural Defensa de tierras, aguas y medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Rescatar, preservar y promover el desarrollo de la cultura y valores propios del pueblo quechua.</li> <li>- Promover el rescate, preservación y conservación de la cultura, tradiciones y costumbres de nuestros ancestros</li> <li>- Promover y desarrollar actividades recreativas, artísticas, culturales y en especial deportivas entre los socios.</li> <li>- Operar centrales de comercialización, economatos y unidades de prestación de servicios técnicos de maquinarias y otros similares</li> </ul>
<b>ABARSAK Grupo Social, cultural y deportivo del</b>	Desarrollo Social Deportes y	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Preservar y promover las tradiciones y costumbres del pueblo de Kosca.</li> </ul>

<b>Organización</b>	<b>Carácter</b>	<b>Objetivos</b>
<b>pueblo de Coska</b>	Recreación Preservación y Promoción Cultural	- Conservar y estimular el desarrollo de los bailes religiosos ligados al Santuario. - Promover el desarrollo de actividades deportivas y recreativas entre los socios.
<b>Comunidad Indígena quechua Inti Llajta</b>	Preservación y Promoción Cultural Defensa de tierras, aguas y medio ambiente	- Preservar y promover las tradiciones y costumbres del pueblo de Kosca. - Conservar y estimular el desarrollo de los bailes religiosos ligados al Santuario. - Promover el desarrollo de actividades deportivas y recreativas entre los socios.

**Fuente: Elaboración propia**

## Capítulo IV

### **1. Estado y Gobierno Local: La Municipalidad y la CONADI en Ollagüe**

#### 1.1. La Municipalidad de Ollagüe

La Municipalidad de Ollagüe fue creada el 15 de octubre de 1980 a partir de la nueva configuración político - administrativa llevada a cabo hacia fines de los 70 del siglo pasado por el gobierno dictatorial. En este período para el área andina chilena se crean varias comunas en las zonas interiores de las actuales regiones de Arica y Parinacota (Putre y General Lagos) y Tarapacá (Camiña y Colchane) las cuales poseen población autoadscrita como aymara según el Censo de 2002<sup>12</sup>. Proceso similar ocurre en la Región de Antofagasta con la creación de la comuna de San Pedro de Atacama y la mencionada Ollagüe. Esta última, conocida como la única comuna quechua en el país pues contiene población indígena autoadscrita a dicho grupo<sup>13</sup>.

Como hemos mencionado, la creación de las llamadas “comunidades andinas” (Gundermann, 2000) conlleva una no despreciable gama de atribuciones y dotación de recursos. Los municipios de esta forma se tornan actores centrales del desarrollo social de los territorios que incluyen y de la población que ahora forma parte de su jurisdicción. Adicionalmente durante los años noventa en paralelo a la vuelta a la democracia, también los gobiernos municipales se democratizan progresivamente - proceso que será revisado con mayor detalle en el próximo capítulo - baste decir por ahora que conforme dicha democratización progresiva

---

<sup>12</sup> El Censo 2002 establece las siguientes cifras poblacionales para las comunas de la Región de Arica y Parinacota mencionadas: Putre, población total 1.671 habts. de los cuales se declaran Aymara 1.020 (63%); para General Lagos, población total 879 habts. de los cuales se declaran Aymara 706 (80%). Para las comunas de la Región de Tarapacá las cifras son: Camiña, Población Total 1.287 habts. de los cuales serían Aymara 968 (75%) y Colchane, Población Total 1.474 habts. de los cuales Aymara se declaran 1.199 personas (81%). Fuente: [http://www.ine.cl/canales/base\\_datos/otras\\_bases\\_datos.php](http://www.ine.cl/canales/base_datos/otras_bases_datos.php)

<sup>13</sup> Según el Censo de 2002 la población total de Ollagüe es de 286 personas, de las cuales 208 (72,7%) declara pertenecer a la etnia quechua.

hacen entrada al juego político como candidatos actores locales y translocales que forman parte de las organizaciones surgidas al amparo de la municipalidad.

Así, varias de las organizaciones descritas en el capítulo precedente se han potenciado como parte de las políticas de fomento a las diferencias culturales o “multiculturalismo de Estado” (Assies, 1999). Dicha política multiculturalista es puesta en práctica a través de agencias públicas ya sea especializadas (CONADI) y sectoriales (CONAF, INDAP, etc.) las cuales se expresan directamente en el accionar municipal así como en la intermediación que diferentes actores sociales indígenas y no indígenas realizan para desarrollar acciones, proyectos e iniciativas.

A continuación exponemos brevemente cómo se estructura la municipalidad de Ollagüe y el accionar de sus agentes en la práctica de gestión municipal. En particular, nos interesa poner de relieve las potencialidades y la capacidad de movilización de recursos (materiales, económicos y simbólicos) que involucra la actividad municipal a través de sus agentes, que intervienen en múltiples ámbitos de la vida cotidiana de los ollagüinos. Principalmente haremos mención de las acciones más substanciales que en el plano comunitario se han llevado a cabo desde el municipio.

Por otro lado, nos hemos centrado en la agencia pública especializada en materia indígena (CONADI) y su oficina provincial en Calama, para ejemplificar la canalización de recursos económicos y de desarrollo hacia Ollagüe y la capacidad de agencia que este servicio público, considerado como actor social, cumple en su intermediación entre el municipio y la comunidad indígena como organización.

### 1.1.1. Estructura organizativa Municipal

El municipio de Ollagüe es uno de los más pequeños del país en número de habitantes. Dicha situación se expresa también en su orgánica interna. Aparte del



Alcalde y el Concejo Municipal (8 concejales) la municipalidad se estructura con: Secretario Municipal, Administrador Municipal, Asistente Social, una unidad de Finanzas, Tesorería y Contabilidad. Cada uno de estos puestos lo sustenta un funcionario, además de dos administrativos asignados.

En términos generales el funcionamiento de la municipalidad de Ollagüe se estructura en cuatro plantas de trabajo. La primera de ellas es la planta directiva, que incluye al Alcalde, el Administrador Municipal y el Secretario Municipal. Los tres por lo general comparten y coordinan la toma de decisiones en la organización, siendo el responsable legal y el líder comunal el Alcalde.

En cuanto al Secretario Municipal, este es el responsable de administrar el sector traspasado de educación, es también jefe de personal, secretario del Concejo Comunal e inspector técnico de proyectos. Por su parte, el administrador municipal tiene a su cargo los edificios y dependencias municipales, los contratistas de servicios menores, el área salud, el ámbito de adquisiciones y el equivalente de Secoplac o unidad de planificación del municipio. Ambos cargos son asesores del alcalde en lo relativo a la toma de decisiones.

La segunda planta de trabajo es la planta profesional, ella está integrada por el asistente social de la comuna quien es responsable y encargado del servicio social de la unidad, manejando tanto la asignación de beneficios sociales, los registros socioeconómicos, entre otras actividades.

Una tercera planta de trabajo, es la denominada planta técnico administrativa, la cual está integrada por los técnicos y el personal administrativo. Finalmente, podemos señalar a la planta auxiliar del municipio conformada por el personal responsable de conducir los vehículos, el mantenimiento, bodegaje, entre otras labores.

A la planta ya indicada se debe agregar a 4 administrativos del programa de Servicios Menores, 4 profesionales Servicio País (hasta 2006) y el personal sujeto a contrata.

En lo relativo a la toma de decisiones, esta se circunscribe al equipo directivo del municipio, así como a cada jefe de área o servicio específico en sus ámbitos de competencia. Esta modalidad de funcionamiento es la más adecuada de acuerdo al tamaño de la organización, mucho más aún cuando se consideran los constantes desplazamientos que debe hacer el alcalde de la comuna, los cuales obligan a los directivos a estar constantemente subrogándolo.

En relación al Consejo Comunal, este órgano cumple fundamentalmente funciones fiscalizadoras y sancionadoras respecto de las iniciativas asumidas por el Municipio como unidad ejecutiva.

**Figura 3:** Organigrama Municipalidad de Ollagüe



**Fuente:** PLADECO 2003 pág.259

La condición étnica o no de los funcionarios municipales está en relación inversa con el capital económico y cultural que detentan quienes se encuentran en el poder y la toma de decisiones a nivel municipal. Mientras aquellos que tienen puestos más estratégicos en la municipalidad no son indígenas (Alcalde, Secretario Municipal, Administrador Municipal y Asistente Social) poseen mayor capital económico y cultural; en cambio, aquellos comuneros indígenas que tienen menores cuotas de capital económico y cultural y se encuentran en los puestos de menor responsabilidad (Finanzas, administrativos, Servicios Menores) se adscriben como quechuas. Dicha situación, como veremos en el próximo capítulo, se relaciona también con el capital político que detentan unos y otros actores en el campo político comunal de Ollagüe.

La toma de decisiones en lo que respecta a los subsidios y proyectos que pueden encadenarse desde la oferta pública hacia Ollagüe son en su mayoría canalizados y gestionados desde la municipalidad y sus funcionarios. Las agencias del Estado por lo general se vinculan con el municipio para que haga de entidad ejecutora y viabilice los recursos hacia los comuneros de Ollagüe. El Cuadro 8 ejemplifica dicha situación respecto a la inversión pública que llega a la comuna. Así por ejemplo, podemos notar que las inversiones en infraestructura comunitaria se concentran en beneficio de la comunidad indígena de Ollagüe (organización territorial con base en el poblado – comuna)<sup>14</sup>. Dicha situación habitual tuvo algunos cambios a partir de la ruptura de las relaciones entre la comunidad indígena y el municipio desde el año 2003. La directiva de la comunidad decide entonces generar mayores grados de autonomía del municipio en función de los proyectos que pudiera administrar, todo esto *ad portas* del período electoral de alcaldes y concejales del año 2004.

---

<sup>14</sup> Hemos dejado de lado una gama de proyectos sociales de los cuales no tenemos datos fidedignos. No obstante, sabemos que muchos proyectos FOSIS (en sus líneas de micro emprendimiento) así como micro proyectos financiados por mineras del área han sido administrados directamente por las directivas de la comunidad indígena, lo que da cuenta de un cierto margen de autonomía respecto a los recursos que administra. No obstante, incluso teniendo la capacidad ejecutora, estos deben ser canalizados a través del municipio en alguna etapa o con el apoyo de los servicios municipales en algún aspecto.

### 1.1.2. Organizaciones y Municipalidad de Ollagüe

Conforme fue consolidándose la política indígena a nivel regional y provincial, sobre todo a través de la conformación de las llamadas “comunidades indígenas” han ocurrido dos situaciones en referencia al ámbito organizativo: en primer lugar, las organizaciones de base (llámese JJVV principalmente) han ido perdiendo fuerza en las localidades que cuentan con población indígena mayoritaria. Por otro lado, también ocurre que ambas estructuras organizativas se utilizan con fines diversos según sea el caso<sup>15</sup>. En Ollagüe en particular observamos un proceso de proliferación de organizaciones ligadas al ámbito indígena desde la creación de la comunidad indígena el año 1995 que ha ido acompañado de una merma en la capacidad de acción de la Junta de Vecinos del pueblo de Ollagüe. A partir de esa fecha es que también encontramos una cantidad considerable de organizaciones que se crean y fundamentan sus objetivos en la temática étnica, recopilación de costumbres, etc. amparándose tanto en la CONADI como en el municipio.

De las organizaciones que funcionan en Ollagüe la principal de todas es la comunidad indígena quechua. Es la organización que ha recibido mayores aportes públicos a nivel de proyectos y de financiamiento privado (de mineras de la región) así como de organismos internacionales (el mayor de ellos del Fondo de las Américas<sup>16</sup>). Casi todos estos proyectos han contado con aportes monetarios de la Municipalidad de Ollagüe y/o ésta actúa como entidad ejecutora y administradora de los recursos económicos.

---

<sup>15</sup> Situación bastante común en las localidades atacameñas de la comuna de San Pedro de Atacama según los propósitos que se persigan: en ámbitos de desarrollo social se utiliza la Junta de Vecinos. Si el objetivo es más reivindicativo (por ejemplo por temas de tierras y aguas) se apela a la Comunidad Indígena. Por lo general las directivas y los miembros son los mismos. Para más detalle ver Avendaño (2010).

<sup>16</sup> El Fondo de las Américas fue una iniciativa norteamericana creada luego de la conmemoración de los 500 años del Descubrimiento de América. Para las zonas interiores de la Región de Antofagasta financió proyectos de infraestructura turística comunitaria principalmente. En Ollagüe, se entregaron sumas importantes de dinero para la construcción del albergue turístico de la comunidad quechua.

Como aporte o apoyo concreto y directo desde el municipio hacia las organizaciones sociales con personalidad jurídica municipal vigente la institución destina una cantidad de recursos por organización en el año. Dicha subvención ha sido entregada desde inicios de los años 90 y conforme se han ido creando más organizaciones también ha aumentado el número de beneficiarias.<sup>17</sup> Desde 2005 no obstante, se haría exigible un plan anual de actividades que justifique la utilización de los recursos que se soliciten.

Según se evidencia en las cifras expuestas a pie de página y en las declaraciones de las autoridades municipales consultadas, ha habido un progresivo crecimiento tanto en cobertura – más organizaciones beneficiadas – como en los montos asignados, pues son mayores las actividades realizadas por las organizaciones ollagüinas que el municipio apoya.

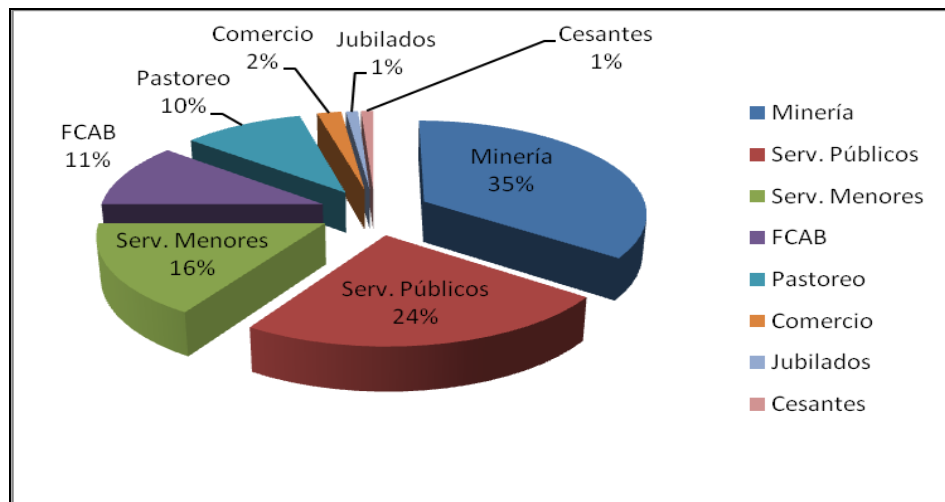
En general, cuando las “ayudas” son justificadas generalmente el municipio entrega los recursos o las facilidades necesarias. Lo más común es que dichas solicitudes sean para el traslado a diversos lugares con fines de representación comunal (por ejemplo campeonatos deportivos, de folclore, etc.) o para representar la voz de Ollagüe en instancias gubernamentales donde se requiere la participación de la comunidad local o indígena en alguna mesa de trabajo temática relacionada principalmente con temas de tierras y aguas.

Casi todos los dirigentes de la comunidad indígena son o han sido funcionarios municipales en diferentes labores, ya sea en la planta administrativa (2), servicios menores (1) o en educación (2) o salud (1). Como se observa en la Figura 4 el municipio es el mayor empleador o generador de puestos de trabajo en la comuna.

---

<sup>17</sup> Para el año 2003, el apoyo a las organizaciones sociales que dependen de la Municipalidad de Ollagüe fue de \$2.100 en subvención, mientras que \$1.400 se destinó en apoyo para otras actividades, ese año fueron siete las organizaciones beneficiadas. Según el presupuesto 2004, para este año se proyectó un aporte o apoyo a las organizaciones de \$4.500, aumentando el número de las que se beneficiaron a doce.

**Figura 4:** Distribución de trabajadores por fuente de empleo



**Fuente: PLADECO 2003**

La generalidad indica que la dirigencia de la comunidad indígena, así como de las otras organizaciones “en” Ollagüe posee bajo capital económico y cultural. Si sumamos a esto el hecho de que gran parte de los dirigentes ha sido o es empleado de la municipalidad en puestos poco estratégicos, tenemos como resultado que la interlocución hacia las entidades públicas se ve bastante mermada. El punto de inflexión lo constituyen los años 2003 y 2004 donde surge una dirigencia con mayor capital cultural junto con requerimientos por mayores cuotas de autonomía y participación política en la lucha por el poder comunal. Nos dedicaremos con detención a analizar dicho escenario en el próximo capítulo.

Las organizaciones calameñas en tanto, cuentan con mayor autonomía pues diversifican sus fuentes de financiamiento, adquisición de recursos y generación de redes entre las agencias públicas que se encuentran en Calama, el mundo privado de las mineras asentadas en el área, así como la constitución de redes de contactos con otras organizaciones indígenas y vínculos con entidades no gubernamentales. Respecto a Ollagüe y específicamente su municipalidad captan la subvención que ésta entrega a todas las organizaciones creadas a su amparo y además participan de actividades diversas (de índole religioso, festivo o

de representación comunal en diversas instancias ya sea provinciales, regionales o nacionales).

Así, podemos observar que la municipalidad posee un rol gravitante para las organizaciones sociales tanto en su creación, apoyo e impulso. La proliferación de organizaciones, no obstante, ha generado disputas por recursos que se permean de conflictos entre organizaciones urbanas y rurales por representación y legitimidad. Dicha importancia gravitante del municipio y los recursos que moviliza (no sólo económicos por cierto) involucra actores, intereses y acción colectiva asociada que no sólo “enfrenta” a los representantes y miembros de las organizaciones indígenas sino que también a éstos frente a las autoridades – no indígenas por lo general - y a quienes detentan el control de los recursos simbólicos, económicos y sociales que se ponen en juego en el campo comunal de Ollagüe.

**Cuadro 8: Inversión pública en Ollagüe en relación al ámbito comunitario (1999-2002)**

<b>Proyecto</b>	<b>Organización ejecutora</b>	<b>Financia</b>	<b>Monto</b>	<b>Año</b>
Albergue turístico comunidad quechua de Ollagüe	Comunidad Indígena Quechua de Ollagüe	FNDR, Fondo de las Américas	s/i	1999-2000
Habilitación y Mejoramiento Sede Comunitaria	IMO	SUBDERE – IMO	3.259.228	1999-2000
Cultivo Alfalfa Comunidad Qhechua	IMO	CONADI	5.822.680	1999-2000
Construcción Sede Social Comunidad Quechua	IMO	CONADI – IMO	7.373.550	1999-2000
Construcción canal Puquios	IMO	PROGRAMA AGRÍCOLA CODELCO	10.337.785	1999-2000
Ollagüe una opción diferente	IMO	CONADI – IMO	10.099.000	1999-2000
Creación imagen corporativa albergue turístico	IMO	CONADI – IMO	12.468.940	1999-2000
Un paso más en la creación de un destino turístico	IMO	CONADI – IMO	8.423.368	1999-2000
Mejoramiento canal sector Quebrada El Inca	IMO	CONADI – IMO	10.328.300	1999-2000
Elaboración software	IMO	CONADI – IMO	5.500.000	2001-2002

Proyecto	Organización ejecutora	Financia	Monto	Año
educativo				
Construcción y habilitación baños públicos Coska	IMO	IMO	3.288.011	2001-2002
Mejoramiento Sala Llamero	IMO	IMO	2.012.387	2001-2002
Terminación canal Quebrada El Inca	CONADI	CONADI	5.657.538	2001-2002
Construcción 250 metros canal matriz sector Puquios	CONADI	CONADI	3.338.759	2001-2002

Fuente: PLADECO 2003. Ilustre Municipalidad de Ollagüe.

## 1.2. La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) en Ollagüe

De una u otra forma, durante el período considerado las distintas agencias públicas (INDAP, CONAF, etc.) han llevado a cabo acciones, líneas de financiamiento y coordinaciones diversas con las comunidades indígenas de la Provincia El Loa. Sus acciones han estado orientadas principalmente hacia el ámbito rural y conforme han ido estructurándose en el tiempo, canalizadas a través de las comunidades indígenas (figura jurídica de carácter territorial definida por la Ley 19.253). Para los fines de esta investigación hemos considerado sólo a CONADI como “la” agencia pública especializada en la temática indígena en quien nos centraremos en mayor medida. No obstante, también sus acciones, líneas de financiamiento y coordinaciones deben entenderse muchas veces en concatenación con otras agencias públicas sectoriales.

La CONADI funciona en la Región de Antofagasta con una oficina principal en la ciudad de Calama y otra menor en el poblado de San Pedro de Atacama. En general la oficina de Calama atiende a las comunidades indígenas y asociaciones de la Provincia El Loa pues allí están la mayoría de sus funcionarios, así como a la localidad aymara de Quillagua.



La agencia posee diversas líneas de financiamiento sobre todo relacionadas con lo rural (financiamiento para agricultores indígenas), asesoría jurídica en temas de tierras y aguas, tramitación de becas indígenas y el área de educación y cultura que se preocupa del fomento a las lenguas indígenas y el apoyo al desarrollo de costumbres y tradiciones locales.

Específicamente para Ollagüe la CONADI ha financiado proyectos agrícolas, de infraestructura turística y comunitaria y algunas iniciativas relacionadas con el fomento a la Educación Intercultural Bilingüe. En este último ámbito ha coordinado acciones y recursos a través de la Municipalidad de Ollagüe para la Escuela del poblado (el municipio es el sostenedor de la Escuela).

En cuanto a proyectos agrícolas, los principales se relacionan con el apoyo al cultivo de la alfalfa y obras de regadío (canalización) en diferentes lugares donde se desarrolla agricultura a pequeña escala (Puquios, Quebrada El Inca) en la comuna. Estos proyectos y obras han sido ejecutados por mano de obra local perteneciente a la organización comunidad indígena de Ollagüe, mientras que los recursos económicos involucrados fueron administrados por la municipalidad. En esta línea, los recursos económicos proceden principalmente de entidades como CONADI, el Programa Agrícola de CODELCO o la Municipalidad de Ollagüe. La única condicionante establecida desde la comunidad indígena y la CONADI en relación a éstos y otros proyectos es que quienes los lleven a cabo o ejecuten sean miembros de la comunidad indígena.

Otro ámbito de financiamiento de proyectos en que ha estado involucrada CONADI han sido aquellos vinculados a la generación de infraestructura turística y la habilitación y/o mejoramiento de infraestructura comunitaria. Aquí el proyecto emblemático, que contó además con recursos del Fondo de Las Américas y el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) fue el albergue turístico de la comunidad indígena de Ollagüe. Dentro de la comunidad indígena se considera éste proyecto como uno de los más importantes que ha llevado a cabo la

organización comunidad indígena. La habilitación del albergue turístico involucró mano de obra local además de los servicios profesionales de algunos migrantes quechua en el área de administración. Luego de materializada la obra, la gestión del albergue ha estado a cargo de cada directiva, lo que ha tornado problemática la administración debido al recambio de personas y grupos de interés involucrados. A pesar de ello, en el transcurso de los años se han allegado otros recursos de entidades públicas ya sea para su ampliación o la habilitación de sus dependencias. Como hemos sostenido de manera reiterada, los recursos económicos para llevar a cabo éstas y otras iniciativas han sido canalizados casi siempre a través de la Municipalidad de Ollagüe quien ha actuado como unidad ejecutora.

En el ámbito educativo, desde el año 2.000 aproximadamente se comenzó a implementar la Educación Intercultural Bilingüe en la escuela “San Antonio de Padua” de Ollagüe. Esta modalidad educativa busca el fomento de la interculturalidad y el rescate y promoción de la lengua indígena (en este caso el quechua). Conforme ha avanzado el proceso de incorporación de la escuela a esta modalidad educativa se han desarrollado diversas acciones en relación a ello, algunas de las cuales son: la adecuación de planes y programas educativos en los distintos niveles de enseñanza básica, relevamiento de saberes tradicionales y costumbres locales desde la escuela, contratación de promotores culturales miembros de la propia comunidad indígena y profesores especializados en quechua así como también para la realización de talleres con pertinencia (danzas tradicionales, artesanía, etc.)

A partir de dicha apertura hacia la EIB (Educación Intercultural Bilingüe) se incorporaron varios profesionales y asistentes de la educación que formaban parte de la comunidad indígena. Algunos de estos profesionales volvían a Ollagüe luego de obtener algún título profesional en el ámbito educativo, así como personas provenientes de otros pueblos o comunas cercanas que se desempeñaban en escuelas rurales de la zona.

Casi la totalidad de éstos nuevos agentes que se incorporaron a la escuela en ese período fueron desvinculados o cesaron en sus funciones después de algunos años de desempeñarse en el establecimiento. Luego de la ruptura interna dentro del colegio (situación que relataremos con más detalle en el próximo capítulo) dichas desvinculaciones además coincidieron con la contingencia política que representó la coyuntura de las elecciones municipales de 2004.

Dicha situación coadyuvó en la ruptura de relaciones definitiva entre CONADI y el Municipio de Ollagüe, pero sobre todo, en la materia que nos interesa en este acápite, los agentes sociales que de alguna forma fueron protagonistas desde la “trinchera” de la comunidad indígena y sus dirigentes en ese entonces al mando luego de “salir” de Ollagüe (de la escuela y por ende de la municipalidad) fueron contratados por la CONADI como profesionales de apoyo para la gestión de proyectos de diversa índole.

Tal caso podría considerarse paradigmático en relación al traspaso de capital humano desde la comunidad indígena vinculada al municipio hacia el aparato estatal. No obstante, dicha situación dista de la ocurrida con otras trayectorias dirigenciales que han transitado desde el ámbito organizacional o municipal hacia el aparato público<sup>18</sup> conforme esas “transiciones” han sido por cooperación y no por ruptura con el aparato municipal. En dichos casos se trataría de una “recompensa” por la efectiva capacidad de intermediación entre la comunidad local y los servicios públicos y su oferta (o los actores sociales que manejan esa oferta) y las consecuentes redes que podrían afianzarse a nivel político en la ciudad de Calama, Antofagasta o incluso Santiago.

Baste señalar por ahora la importancia gravitante que tiene CONADI no sólo como financiadora de proyectos o contratadora de servicios, sino también

---

<sup>18</sup> Por ejemplo en el caso aymara de la región de Tarapacá según relata Gundermann (2000) varios dirigentes de organizaciones étnicas conformadas durante la época dictatorial en los años 80 pasaron luego a ser funcionarios estatales de CONADI a partir de los años 90.

como intermediaria entre los comuneros de Ollagüe, sus agentes políticos dirigenciales y la oferta pública canalizada a través de la municipalidad o por directa administración de las dirigencias locales.

### 1.2.1. Organizaciones indígenas quechua y CONADI

Debido al sesgo ruralista y campesinista de la CONADI la mayor parte de los recursos y proyectos que financia o ha financiado en referencia a los quechua han favorecido a la organización comunidad indígena de Ollagüe. Por tanto, también en términos de relaciones con la orgánica quechua es con ésta organización con quienes la institución indigenista se ha relacionado en mayor medida.

La situación más común siempre fue que la intermediación y la capacidad técnica fuera asumida por el municipio y alguno de sus funcionarios. Los comuneros siempre son quienes ejecutan los trabajos y los recursos así como la administración de los proyectos pasaban por el Municipio. La intermediación política de los dirigentes hasta antes del quiebre entre municipalidad y CONADI resultaba fructífera en función del allegamiento de recursos y proyectos vía municipio. El quiebre de relaciones que se produjo a partir de 2003 también repercutió en la incapacidad de las organizaciones, principalmente de la comunidad indígena de Ollagüe de interlocutar y allegar recursos a la comunidad vía fondos de CONADI.

En entrevista con la directora de CONADI también ella constata dicha incapacidad de generar autonomía de la comunidad indígena como un problema grave. Por otro lado, también desde la dirigencia indígena de la comunidad se evidencia como un obstáculo gravitante la dependencia del aparato municipal. Transcurrido un tiempo desde la ruptura definitiva de relaciones entre la comunidad indígena y el municipio de Ollagüe, también se resienten las relaciones entre CONADI y la municipalidad, llegando incluso a cortar toda relación. Desde

entonces no se canalizan recursos ni proyectos que desde CONADI se podrían encadenar hacia otras entidades públicas y desde estas entidades hacia la Municipalidad de Ollagüe. Es más, varios dirigentes emblemáticos de la comunidad indígena de aquél entonces, como relatamos anteriormente, pasaron a ser funcionarios de CONADI administrando proyectos de diversa índole pero perdiendo la capacidad de intermediar por recursos, proyectos e influencia desde la institucionalidad pública hacia la comunidad local de Ollagüe.

En cuanto a las otras organizaciones quechua urbanas que funcionan en la ciudad de Calama, si bien algunas poseen personalidad jurídica otorgada o reconocida por CONADI, en la práctica éstas no se han vinculado mucho con la Corporación. Para el período considerado no había una clara línea de apoyo a los indígenas urbanos en la zona desde CONADI más allá del otorgamiento de becas indígenas para los migrantes de los pueblos del interior que se han asentado en la ciudad. Las acciones de fomento cultural y deportivo, principales propósitos de las organizaciones quechua urbanas, son mayormente apoyadas desde Ollagüe por la Municipalidad, a través, por ejemplo, de la intermediación de algún concejal que posee residencia en Calama. Casi todas las organizaciones de migrantes ollagüinos tienen local en Calama e incluso muchas veces las convocatorias que requieren del apoyo de los ollagüinos en Calama se realizan en sus respectivas sedes.

De las razones que esgrimen los quechua urbanos para que no se produzca esta colaboración la principal es que desde CONADI se legitima sólo a la comunidad indígena como aquella organización territorial que “en propiedad” podría acceder a sus líneas de financiamiento. También desde la comunidad es de donde debe “acreditarse” la calidad de indígena de los migrantes urbanos, condicionante no exenta de conflictos a la hora de solicitar dicha calidad a la directiva en ejercicio.<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> Dicha condicionante para el otorgamiento de la calidad de indígena a los migrantes se establece para todos aquellos residentes de la ciudad que quieran acceder a los beneficios (principalmente en becas de estudio). Con motivo de la petición de “certificación” muchas veces se juegan rencillas

Dicha situación también provoca conflictos de legitimidad y representación entre urbanos y rurales, donde los urbanos son vistos por los rurales como gente que quiere aprovecharse de los beneficios que suscita el ser indígena. Desde las organizaciones urbanas en tanto se sostiene la “tozudez” y “rigidez” con que actúan los comuneros de Ollagüe frente a las peticiones respecto a la calidad de indígena que se deben certificar desde el poblado por la comunidad indígena, así como frente a la oferta estatal, e incluso cuando se solicita la representación de los quechuas tanto desde entidades públicas como por organizaciones no gubernamentales en diversas instancias.<sup>20</sup>

---

entre familias, así como conflictos por legitimidad entre quién es o no es quechua. Este procedimiento que faculta y legitima a un indígena “en propiedad” es condición impuesta por la Oficina de CONADI basada en el articulado de la Ley Indígena que faculta el otorgamiento de la calidad de indígena.

<sup>20</sup> Ya sea con manifestaciones artísticas locales, folclóricas la mayoría de las veces, o de representación política, frente a alguna entidad pública que requiere la manifestación de la comunidad en función de algún proyecto de inversión por ejemplo, o cuando alguna entidad no gubernamental solicita la concurrencia de algún representante quechua para tener su participación y pronunciamiento.

## Capítulo V

### **1. Agentes sociales y campo político comunal: Actores sociales y etnicidad en Ollagüe**

El presente capítulo tiene como finalidad caracterizar el campo político comunal de Ollagüe y sus agentes en juego. Con ese propósito consideraremos la dinámica de los agentes sociales en diversos escenarios en que la disputa por poder y representación se han dado, poniendo especial énfasis en dos procesos particulares pero enlazados entre sí. En primer lugar, veremos cómo se estructura el campo político y social de Ollagüe con miras a las elecciones de alcalde y concejales de 2004. En dicho escenario nos centraremos en analizar la forma en que algunos agentes dirigenciales de las organizaciones acceden al campo político comunal y el devenir de aquellas trayectorias.

En segundo lugar, pondremos atención sobre el proceso de ruptura de relaciones entre la escuela y el municipio, situación que ya hemos caracterizado brevemente en los capítulos precedentes. Ambos procesos se encuentran relacionados respecto a la participación en ellos de algunos agentes sociales involucrados, pero sobre todo en función de la puesta en práctica en la arena política de la etnicidad en Ollagüe.

#### 1.2. El campo político comunal de Ollagüe

Hemos sostenido que el campo político comunal de Ollagüe no es un campo del todo constituido debido, entre otros factores, a la poca autonomía y diferenciación de éste como sistema. Con fines analíticos no obstante, es plausible diferenciar las esferas del campo social comunal y establecer los actores, conflictos e intereses en juego, específicamente en el ámbito de la micro - política comunal de Ollagüe.

Debemos aclarar por sobre todo, que este microcosmos político no está al margen del sistema político y por tanto de las relaciones entre actores y escalas a nivel nacional, provincial y regional. Por razones estructurales propias del sistema político que prima en nuestro país, la política comunal no queda exenta de su influencia y a fin de cuentas los actores locales, indígenas y no indígenas deben subsumirse a estas reglas.

De manera general, debemos considerar la desconcentración político administrativa que da pie a la creación de las llamadas “comunidades andinas” (Gundermann 2003) y la progresiva democratización de los gobiernos comunales post dictadura, que para los fines que nos convocan, presenta su última innovación en 2001 con la promulgación de la Ley 19.737 y su puesta en práctica efectiva en las elecciones municipales de 2004. Durante este año se desarrolla el primer proceso deliberativo donde se plantea de manera separada la elección de alcaldes y concejales, los primeros elegidos a través de mayoría simple y los últimos a través de una modalidad proporcional.

### 1.2.1. Agentes en juego en el campo político. Trayectorias dirigenciales e intermediación

En el contexto de las elecciones de alcalde y concejales ocurrida en 2004 aparecen nuevos actores locales y extra locales en la arena política comunal ollagüina. Se trata de los actores dirigenciales indígenas. Varios de ellos migrantes de primera o segunda generación, otros habitantes de la localidad homónima. Todos de alguna forma son producto del fomento a la actividad y creación de las organizaciones indígenas desde mediados de los años 1990 en adelante. Hemos retratado con anterioridad la dinámica de la proliferación de organizaciones al amparo de la municipalidad principalmente que se produce desde entonces, proceso que tiene como marco las políticas multiculturalistas impulsadas por el estado chileno desde hace un poco más de dos décadas.



Debido a la micro escala y al bajo volumen poblacional Ollagüe constituye una periferia no sólo en términos territoriales sino también en términos políticos. No encontramos en la comuna grupos partidarios constituidos, sino más bien en general adhesiones coyunturales que se ponen en juego de acuerdo a alianzas o negociaciones en función de objetivos concretos. Los actores están cruzados por otras divisiones o fracturas sociales que tienen que ver primordialmente con lo rural y lo urbano, la pertenencia a la localidad y la distintividad étnica respecto al lugar de origen.

Los agentes locales (y extra locales) indígenas de Ollagüe, en la lucha política por el gobierno local se involucran desde varias posiciones y formas de acción. Observamos diversas modalidades; desde quienes compiten de manera individual y autónoma, hasta aquellos que lo hacen mediados por partidos políticos, ya sea de forma individual o representando un colectivo (familiar extenso) o alguna organización (Gundermann 2003). El Cuadro 11 detalla la forma de relacionamiento a la cual se puede asociar cada candidato; no obstante nos detendremos en algunos casos de trayectorias que ilustran las situaciones esbozadas más arriba.

**Javier Vicentello, candidato a concejal y Dirigente de Organización ABARSAK:** Javier Vicentello (27 años) es dirigente indígena de una de las organizaciones más importantes vinculadas a Ollagüe. Esta entidad funciona en Calama, donde radican todos sus miembros. Si bien informalmente funcionaron sin personalidad jurídica durante muchos años, es durante la administración de Carlos Reygadas en 2002 cuando se formalizan. Dicha organización desarrolla actividades deportivas y culturales. Estas últimas vinculadas a un grupo de bailes religiosos que se congregan en la localidad de Coska durante la realización de la festividad de la “Virgen del Santuario de Andacollo de Coska” hacia fines de diciembre.

Se puede considerar a este dirigente como un líder dentro de su organización, ya que como él mismo señala, no sólo congrega a ollagüinos sino

que a jóvenes calameños que no siendo indígenas participan de las actividades deportivas y en los bailes religiosos de Coska. También posee una relación muy fluida con el Alcalde (éste último forma parte de uno de los bailes religiosos que se congregan en ABARSAK), e incluso gracias a esa vinculación señala que ha podido acceder a proyectos, financiamiento e incluso a la posibilidad de ser candidato por el partido político del edil:

*“Nooo excelente [relación con el alcalde y el municipio].... de hecho, no se si es factible decirlo, pero a lo mejor también te puede servir, de hecho por llegar a ser presidente de esta institución he tenido la oportunidad de que el alcalde confiara en mí y me presentó ante un partido político para yo postular al consejo en las próximas elecciones [a concejal] o sea, es casi un 99% que sí, el partido ya di mi nombre, ya voy a ser militante de la UDI entonces ellos me apoyan, a no ser que de Santiago den una orden que no están conmigo, es la única parte donde me pueden decir que no, pero ya están todos conmigo, ya está conversado el municipio está conmigo, entonces es la oportunidad que me están dando.”* **(Dirigente, Grupo Social, Cultural y Deportivo del Pueblo de Kosca ABARSAK, Diciembre 2003).**

Señala que está inscrito en los registros electorales de Ollagüe, pero que su grupo familiar y de amigos no, por lo que con el fin de salir electo llevará a todos a la localidad para que se inscriban y voten por él. Indica que esa situación es bien generalizada ya que quien lleva más gente asegura su elección. Lo moviliza la convicción de que podrá allegar proyectos para su institución. Con este propósito cuenta con el apoyo del alcalde y su equipo profesional (asistente social) para que lo asesoren en dicho propósito.

La relación con el edil en ejercicio es bastante fuerte, incluso nos cuenta que fue becado por la municipalidad para estudiar (becas financiadas por una minera de la zona). Esta situación le genera un compromiso y una obligación hacia el alcalde, y demuestra al fin y al cabo que la relación de amistad y raigambre

organizacional ha trascendido ahora que su candidato es alcalde y a través de éste ha accedido a la “política formal” pudiendo favorecer en un futuro próximo a los miembros de su organización. Vicentello fue elegido concejal en las elecciones de 2004 con una votación de 70 votos, obteniendo el 7,5% de la votación para concejales a nivel comunal. Aunque hubo otro candidato que le ganó en votos, fue elegido debido a la estrategia de ir en subpacto (UDI – Independientes) junto a Víctor Nina y Richard Ildefonso (Ver Cuadro 9).

**Víctor Nina, Dirigente Agrupación San Antonio de Padua:** Esta organización se crea en 1.997 con fines esencialmente deportivos. Nina es uno de los fundadores junto a su cuñado (Carlos Bello). En un principio la agrupación se constituyó sólo con amigos del barrio y después creció integrando a migrantes de Ollagüe y Amincha. Sus fines son sólo deportivos en un inicio pero luego integran el desarrollo de actividades culturales (bailes folclóricos) no obstante, su énfasis primordial es la práctica del fútbol. Víctor Nina se destaca por su capacidad de organizar eventos deportivos y por la relación que tiene con la municipalidad. Si bien la organización se creó en la administración de Patricia Mujica (1996-2000), con Carlos Reygadas (2001-2004 en su primer período) han tenido un repunte y una destacada participación en los grandes eventos veraniegos que organiza el municipio: el Verano Ollagüino y el Cabildo Cultural. Gracias a su protagónica participación en uno de los cabildos culturales viajó a Santiago representando a Ollagüe en un encuentro a nivel nacional.

Su vinculación con la política tiene que ver, al igual que Vicentello, con la posibilidad de potenciar su organización y allegar recursos y proyectos para fortalecerla. Él mismo destaca sus capacidades de gestión y vinculación con diversos actores políticos tanto en Ollagüe como en Calama. Por esta razón es que se decidió a inscribirse en la UDI a petición del alcalde en ejercicio. Constituyó el Subpacto UDI- Independientes junto a Javier Vicentello y Richard Ildefonso (este último representante de la organización UNIFAM) aunque finalmente no

resultó elegido concejal (obtuvo 66 votos, con un 6,93% de la votación para concejales. (Ver Cuadro 9).

**Sergio Quispe Muraña (28), Dirigente Asociación Indígena Cebollar-Ascotán:** Constituye el único caso de un candidato indígena a alcalde con una candidatura independiente. Quispe forma parte de la dirigencia de una asociación conformada por una familia extensa (los Quispe Muraña) asentados en las localidades de Cebollar y Ascotán, campamentos mineros de bórax explotados desde las primeras décadas de los años 1900. Allí llegaron los miembros más antiguos de este clan familiar a asentarse y trabajar como mineros en la minería del bórax. La organización es una de las más tardías en crearse (año 2003).

Una de las razones fundamentales por las que conforman la organización es para defender el salar de Carcote, el cual en esos momentos se encontraba amenazado de explotación por SOQUIMICH S.A. Alertando esta situación es que se contactan con las otras organizaciones y con el municipio, el cual les da su apoyo para conformarse y comenzar la defensa del salar de manera más articulada.

Quispe se hace conocido durante la realización del Cabildo Cultural de 2003 en Ollagüe. Allí lanza una arenga para que todos los ollagüinos se comprometan en la defensa del medio ambiente y del salar de Carcote en particular. En esa instancia también piden el apoyo de las otras organizaciones con el fin de crear una fuerza mancomunada que se oponga a la explotación de los recursos naturales amenazados por la acción de las mineras.

Aunque tiene buenas relaciones con la municipalidad y con el alcalde, éste dirigente decide postular a la alcaldía de manera independiente. Confiaba en ese entonces poder lograr un apoyo férreo de su grupo familiar extendido y de los ollagüinos residentes en la comuna. Se declara quechua y su discurso reivindica lo étnico y la posibilidad de contar con la administración y explotación de los recursos

naturales de la comuna para los propios indígenas que en ella habitan. Con este propósito, señala, se podría revertir la emigración a la ciudad, así como también crear fuentes laborales relacionadas con la minería artesanal del bórax. Quispe Muraña tuvo un magro resultado electoral obteniendo sólo el 4% de los votos comunales para alcalde (38 votos).

Estas tres trayectorias organizacionales que llegan a la escena pública en el campo político de Ollagüe durante 2004 ejemplifican recorridos exitosos y fracasados en la arena política durante las elecciones municipales. Más allá de eso no obstante, queremos destacar que a través de alianzas instrumentales o a partir de apuestas autónomas, los actores dirigenciales indígenas progresivamente se van vinculando en la lucha por el control del gobierno comunal. En algunos casos el discurso étnico es más evidente que en otros, así como las apuestas por construir alianzas con partidos políticos y conglomerados con la finalidad de acceder a un puesto de representación. Si bien nos detuvimos brevemente en tres trayectorias individuales, ahora realizaremos una lectura general del escenario político de los candidatos a alcaldes y concejales, considerando su vinculación organizacional (presente y/o pasada según corresponda), su carácter local o extra local y el establecimiento de alianzas políticas.

### 1.2.2. Las elecciones de alcaldes y concejales de 2004 como escenario

En el proceso electoral municipal de 2004 casi todos los candidatos a concejales y alcalde comparten la condición de pertenencia a alguna de las organizaciones que hemos caracterizado en un capítulo anterior. También tienen en común la condición de ser dirigentes destacados dentro de cada una de ellas (presidencia o algún otro cargo directivo). Dicha característica es importante para la lucha en la arena política ya que es a través de la promoción de los intereses de cada organización y la vinculación exitosa que puede tener el dirigente, ya sea con el aparato público local, provincial o regional o con el mundo privado y su

capacidad de intermediación y de atraer recursos (económicos, sociales y políticos) donde se demuestra la capacidad de relacionamiento a diversas escalas y por tanto la puesta en práctica de sus atributos en función de los intereses del grupo que se representa.

Por razones ya indicadas, la lucha por el poder comunal se torna atractiva para estos actores conforme el municipio se ha vuelto una institución que articula recursos económicos, sociales y políticos. La estrategia utilizada por los actores locales, dirigenciales o no y aquellos extra locales en la lucha por alcanzar la representación es importante también ya que permite vislumbrar las trayectorias utilizadas por los actores en dicho escenario. Con este fin daremos un repaso al cuadro general de las candidaturas de concejales y alcalde en esta elección.

#### *1.2.2.1. Candidaturas a concejal*

Para los seis cupos de concejal, el año 2004 hubo 15 candidatos. Sólo tres de los electos son actores nuevos (Javier Vicentelo, Marisol Lugo y Richard Ildelfonso) los dos hombres por el Pacto de la Alianza por Chile y en el Subpacto UDI – Independientes (donde un tercero, Víctor Nina, no resultó elegido); los dos también fueron dirigentes destacados de sus respectivas organizaciones. Esta lista acompañaba a la candidatura del entonces Alcalde, quien también resulta elegido para un segundo período. Por último, Marisol Lugo Nina (182 votos, 19,12%) (prima de Víctor Nina) resulta elegida por el Subpacto PRSD-PPD-PS e Independientes, siendo militante del Partido Por la Democracia y además dirigente de la Asociación San Antonio de Padua al igual que su primo.

Los tres restantes corresponden a actores políticos que resultan reelegidos: Julio Medina Oñate (78 votos, 8,19%) con dos períodos anteriores, es miembro de Renovación Nacional y no pertenece a ninguna de las organizaciones que hemos caracterizado. Tomás Véliz Barraza (43 votos, 4,52%), del Partido Radical Socialdemócrata también en su tercer período, no registra ligazón con alguna

organización; y Bernardo Flores Flores, del partido Socialista de Chile, quien pertenece a la organización Reyes de la Tuntuna de Coska. Este último caso corresponde al de un reconocido dirigente y concejal que reside en Calama. Posee una sede social de grandes proporciones en esta ciudad en la Población Independencia, sector donde residen muchos ollagüinos migrantes. En su local se realiza una variedad importante de actividades relacionadas con la municipalidad de Ollagüe (sesiones de consejo en Calama, platos únicos, reuniones de agrupaciones de bailes religiosos, fiestas de beneficio, entre otros).

De los otros candidatos, quienes lo hacen en el Pacto Juntos Podemos como independientes son cinco. Una cantidad elevada de candidatos que sin embargo no logró un caudal de votos importante (86 votos) en conjunto y menos de manera individual. Más allá de la cantidad de votos – fundamental por cierto en un proceso eleccionario para garantizar éxito – debemos destacar las personas que conforman estas candidaturas y algunas características de ellos: tres son miembros de la comunidad indígena de Ollagüe (Donato Gabriel, Luis Fernández, María Mamani) e incluso uno de ellos fue presidente de la comunidad en sus inicios (Donato Gabriel). Dos son funcionarios municipales (Donato Gabriel y Luis Fernández). En términos discursivos radica su mayor particularidad según nuestros fines, ya que a raíz de los conflictos entre la escuela y la comunidad logran visibilidad acusando a las autoridades municipales por discriminación, apelando a su condición étnica y desestimando la candidatura del edil de derecha. Es interesante resaltar dicha coyuntura porque en términos de motor de acción colectiva y política para estos actores resultó fundamental en su estrategia de visibilización, incluso a nivel regional y nacional.

Del Pacto Alianza por Chile, el Subpacto Renovación Nacional e Independientes se conformó por tres candidatos, uno electo (Julio Medina) y dos candidatos que no salieron elegidos, pero que forman parte de alguna de las organizaciones. Ruth Vilches Flores fue parte de la directiva de la comunidad

indígena y Rafael González Quispe quien pertenece a la organización Junta de Adelanto de Coska.

Los dos candidatos restantes lo hacen dentro del Pacto de la Concertación de Partidos por la Democracia. El primero de ellos es Rubén Reyes Aymani, quien postula por el Partido Demócrata Cristiano. Su caso es el más particular de todos en su condición de atacameño, dirigente surgido en los años 90 en San Pedro de Atacama y vinculado al mundo público como dirigente en esa comuna, además de ser funcionario público en la municipalidad durante un tiempo. Forma parte también de una familia que históricamente ha estado vinculada a la Democracia Cristiana en esa localidad. Al parecer su vinculación con Ollagüe se relaciona con el ámbito religioso ya que en la localidad de Coska, durante la festividad del año 2.000 es el Alférez de la fiesta. Por su parte, Carmen Achu Colque, dentro del Subpacto PRSD-PPD-PS e independientes se presenta en esta última calidad. Ella es una dirigente activa de la comunidad quechua de Ollagüe y residente permanente en el poblado altiplánico.

Como vemos, la gran mayoría de los candidatos pertenece a alguna de las organizaciones vinculadas a Ollagüe, ya sea la comunidad indígena o alguna otra de carácter funcional. Casi todos (excepto Rubén Reyes) optan por ser candidatos por primera vez en alianzas coyunturales con los partidos de todo el espectro político. No obstante, quienes tienen éxito en esta aventura son aquellos que poseen una militancia anterior e incluso son reelegidos. Los actores nuevos que se integran al concejo municipal tienen una relación estrecha con el Alcalde reelegido (a excepción de Marisol Lugo) lo que les permite articular estrategias y convocar clientela electoral de manera más eficiente.



**Cuadro 9: Candidatos a Concejales en Ollagüe y su votación (2004)**

<b>Elecciones Municipales Ollagüe 2004</b>				
<b>Elección de Concejales</b>	<b>Total Comuna</b>		<b>Total</b>	<b>% Candidato</b>
<b>Pacto</b>	<b>Varones</b>	<b>Mujeres</b>		
<b>A.- Pacto Juntos Podemos</b>				
<b>Independientes</b>				
Donato Gabriel Pereira	11	8	19	2
Luis Fernández Condori	22	13	35	3,68
Elizabeth Urrelo Quispe	7	11	18	1,89
Miguel Urrelo Valdivia	2	11	13	1,37
María Mamani Mamani	1	0	1	0,11
<b>Total Pacto Juntos Podemos</b>	<b>43</b>	<b>43</b>	<b>86</b>	
<b>Pacto Alianza</b>				
<b>Sub Pacto UDI-Indep.</b>				
<b>Unión Demócrata Independiente</b>				
Víctor Nina Huanca	22	44	66	6,93
Javier Vicentelo Vicentelo	39	31	70	7,35 *
Richar Ildefonso Calcina	40	49	89	9,35*
<b>Total Sub Pacto UDI - Indep.</b>	<b>101</b>	<b>124</b>	<b>225</b>	
<b>Subpacto Renovación Nacional e Indep.</b>				
<b>Renovación Nacional</b>				
Julio Medina Oñate	41	37	78	8,19*
Ruth Vilches Flores	15	18	33	3,47
Rafael González Quispe	30	34	64	6,72
<b>Total Sub Pacto Renovación Nacional e Indep.</b>	<b>86</b>	<b>89</b>	<b>175</b>	
<b>Total Pacto Alianza</b>	<b>187</b>	<b>213</b>	<b>400</b>	
<b>Pacto Concertación Por la Democracia</b>				
<b>Sub Pacto PDC e Independientes</b>				
<b>Partido Demócrata Cristiano</b>				
Rubén Reyes Aymani	42	40	82	8,61
<b>Total Sub Pacto PDC e Indep.</b>	<b>42</b>	<b>40</b>	<b>82</b>	
<b>Sub Pacto PRSD-PPD-PS e Indep.</b>				
<b>Partido Radical Socialdemócrata</b>				
Tomás Véliz Barraza	24	19	43	4,52*
<b>Partido Por la Democracia</b>				
Marisol Lugo Nina	70	112	182	19,12*
<b>Partido Socialista de Chile</b>				
Bernardo Flores Flores	42	34	76	7,98*
<b>Total Sub Pacto PRSD-PPD-PS e Indep.</b>	<b>136</b>	<b>165</b>	<b>301</b>	
<b>Pacto Concertación Por la Democracia</b>				
<b>Candidatura independiente</b>				
Carmen Aurora Achu Colque	22	29	51	5,36
<b>NULOS</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>19</b>	<b>2</b>
<b>EN BLANCO</b>	<b>5</b>	<b>8</b>	<b>13</b>	<b>1,37</b>
<b>TOTAL SUFRAGIOS EMITIDOS</b>	<b>444</b>	<b>508</b>	<b>952</b>	<b>100</b>

Fuente: Servicio Electoral [www.servelec.cl](http://www.servelec.cl)

### 1.2.2.2. Candidaturas a alcalde

Respecto a los candidatos a alcalde las candidaturas cubren el espectro político vigente en la actualidad. Tres de los cuatro candidatos son indígenas y

pertenecientes a organizaciones ollagüinas, han tenido cargos de relevancia en sus respectivas organizaciones (presidencia u otro) y han desempeñado la función de intermediarios entre éstas, sus bases y el mundo público o privado, postulando proyectos la mayoría de las veces para el mejoramiento de las condiciones de infraestructura, equipamientos diversos, representación social o cultural en alguna actividad organizada por organismos públicos, entre otras.

**Elvira Urrelo Quispe** (45) postula por el Pacto Juntos Podemos. Es funcionaria municipal, encargada de finanzas en la institución. En el ejercicio de dicha función fue también presidenta de la comunidad quechua de Ollagüe en el período 2000-2002, no es militante del Partido Comunista sin embargo acepta postular en el pacto porque allí se le dio cabida. A través de los vínculos con los agentes políticos de este conglomerado se pudieron también generar desde la comunidad indígena las denuncias que serán canalizadas a la prensa escrita sobre supuestas irregularidades en la escuela, discriminación por condición étnica hacia los representantes indígenas de la comunidad, entre otras. Obtiene 32 votos en las elecciones, lo que corresponde a un 3,37%.

Como sostuvimos para los candidatos a concejal en este pacto, aunque obtiene un caudal de votos muy mínimo importa su discurso en relación a los otros actores del campo político comunal de Ollagüe. A raíz de los problemas suscitados entre la comunidad y la municipalidad a través de la escuela, tomó partido por la comunidad y por esto comenzó a tener diferencias graves con el alcalde, hasta el punto de renunciar. Siendo candidata y estando fuera del municipio desplegó acusaciones contra el alcalde sobre maltrato desde los funcionarios municipales de la escuela en contra de los niños y niñas de los comuneros. Dicha estrategia de denuncia podría pensarse le traería créditos políticos en relación al apoyo de los demás miembros de la organización, no obstante sus resultados fueron magros.

Creemos que esto se debió entre otras razones a las divisiones internas que hay en la comunidad entre grupos familiares. Cada vez que un miembro de alguna familia asume el cargo de presidente de la comunidad indígena, al cabo de un tiempo comienzan rumores sobre mal manejo, malversación, aprovechamiento del cargo para favorecer a familiares<sup>21</sup>. Además no salió muy bien evaluada de la presidencia de la comunidad, por lo que este factor tuvo injerencia en su fracaso electoral y por ende en el caudal mínimo de votos. Durante su período además no se generaron proyectos significativos, por lo que no demostró capacidad de gestión, factor crucial para generar alguna base de apoyo en la comunidad respecto a la habilidad para allegar recursos y beneficios a los potenciales votantes de la comunidad indígena, tanto de Ollagüe como de Calama.

**José Cid Ortega** (48) ha sido concejal varias veces los períodos anteriores; esta vez no obstante es la carta de la Concertación de Partidos por la Democracia a través del PPD partido en el que milita. Este candidato a alcalde no reconoce ser indígena y además no pertenece a ninguna organización. Se trata de un cuadro político partidista sin mucha preponderancia en Calama, no obstante, ha sido la carta “histórica” de su partido para Ollagüe. Siempre ha tenido la aspiración de ser alcalde, incluso compitiendo en las elecciones anteriores con una candidata de su mismo pacto, Patricia Mujica (PS) quien finalmente salió electa.

A través de su labor como concejal ha establecido relaciones con algunas organizaciones en particular (San Antonio de Padua, Círculo Juvenil) otorgando apoyo en las actividades propias de cada una de ellas (bingos, campeonatos, etc.). No tiene una vinculación muy estrecha con Ollagüe, ya sea de índole familiar o religiosa, pues no participa de ninguna organización de bailes religioso o cultural. En esta oportunidad salió segundo con 403 votos correspondiente a 42,42%.

---

<sup>21</sup> Situación que de hecho ocurre, por ejemplo, al otorgar la ejecución de las obras por algún proyecto de equipamiento ganado por la comunidad a algún familiar, circunstancia por lo demás nada extraña si tenemos en cuenta la poca cantidad de gente que hay en el pueblo y que la mayoría posee algún parentesco entre sí.

**Sergio Quispe Muraña** (28), quien ya fue caracterizado más arriba, se trata del único dirigente joven, de una también reciente organización (Asociación Indígena Cebollar – Ascotán); Quispe Muraña se presenta como independiente obteniendo el 4% de los votos (38 votos). Su discurso incorpora no sólo la defensa del medio ambiente, sino además la necesidad de mantener las tradiciones, costumbres y lengua quechua. También aboga por la generación de empleo en la localidad para que los jóvenes no tengan que emigrar a la ciudad de Calama. Es interesante notar que este dirigente forma parte de una nueva generación que apuesta por la autonomía, aunque esta vez obtiene malos resultados electorales. Esta es su primera experiencia electoral y confía plenamente en la base electoral familiar (Ascotán y Cebollar, además de los migrantes de esos caseríos que viven en Calama) para que se cambien a la comuna y puedan votar por él.

Hemos dicho que su organización además planteó con fuerza la defensa del salar de Carcote frente a la explotación de los recursos mineros no metálicos en la zona por la empresa SOQUIMICH. En esa lucha sumaron fuerza tanto con el municipio como con las otras organizaciones de la comuna (del poblado de Ollagüe como las de Calama). A partir de ese hecho es que empiezan a aglutinar a las organizaciones, sin embargo, una vez que se resuelve ese conflicto (se detienen las labores de exploración por parte de la empresa) debido a un recurso presentado por la municipalidad, parecen perder fuerza. Este factor en parte explica sus resultados electorales. También influyó el hecho de sostener una candidatura autónoma sin el apoyo de algún grupo político o partido (en Calama) ni una gran base electoral (inscrita efectivamente) en Ollagüe.

Por último, **Carlos Reygadas Bavestrello** (49) quien es reelecto para un segundo período con el 47,37% de los votos (403). El actual alcalde mantiene una relación permanente con Ollagüe desde el año 1984 como promesante de un baile religioso. En ese año se integra a un baile religioso de Coska, ya que antes bailaba en la festividad de la Virgen de Andacollo en la Región de Coquimbo. Señala que siempre ha tenido características de líder y en cada organización que

participa asume cargos directivos. De esta forma, ocupa primero el cargo de secretario de la Agrupación de Bailes Religiosos del Santuario de Coska, donde luego de ese período es elegido por dos años como presidente. Según relata, el año 1996 por convocatoria de las bases de dicha organización lo proclaman como candidato a concejal, para las elecciones siguientes se presenta como alcalde y gana la alcaldía.

Hemos señalado anteriormente que en su período se formaron varias de las organizaciones sociales que hoy están en funcionamiento. El mismo alcalde indica privilegiar que los candidatos para constituir el concejo municipal formen parte de la directiva de alguna de ellas. Si bien parece una iniciativa altruista también esta tiene como consecuencia la generación de una base electoral segura para una reelección.

*“...yo creo que el hecho de que el alcalde sea, entre comillas, opositor al gobierno que está en estos momentos rigiendo, a pesar de que yo nunca he funcionado políticamente, yo no me puedo limitar políticamente y tampoco voy a limitar a las organizaciones que trabajen políticamente. De hecho en las últimas elecciones yo quise, y así se lo pedí a mi partido político de que yo iba a decidir quiénes iban de candidatos a concejales y quería yo que fueran dirigentes de las organizaciones sociales, y así fue...”*

**(Carlos Reygadas Bavestrello, Alcalde de Ollagüe, Diciembre 2003)**

Los candidatos a concejal que forman parte de la lista que acompaña al alcalde, son todos cuadros organizacionales directivos ya sea actuales o pasados que han tenido una figuración relevante en la escena pública de Ollagüe en algún momento. Como sostenemos, dicha estrategia en apariencia neutra políticamente, le ha permitido al alcalde ir generando una base electoral a la cual acudir en épocas eleccionarias. También debemos reconocer que la aparición de nuevas organizaciones y la potenciación de las ya existentes ha producido un dinamismo entre las organizaciones en Calama que se evidencia en la proliferación de

actividades de todo tipo (Encuentros, Asambleas, Campeonatos, etc.). A su vez, también desde los servicios públicos se requiere la representación de los quechuas en múltiples actividades que dan visibilidad en el espacio público.

Reygadas se considera indígena por autoadscripción, indica que fueron los representantes de la comunidad indígena de Ollagüe quienes le otorgaron la calidad de comunero gracias a su labor en Coska y al compromiso que adquirió con los representantes de la comunidad indígena una vez que asumió como alcalde. Ni en su historia personal ni en su discurso político asume dicha condición étnica.

**Cuadro 10: Candidatos a Alcalde y su votación (2004)**

Elecciones Municipales 2004				
Elección de Alcalde	Total Comuna		Total	%Candidato
	Varones	Mujeres		
<b>Pacto Juntos Podemos</b>				
Elvira Urrelo Quispe	12	20	32	3,37
<b>Pacto Alianza</b>				
<b>Unión Demócrata Independiente</b>				
Carlos Reygadas Bavestrello	216	234	450	47,37*
<b>Pacto Concertación Por la Democracia</b>				
<b>Partido Por la Democracia</b>				
José Cid Ortega	186	217	403	42,42
<b>Candidatura Independiente</b>				
Sergio Quispe Muraña	19	19	38	4
<b>NULOS</b>	5	8	13	1,37
<b>EN BLANCO</b>	4	10	14	1,47
<b>TOTAL SUFRAGIOS EMITIDOS</b>	<b>442</b>	<b>508</b>	<b>950</b>	<b>100</b>

Fuente: Servicio electoral. [www.servel.cl](http://www.servel.cl)

### 1.3. Agentes sociales y políticos en un escenario de conflicto. Ruptura de relaciones entre Escuela y comunidad

Hemos señalado cómo se estructuró el campo político con motivo de las elecciones de 2004 en Ollagüe, los agentes involucrados y la caracterización de algunas trayectorias dirigenciales. Con anterioridad a la contingencia de las elecciones de alcaldes y concejales se fue conformando un contexto de conflictos de diversa índole que finalmente decanta durante el período electoral.

Creemos necesario detenernos en la ruptura de relaciones entre municipio (escuela) y comunidad por dos razones. En primer lugar, porque involucra a varios actores indígenas con presencia política posterior. En segundo lugar, porque los discursos y la acción colectiva asociada representan una oportunidad para resaltar la “distintividad étnica” primero en un plano local, luego provincial – regional e incluso nacional visibilizándola de esta forma en la escena pública.

El conflicto entre escuela (municipalidad) y comunidad si bien se evidencia en cierto período particular, tiene raíces más profundas respecto a sus fundamentos. En la escuela de Concentración Fronteriza de Ollagüe recibió su educación básica la mayor parte de los dirigentes que hoy viven en la localidad y en la ciudad de Calama; por tanto todos comparten de alguna forma la experiencia de discriminación y malos tratos que ahí recibieron. El principal rasgo de este proceso, según indican, fue la “chilenización” vía impedimento de hablar la lengua quechua e imposición de los símbolos del estado – nacional chileno, denostación de lo boliviano, etc. Existen por tanto en lo que podríamos denominar la “conciencia colectiva” de los ollagüinos dichas experiencias.

Durante la década de los noventa, junto a la renovación casi total de la planta de profesores y la ostensible baja de matrícula producto del cierre de las plantas azufreras de la comuna y de la zona comienza a implementarse la Educación Intercultural Bilingüe en la escuela. El proceso de incorporación de esta modalidad educativa ha sido paulatino y en concomitancia con otros ocurridos en la localidad<sup>22</sup>. Hacia el año 2000 se incorporan también nuevos agentes a la escuela, esta vez locales (una profesora de quechua originaria de Ollagüe y otros agentes culturales en los talleres complementarios de folclore, fomento de la lengua, artesanía)<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> La creación de la comunidad indígena en 1995, la promoción del multiculturalismo de Estado en su vertiente provincial y local vía proliferación de comunidades y asociaciones, promoción de proyectos de fomento agropecuario, entre otros.

<sup>23</sup> Esta modalidad educativa promueve la incorporación de agentes de la comunidad en el proceso educativo de la escuela con el objetivo de que ellos transmitan la lengua originaria y los conocimientos de la cultura indígena. Dichos actores sociales se denominan “Agentes Culturales”.

No obstante estas incorporaciones, se mantienen desde la época militar el director de la escuela y su señora (profesora) quienes simbolizan para muchos la encarnación de los malos tratos recibidos. A medida que se avanza en el proceso de la EIB con la adecuación de los planes y programas educativos y con la introducción de nuevas temáticas y agentes comunitarios a la escuela, también comienzan a producirse roces conforme se plantea desde los agentes indígenas que forman parte del proyecto<sup>24</sup> mayores espacios de participación y decisión dentro de la escuela, ya que ellos encarnarían en propiedad los saberes locales e indígenas. Comienzan entonces levemente a desarrollarse disputas por poder y legitimidad dentro del colegio respecto a la idoneidad de los agentes no indígenas para la enseñanza de las costumbres, la lengua y en definitiva la incorporación de la EIB de manera pertinente.

El profesorado y los asistentes de la educación indígenas señalan que los espacios para ellos se reducen cada vez más, se sienten discriminados y estigmatizados por su condición indígena. El resultado de este proceso es por un lado la salida de la mayoría de estos agentes locales e indígenas de la escuela y por otro, el involucramiento de agentes extra escolares en el conflicto, en un período previo al eleccionario de 2004.

Antes de la salida de estos agentes, especialmente dos de ellos son relevantes en términos de protagonismo. La profesora de quechua, comunera y residente de Ollagüe, quien además coordina por ese entonces la mesa del Grupo Pueblo Quechua de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato decretada durante el gobierno de Ricardo Lagos y que en esos momentos se encontraba el pleno desarrollo; y su pareja, también profesor, quien es electo presidente de la

---

Generalmente se trata de comuneros que manejan la lengua (en este caso la quechua), así como manifestaciones folclóricas y rituales. Su función se desarrolla en talleres complementarios y reciben una módica remuneración.

<sup>24</sup> Tanto aquellos con mayor capital educacional y en puestos más gravitantes, como aquellos denominados gestores culturales, miembros de la comunidad que se suman siendo promotores y cultores de algún saber local e indígena específico.



comunidad quechua de Ollagüe el año 2002. Ambos comienzan a denunciar maltrato no sólo hacia ellos en la escuela, sino que también a los alumnos de origen indígena, reclamos que escalan en tenor y visibilidad, incluso llegando a la prensa escrita<sup>25</sup>, con apelaciones como la siguiente:

*“[...] Denunciaron que en la municipalidad, los pobladores que “no están a favor del alcalde, son maltratados y discriminados y eso es a todo nivel. En la misma escuela hemos tenido problemas, nuestro hijos son ofendidos y tratados de “indios”, de manera despectiva” (Grupo de pobladoras de Ollagüe. El Mercurio de Calama, 8 de julio de 2004).*

La principal denuncia que gatilla la explosión del conflicto se relaciona con la fuga de un grupo de niños internos de la escuela hacia Bolivia, los que son capturados por la policía boliviana en la frontera y devueltos a Ollagüe y entregados a la policía chilena y luego a la escuela. Los niños relatan que su fuga se produce por los malos tratos recibidos en la escuela, según habrían relatado, recibirían golpes, amedrentamiento, torturas y discriminación de parte del personal del recinto educacional.<sup>26</sup> Estos hechos minan profundamente las confianzas entre los actores municipales y la comunidad, no sólo por el tenor de las denuncias, sino porque además en plena época electoral varios de los actores indígenas involucrados – que postulan a liderar la alcaldía de Ollagüe o a constituir el concejo municipal – utilizan la tribuna mediática para, a través de la denuncia, realizar declaraciones contra la administración municipal.

---

<sup>25</sup> Ver Cuadro 12 que contiene un resumen de las apariciones en prensa de diversos actores.

<sup>26</sup> Una apoderada de la escuela interpone una denuncia en el juzgado de policía local de Calama al respecto, la prensa cubre todo el caso, ya que un grupo de comuneros y apoderados recurre a los medios de prensa para denunciar no sólo este hecho, sino también el acarreo de electores para inscribirse en Ollagüe, supuestos malos tratos y discriminación desde la administración municipal en el poder, malos manejos financieros y favoritismos hacia ciertos grupos de personas respecto a los proyectos de desarrollo social canalizados a través de la municipalidad, entre otros hechos. Luego de meses, las denuncias fueron desestimadas por diversos organismos (Juzgado, SENAME, Dirección Provincial de Educación, etc.). Respecto a la fuga de los niños habría existido manipulación de parte de algunos adultos para montar dicha situación.

Como hemos venido sosteniendo, el contexto de ampliación de espacios institucionales a agentes nuevos dentro del campo comunal trae aparejados también nuevos actores que plantean renovadas demandas, con un discurso permeado de lo étnico que esta vez se vehiculiza como catalizador de acción colectiva organizacional y política. El hecho de que esta acción colectiva adquiera un tono de reclamo y denuncia tiene, a nuestro parecer, raíces profundas respecto a la condición indígena estigmatizada. Como vemos, la expresión pública (como externalización) de una identidad revalorizada tiene concreción en la esfera política como una estrategia de reclamo, denuncia (heterodoxia) que moviliza a los agentes sociales en las luchas por representación y reconocimiento (Bourdieu 2001).

**Cuadro 11: Candidatos a concejal (2004) vínculo organizacional y alianza política**

<b>andidatos a concejales</b>	<b>Vinculación organizacional</b>	<b>Alianza Política</b>	<b>Ollagüe o Calama</b>
Donato Gabriel Pereira	Miembro comunidad indígena, ex presidente, funcionario municipal	Independiente dentro de Pacto Juntos Podemos	Ollagüe
Luis Fernández Condori	Miembro comunidad indígena, funcionario municipal	Independiente dentro de Pacto Juntos Podemos	Ollagüe
Elizabeth Urrelo Quispe	Sin raigambre organizacional	Independiente dentro de Pacto Juntos Podemos	Calama
Miguel Urrelo Valdivia	Miembro Comunidad Indígena	Independiente dentro de Pacto Juntos Podemos	Calama
María Mamami Mamani	Miembro comunidad indígena	Independiente dentro de Pacto Juntos Podemos	Ollagüe
Víctor Nina Huanca	Organización San Antonio de Padua	Unión Demócrata Independiente	Calama
Javier Viceltelo Vicentelo	Organización ABARSAK	Unión Demócrata Independiente	Calama
Richard Ildefonso Calcina	Presidente Organización Unión Familiar (UNIFAM)	Unión Demócrata Independiente	Calama
Julio Medina Oñate	Sin raigambre organizacional	Renovación Nacional	Calama
Ruth Vilchez Flores	Miembro Comunidad Indígena	Renovación Nacional	Ollagüe
Rafael González Quispe	Organización Junta de Adelanto de Coska	Renovación Nacional	Calama
Rubén Reyes Aymani	Dirigente Atacameño	Partido Demócrata Cristiano	Calama
Tomás Véliz	Sin raigambre	Partido Radical	Calama

Barraza	organizacional	Socialdemócrata	
Marisol Lugo Nina	Organización San Antonio de Padua	Partido Por la Democracia	Calama
Bernardo Flores Flores	Reyes de la Tuntuna de Coska	Partido Socialista de Chile	Calama
Carmen Achu Colque	Miembro Comunidad Indígena de Ollagüe	Independiente por pacto Concertación de Partidos por la Democracia	Ollagüe

Fuente: elaboración propia

**Cuadro 12: Apariciones en la prensa escrita de Ollagüe durante 2004**

Fecha	Medio de Prensa	Titular	Síntesis	Actores ollagüinos en la noticia
31 de mayo de 2004	Mercurio de Calama	Quechuas esperan contar con consejero nacional	Lanzamiento y promoción de candidatura de un indígena quechua al Consejo Nacional de la Conadi	Luis Astudillo, Asociación de Coska
18 de junio de 2004	Mercurio de Calama	Solicitan renuncia de Alcalde de Ollagüe	Se solicita la renuncia de alcalde en base a acusaciones de irregularidades, acarreo de gente para inscribirse en la comuna, discriminación	Romer Urqueta, Presidente de la comunidad indígena de Ollagüe
19 de junio de 2004	Mercurio de Calama	Guerra Política en Ollagüe	Alcalde de Ollagüe anuncia querrela en contra de presidente de la comunidad quechua por injurias	Carlos Reygadas, Alcalde de Ollagüe
8 de julio de 2004	Mercurio de Calama	Pobladoras contra alcalde de Ollagüe	Denuncian irregularidades en la comuna de lo cual culpan al alcalde, acusan discriminación a quienes son contrario al alcalde, también denuncian discriminación a los niños en la escuela. Revelan acarreo de electores hacia Ollagüe	Octavia Mendoza (ex presidenta de la comunidad indígena), Delicia Véliz (comunera), Saturnina Quispe (comunera), Elena Achú (comunera), Elizabeth Urrelo (ollagüina residente en Calama) y Agustina Véliz (comunera)
14 de julio de 2004	Mercurio de Calama	Denuncian acarreo de electores en Ollagüe	Denuncia de candidatos que acarrean gente para inscribir en los registros electorales de Ollagüe, señala que se ofrece vivienda y trabajo. A la gente la acarrearían en buses. Realiza denuncia formal ante tribunales	Elizabeth Urrelo (ollagüina residente en Calama)
25 de julio de 2004	Mercurio de Calama	No acogieron demanda ollagüina	La noticia señala el rechazo de la demanda interpuesta en el juzgado	Elizabeth Urrelo (Ollagüina)

<b>Fecha</b>	<b>Medio de Prensa</b>	<b>Titular</b>	<b>Síntesis</b>	<b>Actores ollagüinos en la noticia</b>
			de garantía de Calama frente al acarreo de electores a Ollagüe, ya que las pruebas presentadas no serían válidas	residente en Calama)
14 de enero de 2005	Denuncian torturas contra menores de Ollagüe	El Siglo	Se dan a conocer antecedentes sobre el sometimiento a torturas de un grupo de niños de la escuela de Ollagüe, las medidas adoptadas por la entrevistada para denunciar el hecho ante la justicia y ante los medios	Elizabeth Urrelo (Ollagüina residente en Calama)

**Fuente: Elaboración propia**

## Capítulo VI

### *Conclusiones*

La creación de las llamadas “comunidades andinas”, la modernización neoliberal y el posterior escenario democrático de los años noventa junto a las políticas de “multiculturalismo de Estado” han coadyuvado a la reconfiguración de los actores sociales indígenas y la expresión de su etnicidad e identidad étnica. En esta investigación hemos profundizado en la expresión organizacional y política de dichos procesos en la comuna de Ollagüe.

En primer lugar, la caracterización de las organizaciones de Ollagüe (rurales y urbanas) de acuerdo a sus objetivos, intereses, áreas de acción y acción colectiva desarrollada por sus agentes dirigenciales, permitió determinar que los planos de acción, las estrategias, redes y alianzas que establecen se vinculan a tres áreas específicamente: deportiva, cultural y defensa del medio ambiente y los recursos naturales. Conforme hemos relatado, algunas de las organizaciones han ampliado sus intereses, por ejemplo, pasando de desarrollar acciones sólo culturales y deportivas hacia ámbitos de acción colectiva vinculadas a la defensa de los recursos naturales, tierras y aguas, y por tanto a apelaciones más reivindicativas en términos étnicos.

Si estimamos las trayectorias dirigenciales, algunas de las cuales fueron expuestas, podemos observar que estas han podido desenvolverse en el campo político comunal a través de dos vías. Por un lado, están los dirigentes que compiten en la arena política representando a sus organizaciones y sus intereses concretos pero en alianza instrumental con algún partido político (ya sea dentro de algún pacto electoral, como los candidatos en el Pacto Juntos Podemos) o definitivamente inscribiéndose formalmente como militantes de algún partido político (como el caso de los candidatos UDI al concejo municipal).

Por otro lado, están los que compiten de manera autónoma de cualquier partido o coalición en alianza, representando y defendiendo los intereses de sus organizaciones y grupos de interés (generalmente una familia extensa); pero que, debido a la configuración del actual sistema electoral y a divisiones o fracturas sociales de diverso cuño, no alcanzan resultados exitosos.

En ambos casos, los actores dirigenciales indígenas adquieren protagonismo desde su posición como mediadores políticos locales, vale decir, actores sociales que son intermediarios entre quienes representan y las instituciones públicas y empresas privadas (con sus ofertas programáticas, actores involucrados, recursos, etc.) con el propósito de favorecer a su respectiva base social. Por tanto, quienes han logrado efectividad, prestigio y legitimidad en su carrera dirigencial (y en algunos casos en los resultados político electorales) son quienes han capitalizado en términos de recursos vía proyectos, ampliación de sus redes sociales y contactos con el mundo público y privado y por tanto aumentado su capital social y político.

El campo político comunal reproduce la lógica del campo político a nivel nacional, aunque reconfigurado por la dinámica social de los espacios andinos inscritos en los procesos de cambio y reconfiguración de la modernización neoliberal en curso. En este sentido, si bien de manera marginal en cuanto a los grandes centros de poder, en épocas eleccionarias se juega el juego político regional y nacional bajo ciertas características particulares.

Respecto a las clientelas políticas, estas se crean y/o reactivan a nivel local y translocal, puesto que las organizaciones de Calama también forman parte fundamental de esta clientela por cuanto el padrón de votantes de Ollagüe está conformado mayoritariamente por miembros de las organizaciones de la ciudad<sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> Es un fenómeno sintomático en todo el espacio andino interior municipalizado la ampliación del padrón electoral (en más de un 600% de la población total de la comuna para el caso de Ollagüe); que se reactiva en épocas eleccionarias. Constituido en su mayoría por migrantes de primera o

Se conforman candidatos proclives a ciertas tendencias y aunque la apelación a discursos étnicos se encuentra presente (gran parte de los candidatos son quechuas y apelan a esta condición en calidad de “originarios”), esta se subsume al juego político partidista, ya que de esta manera se asegura el éxito electoral.

La expresión del microcosmos político, sus agentes e intereses en juego, queda en evidencia a partir del conflicto escuela – comunidad y su manifestación o externalización durante el proceso eleccionario de alcalde y concejales de 2004. En este contexto y bajo fuertes conflictos entre actores locales y extra locales, adquirió gran visibilidad la disputa por el gobierno local en la prensa, que se conjugó con acusaciones de supuestas “golpizas y abusos discriminatorios” perpetrados dentro de la escuela básica del poblado. Desde este instante comienzan a gestarse presiones por logros de mayores cuotas de poder en la escuela y en el gobierno local para los quechuas, sobre todo aquellos “que vivían en la comuna” (con lo cual también se reactivan antiguas divisiones entre indígenas locales y migrantes). En este escenario además se mezclan las redes clientelares de índole partidista, que comienzan a generar acciones (en prensa, manifestaciones de repudios, acciones legales) destinadas a generar condiciones propicias para la obtención del gobierno local.

El sector más indianista consigue el apoyo del Partido Comunista, y es quien ejerce mayores presiones para generar cambios en el poder local que favorezcan a los quechuas, acciones que apelan a la discriminación, abusos, atropellos, etc. Más allá de la resolución a estos conflictos – algunos de larga data y otros contingentes – hemos querido evidenciar con esto que el microcosmos político en Ollagüe, sus agentes, disposiciones, propósitos de lucha, tensiones y conflictos, se condicen con un sistema de divisiones sociales del espacio andino comunal, que distribuye a los agentes en determinadas posiciones y orienta las acciones concomitantes.

---

segunda generación, es una de las fuentes de disputas frente a denominaciones de origen, poder y legitimidad tanto entre indígenas como no indígenas.

Es importante estimar que durante el último tiempo, la esfera política comunal de Ollagüe incorpora agentes reconfigurados, sobre todo los indígenas entre quienes ha habido un floreciente proceso de toma de conciencia que no ha sido capaz de escapar de las redes del juego político tradicional, entre otras razones por la existencia de alianzas sólo utilitarias que tienen un correlato de dependencia sobre el manejo de recursos y redes que permiten reproducir el status quo y la no presencia de una etnopolítica propiamente tal.

Esta situación se explica, entre otras razones, por la reducida elite indígena ilustrada en su mayoría cooptada por el Estado (vía CONADI) o los partidos políticos tradicionales. Las organizaciones son más bien funcionales con una apelación identitaria de tipo localista, sin un sentido étnico fuerte en sus definiciones de propósito y acción (aunque hay variaciones dentro de ellas); y un hecho que ha marcado el devenir de la política comunal a raíz del conflicto colegio – comunidad que permitió la expresión de un descontento y expresión abierta del estigma, actitud negativa hacia quienes no son del lugar, apelar a la discriminación en todo sentido para decir que son atacados, humillados etc. Por tanto, la expresión de discursos basados en contenidos étnicos y acción colectiva asociada en el espacio público local, regional y nacional si bien no logra éxitos electorales en el plano local si adquiere visibilidad desde actores sociales que poseen bajas cuotas de capital simbólico.

Así, el subcampo político comunal de Ollagüe constituye un espacio de lucha, en el cual se inscribe una disputa por la representación legítima, por luchas de representación en torno a la asunción del poder local. Pero no sólo un poder que involucra la posibilidad de administrar y redistribuir recursos económicos; sino una lucha de nominación; de avanzar hacia la adquisición de un estatus reconocido, colectivizado y autorizado de denominación legítima, inscrita como poder simbólico, frente al cual se plantean los diversos agentes que forman parte del campo (organizaciones indígenas locales y urbanas y cierta elite indígena ilustrada, autoridades municipales de mayor rango no indígenas, funcionarios



municipales indígenas)<sup>28</sup>. Ante este carácter, que comparte todo campo político (Bourdieu, 2001) los diversos agentes en disputa “juegan el juego” bajo las mismas reglas impuestas por el paraguas binominal, en épocas eleccionarias y elaboran estrategias de acuerdo a ciertos habitus o disposiciones que compuestos por elementos diversos (por citar sólo algunos referidos a los agentes indígenas, desde disposiciones materializadas e incorporadas en relación al lugar de origen, aspecto físico, conciencia de desventaja, estigma, divisiones sociales de raigambre histórica incorporadas en su estructura y que determinan las posiciones en el espacio social, etc.) abrevan el habitus político, como disposiciones a la acción de agentes locales que se encuentran en una posición dominada, apelan al estigma, el reclamo, la discriminación, la violencia simbólica de apelaciones racistas (estrategias de heterodoxia), frente a la doxa política mantenida por aquellos agentes institucionalizados, o frente a los que mantienen el monopolio de la nominación legítima.<sup>29</sup>

La estructura del campo y las posiciones ocupadas por los diversos agentes dentro de él, se condicen con la posesión diferenciada de capital y las divisiones sociales de largo alcance en el espacio social andino: para los actores sociales indígenas la escasez de capital educacional (en sus tres estados), de capital social (en la forma de redes sociales extendidas con poder y sin poder, redes sólo basadas en el parentesco o en la localidad) y capital económico (condiciones de pobreza objetiva, asalariados de bajos ingresos, en su mayoría). Por parte de la dirigencia indígena corresponde en el espacio social a posiciones desventajadas,

---

<sup>28</sup> Al respecto nos dice Bourdieu “Las luchas sobre la identidad étnica o regional, es decir, respecto a propiedades (estigmas o emblemas) vinculadas en su *origen* al *lugar* de origen y sus señales correlativas, como el acento, constituyen un caso particular de las luchas de clases, luchas por el monopolio respecto al poder de hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer, imponer la definición legítima de las divisiones del mundo social y, a través de esto, *hacer y deshacer los grupos*: en efecto, lo que se ventila en esas luchas es la posibilidad de imponer una visión del mundo social a través de principios de división que, cuando se imponen al conjunto de un grupo, constituyen el sentido y el consenso sobre el sentido y, en particular, sobre la identidad y unidad que hace efectiva la realidad de la unidad e identidad de ese grupo.” (Bourdieu 1999:88).

<sup>29</sup> Coincidimos con Bourdieu, en que es el Estado en último término quien detenta el monopolio de la nominación oficial, de la clasificación correcta, del buen orden (Bourdieu, 1990:298). Para el caso de las poblaciones indígenas por ejemplo entrega validez a la identidad, la pertenencia (legitimada jurídicamente) a un lugar, otorga existencia a personas, comunidades y asociaciones.

subordinadas y al uso de estrategias de subversión frente a los versados dentro del campo (los profesionales políticos). Son los recién llegados, quienes no logran legitimar sus consignas e ideas – fuerza (Bourdieu 2001:86-87) en pro de sus intereses y estrategias.

En contraste, los dominantes sostienen mayores diferenciales de capital en juego, que les hace detentar posiciones privilegiadas dentro del espacio comunal (y en el campo político el poder comunal) estos son: la planta profesional en la municipalidad, el conjunto de agentes que se vinculan desde la ciudad y prestan servicios. Algunas condiciones objetivas que permiten la acumulación de capital político (tiempo libre, educación, etc.) determinan que las barreras sociales en el espacio social andino sean tan difíciles de franquear (requieren tiempo de adquisición, capital económico); no obstante debido a los cambios y reconfiguraciones observadas más arriba, una incipiente elite indígena (los mediadores políticos locales) han logrado sortear algunos obstáculos que, por lo menos a nivel de la disputa por el gobierno local, están dinamizando el espacio comunal y el campo político local. Aun así, el sistema político nacional actual, seguirá siendo en última instancia el gran obstaculizador para que los cambios democratizadores (en contextos no sólo indígenas) permitan la inclusión de minorías que pugnan por espacios en nuestra sociedad.

La temática de la etnicidad e identidad étnica en el norte de Chile, considerando los procesos sociales contemporáneos, la dinámica organizativa y las trayectorias dirigenciales indígenas en el devenir de la etnopolítica actual, en el contexto de las políticas del llamado multiculturalismo de Estado es un ámbito problemático que no ha sido suficientemente investigado. Más aun, las monografías referidas a Ollagüe y a los quechuas en particular no consideran estos ámbitos.

Como línea de investigación por tanto muchas interrogantes abiertas quedan planteadas, las cuales podrían complementar el conocimiento de la

etnicidad contemporánea de los quechuas. Entre ellas por ejemplo, la ampliación de la temporalidad de esta investigación, incorporando los procesos eleccionarios posteriores a 2004 y el devenir de las organizaciones, la dirigencia, sus discursos y acción colectiva, para determinar la dinámica de los procesos antes descritos.

Una de las principales interrogantes que surge bajo esta perspectiva es dilucidar si las condiciones estructurales que imposibilitan la expresión autónoma de la identidad étnica en la política comunal lograrán ser rebasadas por las organizaciones indígenas, sus elites o alguna facción logrando expresión en el poder local. En pugna con el actual sistema político será muy difícil que esta posibilidad se concrete. Durante los últimos años, cada vez que esta opción surge, se subsume a las reglas del juego impuestas por el sistema, pero ¿es sólo culpa del sistema o es algo más? El análisis de las prácticas, disposiciones, estructura del espacio y posiciones dentro de él, permite determinar que, si bien se expresan cambios en las disposiciones (principalmente a través de la mayor posesión de capital educacional), éstos requieren tiempo, cristalizaciones nuevas, formas de relación y elaboración de estrategias que fracturen las divisiones sociales de larga data presentes en el espacio social andino.

Santiago, Agosto de 2012

## Bibliografía

Accardo, A. (1991) Poder, Derecho y Clases Sociales. Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, España.

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Assies, W. (1999) "Pueblos Indígenas y reforma del Estado en América Latina. En: *El reto de la Diversidad: Pueblos Indígenas y Reforma del Estado en América Latina*. Assies W. van der Haar, G. Hoekema, A. (eds), El Colegio de Michoacán, México, págs. 21-55.

Assies, W. (2005) El multiculturalismo latinoamericano al inicio del siglo XXI. Jornadas "Pueblos Indígenas de América Latina", Programa de Cooperación Internacional. Barcelona 27 y 28 de abril.

Avendaño, S et al. (2002) "Informe Final Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato. Grupo de Trabajo Pueblos Indígenas del Norte. Subgrupo Pueblo Quechua". (Ms).

Ayala, P. et al. (2003) "Vinculaciones entre una Arqueología Social y la Comunidad Indígena de Ollagüe" (Región de Antofagasta, Chile). *Chungará (Arica)*, Jul 2003, vol.35, no.2, p.275-285. ISSN 0717-7356.

Barros, A. (2004). "Crónica de una etnia anunciada: Nuevas perspectivas de investigación a 10 años de vigencia de la Ley Indígena en San Pedro de Atacama". *Estudios Atacameños* (27), 139-168. Chile: IIAM-UCN.

Barth, F. (1976) "Introducción", en F. Barth (Comp.), *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, pps. 9-49. Fondo de Cultura Económica. México.

Barth, F. (1995) Ethnicity and the concept of culture. Paper presented to the Conference rethinking culture. Disponible en: <http://www.tau.ac.il/tarbut/readers/syllab/fbarth-ethnicity.htm>

Bauman, Z. (2001) *La globalización. Consecuencias humanas*. FCE, México.

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bello, A. (2004) *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile, CEPAL.

- Bengoa, J. (2000a). *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Ediciones Taurus, Madrid, España.
- Bourdieu, P. (1990) *Sociología y cultura*. Grijaldo, Conaculta, México D. F.
- Bourdieu, P. (1991) *El sentido práctico*. Taurus Ediciones, Madrid, España.
- Bourdieu, P. (1995) *Respuestas por una antropología reflexiva*. Capt. 2. Grijaldo, México
- Bourdieu, P. (1999) *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Ediciones AKAL, Madrid, España.
- Bourdieu, P. (2000) *Poder, derecho y clases sociales*. Descleé, Bilbao, España.
- Bourdieu, P. (2001) *El campo político*. Plural Editores, La Paz, Bolivia.
- Bourdieu, P. (2002) *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona.
- Castells, M. (1998). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. 2: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castro, V. y Martínez, J.L. (1996) “*Poblaciones indígenas de Atacama*”. En: *Culturas de Chile*, Tomo II. Etnografía, Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.
- Delgado J.M. y Gutiérrez J (Coord.) (1994) *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Ediciones Síntesis, Madrid, España.
- Eriksen, T. (1993). *Ethnicity and nationalism. Anthropological perspectives*. London: Pluto Press.
- Estadísticas Sociales de los pueblos indígenas en Chile. Censo 2002. INE – MIDEPLAN – Programa Orígenes, Santiago. [www.ine.cl/.../chile.../estadisticas\\_sociales.../etnias.php](http://www.ine.cl/.../chile.../estadisticas_sociales.../etnias.php)
- Foerster, R. (2007) El horizonte del municipio en la dirigencia de las comunidades mapuche del valle de Cayucupil, Chile. En: *Movimientos Indígenas y Gobiernos Locales en América Latina*. William Assies y Han Gundermann (edits.) Universidad Católica del Norte. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, IIAM.
- Foucault, M.(1999). “La Gubernamentalidad.” En: *Estética, ética y hermenéutica*, Vol III, Editorial Paidós. París. (pp. 175-197)

Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.

Giménez, G. (2002) Globalización y Cultura. En: Estudios Sociológicos. Enero-Abril Año/Vol. XX N°1 pp. 23-46.

Giménez, G. (2002) Paradigmas de identidad. En: *Sociología de la identidad*. Aquiles Chihu Amparán (Coord.) Univ. Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, México.

Gundermann, H. (1997). "Etnicidad, identidad étnica y ciudadanía en los países andinos y el norte de Chile. Los términos de la discusión y algunas hipótesis de investigación". *Estudios Atacameños* (13), 9-26. Chile: IIAM-UCN.

Gundermann, H. (2000). "Las organizaciones étnicas y el discurso de la identidad en el norte de Chile, 1980 – 2000". *Estudios Atacameños* N°19. IIAM-UCN.

Gundermann, H (2003a) "Las poblaciones indígenas andinas de Chile y la experiencia de la ciudadanía. En *Mapuches y Aymaras. El debate en torno al reconocimiento de los derechos ciudadanos*, H. Gundermann, R. Foerster y J. I. Vergara (Eds.), pp.19-104. Universidad de Chile, PREDES-RIL, Santiago.

Gundermann, H. (2003) "Sociedades indígenas, municipio y etnicidad: La transformación de los espacios políticos locales andinos en Chile". *Estudios Atacameños* (25), 55-77. Chile: IIAM-UCN.

Gundermann, H. y González, H. (1993) *Estudio de Diagnóstico de la Comuna de Ollagüe*. Estudio solicitado por la Ilustre Municipalidad de Ollagüe. Taller de Estudios Andinos (TEA).

Gutiérrez, A. (2005) Poder y representaciones: elementos para la construcción del campo político en la teoría de Bourdieu. En: *Revista Complutense de Educación*, Vol. 16 Núm. 2 373-385.

Gutiérrez, D. y Balslev, H. (2008) (coords.) *Revisitar la etnicidad: miradas cruzadas en torno a la diversidad*. Siglo XXI: El Colegio Mexiquense: El Colegio de Sonora. México.

Hale, Ch. (2002) Does Multiculturalism Menace? Governance, Cultural Rights and the Politics of Identity in Guatemala. En: *Journal Latin American Studies* 34, 485 – 524. Cambridge University Press.

Hernández, R, et al. (1991) *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw – Hill, México.

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: COLMEX.

Morales, L. (2008) *Multiculturalismo y democracia*. Instituto Federal Electoral, México D.F.

Moulián, T (1994) “El municipio en el sistema político chileno”. *Autodeterminación. Análisis histórico – político y teoría social*. N°12, La Paz, Bolivia.

Pressacco, C. (2000) “Participación ciudadana y municipios en Chile: reformas legales y cambio de escenario”. *Persona y Sociedad*, Vol. XIV, N°2, Universidad Alberto Hurtado – Ilades, pp.151 – 172.

Rivera, F. (1997) “Procesos de articulaciones socio – identitarias y reformulaciones étnicas en Atacama. En: *Estudios Atacameños* N°13.

Romo, M. (1998) *Percepción y representación del ambiente en un grupo de pastores*. Tesis para optar al título de Antropólogo, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

Romo, M (1998) pastores del Sur Andino. Percepción y Representación del ambiente. En: *Estudios Atacameños* N° 16. Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige. Universidad Católica del Norte.

Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

Taylor, Ch. (1993) “La política del reconocimiento”, en Taylor Charles et al. *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, FCE, México, págs 43-107.

Valenzuela, A. (2007) *Atacameños de Calama. Diversidad, transitoriedad y fragmentación en las organizaciones atacameñas urbanas y su relación con el Estado chileno*. Tesis para obtener el Grado de Maestra en Antropología Social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. (CIESAS). Guadalajara, México.

Vela Peón, F. (2001) Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En: *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. María Luisa Tarrés (coord.) El Colegio de México, FLACSO México, Porrúa.

## **Documentos, Informes y Leyes**

Ley Indígena 19.253 Establece Normas Sobre Protección, Fomento y Desarrollo de los Indígenas y Crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.

Plan de Desarrollo Comunal de Ollagüe (2003) Feed Back Ltda. Consultorías y Proyectos